

EDWARD DEBONO

La revolución positiva

5 principios básicos



Cuando Edward De Bono propuso el concepto de «pensamiento positivo», quizá no sabía que estaba iniciando una silenciosa revolución en el campo del pensamiento que ha acabado extendiéndose por todo el mundo. Ahora, en este libro, parte de la idea de que quejarse, protestar, despotricar, criticar y atacar resulta, en realidad, demasiado fácil. Las revoluciones tradicionales, en este sentido, suelen señalarse un enemigo y fijarse la obsesiva meta de derrotarlo, suponiendo que, una vez liberadas de los obstáculos principales, todo debería salir forzosamente bien. Para muchas personas, sin embargo, este tipo de negatividad no resulta en absoluto suficiente, puesto que necesitan ser constructivas y creativas y contribuir a que sucedan cosas. Pues bien: éstas son las personas que mejor aceptarán la revolución positiva que propone De Bono en este nuevo y estimulante libro, una guía práctica para promover una revolución seria, en la que no existan enemigos y donde sólo se intente mejorar las cosas.



Edward De Bono

La revolución positiva

5 principios básicos

ePub r1.0

Titivillus 25.08.17

Título original: *Handbook for the positive revolution*

Edward De Bono, 1991

Traducción: Irene Cudich

Editor digital: Titivillus

ePub base r1.2

más libros en Bajaebooks.com

ÍNDICE

Nota sobre el autor

Nota del autor

Introducción

Efectividad y acción

Revoluciones negativas

La revolución positiva

Los principios

Aspectos constructivos

Contribución

Efectividad

Autosuperación

Respeto

Métodos

Percepción

Símbolos

Organización

Difusión

Educación

Pensar

El poder

Los sectores de la sociedad

Problemas

Resumen

Apéndice: cómo dirigir un Club E

NOTA SOBRE EL AUTOR

El doctor Edward de Bono ha escrito treinta y dos libros, algunos de los cuales han sido traducidos a veinticuatro idiomas: ruso, japonés, chino, coreano, árabe, hebreo, urdu, bahasa, etc. Ha sido invitado a dar conferencias en cuarenta y cinco países, y está considerado como la mayor autoridad mundial en lo que se refiere al pensamiento creativo y a la enseñanza directa de técnicas de pensamiento. Ha sido el creador del término «pensamiento lateral», incluido en el *Oxford Dictionary*. Obtuvo una beca Rhodes para estudiar en Oxford y ejerció la docencia en las universidades de Oxford, Cambridge, Londres y Harvard.

El doctor de Bono comenzó ejerciendo la medicina y la psicología. En el curso de esta labor, tuvo la posibilidad de investigar los complejos sistemas de interacción del cuerpo humano. Luego, su trabajo en el campo de la informática hizo que se interesara particularmente en ciertos aspectos del pensamiento, como los perceptivos y creativos, que los ordenadores no pueden reproducir. Su mayor aporte ha sido el de idear basándose en el comportamiento de los sistemas autoorganizativos, métodos sencillos, destinados a mejorar el pensamiento humano, como por ejemplo la palabra «po» y las técnicas deliberadamente provocativas del pensamiento lateral.

En la actualidad, el curso ideado por el doctor de Bono para la enseñanza directa del pensamiento en las escuelas (CoRT) se aplica a millones de niños de todo el mundo. Algunos países lo han incorporado como materia obligatoria en todas las escuelas. Asimismo, organismos gubernamentales y empresas líderes en todo el mundo, como Exxon, NTT (Japón), IBM y Du Pont han puesto en práctica sus métodos. Su técnica de los «seis sombreros» tiene una amplia difusión en el ámbito de los negocios y en otras áreas.

Las características principales del concepto formulado por el doctor de Bono se basan en factores constructivos, creativos y positivos. El doctor de Bono también centra su teoría en el aspecto perceptivo del pensamiento, destacando su importancia fuera de las áreas técnicas. Estos son los elementos que lo impulsan a desafiar el

pensamiento tradicional caracterizado por su énfasis en la negatividad crítica y la lógica. Como resultado de ello, sus ideas han sido incomprendidas por algunos de los pensadores más conservadores.

Aunque los fundamentos sean complejos, el doctor de Bono procura diseñar métodos y hábitos muy sencillos, prácticos y fáciles de adoptar. A eso se debe que su obra haya tenido tanta difusión.

Asimismo, millones de televidentes han tenido ocasión de ver tres programas televisivos realizados por el doctor de Bono.

NOTA DEL AUTOR

¿Por qué preocuparse? Esta es una frase sensata que describe una estrategia sensata. Siga su camino. Ocúpese de sus cosas. Métase dentro de un pequeño hoyo dentro de este complejo mundo, y luego siéntase feliz y contento dentro de su escondite. Preocuparse por los demás es una tarea demasiado vana y difícil. Dejemos esa tarea en manos de aquellos que sienten la motivación de cambiar el mundo. El mundo siempre perdurará más que nosotros.

No voy a disentir de este punto de vista, sino que daré un rodeo a fin de dirigirme a aquellos que saben que forman una parte inseparable del mundo en que viven: su propio mundo interior, el mundo de la comunidad local y el mundo en general. Dejemos que los demás pasten felices como vacas en el campo, felices sabiendo que hoy cuentan con pastura.

Siempre me he ocupado del pensamiento humano porque opino que juega un papel crucial en la felicidad y en el desarrollo del ser humano, tanto en lo inmediato como a largo plazo. Creo que nos hemos ocupado relativamente poco del pensamiento, y que nos hemos contentado con una fluidez de argumentos y con la capacidad de atacar y defender posturas. Por desgracia esta forma de pensar carece de las energías creativas, constructivas y meditadas que verdaderamente necesitamos para avanzar. De hecho, el énfasis absurdo que concedemos a la negatividad obstaculiza enormemente dicho avance.

No obstante, este libro no trata sobre hábitos y métodos de pensamiento, sino sobre el medio y el ámbito en dónde aplicarlos. Si tenemos una predisposición negativa, nuestra capacidad de pensamiento nos ayudará a ser negativos. En cambio, si estamos dispuestos a tener una actitud positiva, nuestras habilidades relativas al pensamiento nos conducirán en dicha dirección. Esto significa más que una predisposición emocional que se aplica en cada momento. Es la actitud fundamental de nuestro ser.

Existen demasiadas personas que creen que la evolución natural controlada por la

negatividad crítica nos conducirá a las ideas que necesitamos, así como la evolución darwiniana perfeccionó una gran variedad de formas de vida. Esta es una falacia peligrosa. La evolución es muy lenta, muy desordenada, muy desorganizada, y es incapaz de hacer el mejor uso de los recursos disponibles. Las ideas y las instituciones inadecuadas, aunque no calamitosas, sobrevivirán intactas y se defenderán, evitando así un uso más efectivo de los recursos. Esa ha sido siempre la base lógica de una revolución.

Este libro está dirigido a quienes advierten esta necesidad lógica.

La negatividad tiene una función útil que cumplir en lo relativo al cambio de valores: ejerciendo presiones sobre las formas; limitando los excesos, eliminando los defectos a fin de mejorar una idea, y formando la conciencia de la sociedad. Pero es necesario que las energías constructivas y creativas estén presentes para lograr el avance firme, paso a paso, que conforma la base para la revolución positiva. Cómo generar estas energías constructivas es el meollo de la revolución positiva.

INTRODUCCIÓN

Esta es una guía revolucionaria sumamente seria. El mayor poder de esta revolución seria reside en que no se la tome en serio. No hay mayor poder que ser efectivo y no ser tomado en serio. De ese modo, uno puede proseguir sin verse entorpecido por el alboroto, los roces o la resistencia de aquellos que se sienten amenazados.

En la revolución positiva no existen los enemigos. Las revoluciones tradicionales son negativas, y su energía reside en estar en contra de determinadas cosas. La única energía de la revolución marxista provenía de su lucha contra el capitalismo. En cuanto dicha lucha tuvo éxito, el nuevo sistema fracasó por inercia, puesto que la lucha se convierte únicamente en un recuerdo ancestral.

¿Es posible realizar una revolución sin la furia, el odio y la pasión que implica estar «en contra» de algo? ¿Es posible realizar una revolución sin el sentido de misión y de energía focalizada que genera un «enemigo»? Muchos dirían que no lo es. Esas personas están encerradas en el hábito de pensamiento obsoleto y tedioso, basado en el argumento: «Yo tengo razón—usted está equivocado».

De hecho, la justicia es una fuente tradicional de energía. Una visión simplista de un enemigo proporciona cohesión, opiniones compartidas y una sensación de camaradería a los revolucionarios profesionales. Pero la revolución positiva no se aplica a los revolucionarios profesionales, sino a las personas comunes, a aquellos aficionados que pueden realizar cambios, milímetro a milímetro. Una revolución positiva no es el choque poderoso de la «lógica pétrea» de las ideologías brutalmente arrogantes, sino el poder lento y firme de la «lógica líquida», que tiene la capacidad de dar un rodeo y de filtrarse.

Las armas de la revolución positiva no son balas ni bombas, sino simples percepciones humanas. Las balas y las bombas pueden otorgar un poder físico, pero al final únicamente funcionan si cambian las percepciones y los valores. Entonces, ¿por qué no tomar el camino directo y trabajar con las percepciones y los valores?

En la revolución positiva no existen los enemigos. Incluso a aquellos que disfrutan siendo enemigos se les debe negar este legítimo placer. Algunos pocos se adherirán de inmediato a la revolución positiva. Otros lo harán más tarde, cuando se ponga de moda. Existen muchos, incluyendo a los enemigos, que la dejarán pasar inadvertidamente. La mayoría no tendrá conciencia de lo que está ocurriendo hasta que el proceso esté muy avanzado.

Terminé de escribir mi libro *I am Right-You are Wrong* a las nueve de una soleada mañana de verano. Media hora más tarde comencé este libro, que consiste en una breve guía práctica para lograr la revolución positiva. El libro anterior proporciona la base intelectual, e intenta demostrar por qué nuestro sistema tradicional de colisión de pensamientos es muy poco constructivo.

El libro *I am Right-You are Wrong* fue acogido con manifestaciones bastante cómicas de indignación e injurias histéricas, que me dirigieron por la audacia de desafiar la venerada base del pensamiento occidental, aunque no atacaron el contenido del libro. En su mayor parte, esta furia peculiar indicaba cuán necesario es avanzar, partiendo de la negatividad del pensamiento tradicional, hacia los hábitos positivos que se requerirán con mayor intensidad en el futuro.

Este manual ha sido escrito originariamente para Brasil, un país que tiene una enorme necesidad de una revolución, pero cuyos intelectuales son demasiado anticuados para concebirla. El libro fue publicado en Brasil, en portugués, a fines de 1989. El objetivo original puede reflejarse en algunos aspectos del libro, particularmente sobre la necesidad de ser simple y claro.

No obstante, la revolución positiva es necesaria en todas partes. Esto se aplica especialmente al Reino Unido, en donde el escepticismo ha sido tantas veces la forma mediante la que un club de mediocres detenta el poder. Tras leer este libro, o el anterior, tal vez algunos pensadores lleguen a considerar al negativismo no como el ejercicio más elevado de la inteligencia, sino como el llanto de un bebé que no tiene otra forma mejor de llamar la atención y que no puede realizar otro acto.

Este libro es una guía práctica, y no una tesis intelectual. Cuenta con muy pocas páginas.

Al escribir este libro, soy consciente de que algunos aspectos pueden resultar amañados e innecesarios. Estoy preparado para recibir dichas críticas, porque las percepciones necesitan el sostén de símbolos, lemas y rituales. Los revolucionarios tradicionales han tenido razón en esto. Las religiones más populosas del mundo han mantenido su poder a través de artimañas y rituales innecesarios. Dichos rituales proporcionan continuidad entre los segmentos de energía emocional y, a la vez,

proporcionan las semillas permanentes para sobrevivir y para difundir las nuevas percepciones.

Este es un manual revolucionario personal. Es un recordatorio simbólico permanente de la revolución positiva. No es un tazón de leche del que pueda beber cada mañana para saciar su hambre temporal. Cuanto más invierta en la revolución positiva, más obtendrá de ella.

¿La revolución positiva es una revolución personal que se produce en el interior de un individuo? ¿La revolución positiva es una revolución social? ¿La revolución positiva es una revolución nacional o internacional? Usted debe encontrar la respuesta a estas preguntas, porque podría ser una de ellas, o todas en conjunto.

Si desea difundir la revolución positiva, compre algunos ejemplares de este libro para sus amigos, o invítelos a que lo compren. No es un libro para leer, sino, más bien, un libro a partir del cual trabajar.

EFECTIVIDAD Y ACCIÓN

Si tuviera que diseñar un sistema en el que fuera imposible que las personas inteligentes fueran eficientes, no dudaría en esbozar el sistema que paso a detallar:

1. Las personas que ocupan cargos de poder emplearían su inteligencia para defender su posición y para sobrevivir. Al ocuparse de sus intereses tendrían que fijar la vista en el corto plazo, tal como se requiere para sobrevivir. Necesitarían toda su inteligencia y energía para defenderse. Las iniciativas son arriesgadas porque sólo confirman a los amigos y crean nuevos enemigos. Si esto nos recuerda lo que sucede en la política, no es mera coincidencia ni un defecto de las personas implicadas, sino el comportamiento natural del sistema, tal como ha sido diseñado.

2. Las personas inteligentes utilizarían su inteligencia para atacar, criticar y culpar a los demás. Esto es fácil de hacer, y presenta pocos riesgos. Además, es la tan acendrada tradición occidental de «la búsqueda crítica de la verdad».

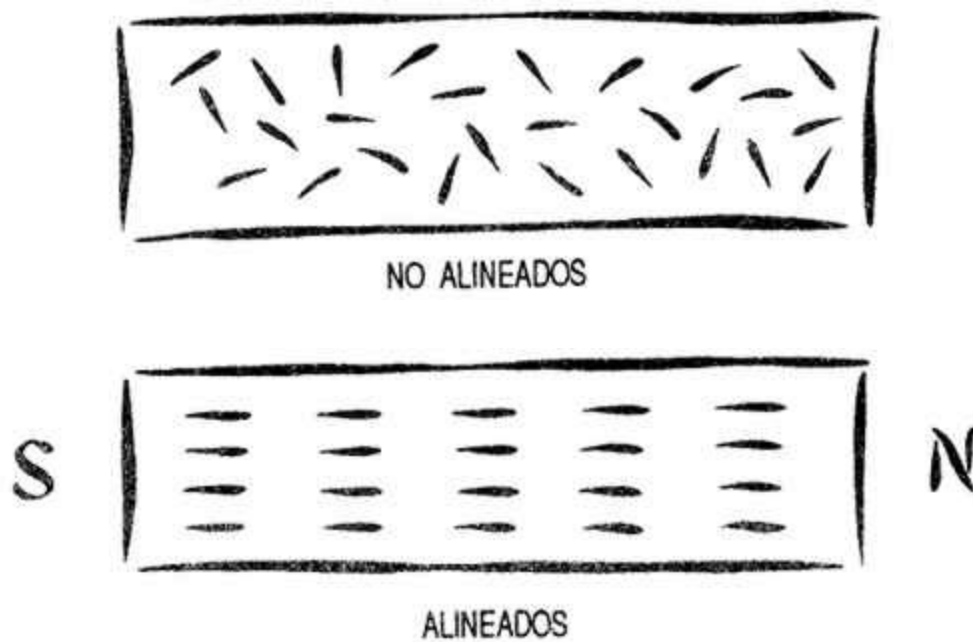
3. Todos los demás serían lo bastante inteligentes como para ser pasivos, como para seguir adelante con sus vidas y suponer que su voto ocasional es un aporte suficiente que realizan a los asuntos locales y mundiales. Siempre que sea necesario, la protesta, la presión y la amenaza de cambiar el voto ejercerán su influencia. Se da por supuesto que aquellos que se ocupan de hacer las cosas responderán de forma constructiva a la presión.

Dos personas de igual fuerza tiran de una soga en sentidos opuestos. Sudan y jadean, y ambos tienen el rostro enrojecido por el esfuerzo que están realizando. Obviamente, se está empleando una gran cantidad de energía. No obstante, no podríamos afirmarlo basándonos en la posición de la soga, porque ésta no se ha movido ni un ápice. De hecho, todo el sistema es perfectamente estático, aun cuando se emplee tanta energía.

Uno pone en marcha su automóvil e intenta acelerar. El automóvil avanza a muy poca velocidad. De pronto, uno se da cuenta de que ha dejado puesto el freno de mano.

No hay ley de la Naturaleza que diga que la energía y el trabajo duro deban producir un efecto beneficioso o de avance. La energía sólo produce efecto cuando es coordinada y organizada con miras a la acción.

Se puede considerar que cada trozo de hierro está compuesto por miles de pequeños imanes. Todos estos pequeños imanes apuntan a diferentes direcciones. Por lo tanto, el efecto general es cero, ya que se atraen entre sí. Si todos estos pequeños imanes se pudieran alinear de modo que apunten a la misma dirección, el trozo de hierro adquiriría el poder misterioso de un imán.



Existen enormes cadenas de montañas y paisajes esculpidos por el poder de pequeñas gotas de lluvia, cada una de las cuales actúa en la misma dirección. Lleva tiempo.

Las revoluciones negativas tradicionales son conducidas por un grupo revolucionario. Según Lenin, que lideró con éxito una revolución, el grupo de poder debe dirigir y todos los demás lo deben seguir. ¿Es posible iniciar una revolución en forma inversa? ¿Es posible provocar un cambio general, primero en la actitud y en la acción? Creo que esto es posible, si las armas son las percepciones y no las balas y las bombas.

REVOLUCIONES NEGATIVAS

En una revolución negativa tradicional existe un enemigo al que hay que odiar. Es el odio el que cohesiona la revolución y le da un sentido global.

Las revoluciones negativas tradicionales se definen por aquello a lo que atacan. En una revolución tradicional, uno es definido como revolucionario por aquello a lo que se opondrá: el colonialismo, el marxismo, el capitalismo, la tiranía, etc.

Los cambios inesperados y repentinos acaecidos en Rumanía, el resto de Europa oriental y la U.R.S.S. demuestran que este tipo de revolución puede ser efectiva, y que parece reforzar la validez de dicho modelo tradicional. Pero debemos tener en cuenta dos factores importantes. En Europa oriental, las revoluciones son revoluciones nacionalistas en contra de un «poder de ocupación». En todos los casos, las revoluciones se llevaron a cabo en contra de un sistema, la economía marxista, y a favor de los beneficios que se percibían del sistema capitalista, con su libertad y bienestar material. En otras palabras, se ha pasado, por medio de una revolución, del modelo existente a otro modelo conocido.

Pero si no existe un modelo conocido hacia el cual dirigirse, entonces las revoluciones negativas tradicionales no tienen objetivo y son peligrosas. La lucha contra el «enemigo» sigue otorgándole un sentido de misión y un objetivo a la vida. La lucha se toma un fin en sí mismo. La revolución sólo tiene éxito como lucha y, una vez que ha triunfado, existe muy poca experiencia sobre la actitud constructiva que se requiere para construir y dirigir la sociedad. La negatividad, que puede llegar a ser tan valiosa durante la revolución, ahora se convierte en una lucha interna entre las facciones y, en ocasiones, hacia los «contrarrevolucionarios». Los hábitos de la negatividad y del ataque no viran repentinamente hacia la construcción positiva. Ese es el motivo principal por el que sería mejor comenzar con una revolución positiva.

Una revolución positiva puede contraponerse a una negativa.

En lugar de ataque, hay construcción.

En lugar de crítica, hay proyectos.

En lugar de cambios a través de la violencia, los hay a través de la percepción.

En lugar del poder de las armas, existe el poder de la información.

En lugar de los bordes ásperos de la «lógica pétrea», está el flujo de la «lógica líquida».

En lugar de una ideología para marcar el rumbo, existe la actitud de permitir cambios en el rumbo marcado.

En lugar de un sistema centralmente organizado, hay un sistema que se organiza autónomamente.

Si bien la revolución positiva no es violenta, de ningún modo es pasiva. Por el contrario, el énfasis está colocado en la acción y en la efectividad.

La revolución de Karl Marx fue inspirada por la injusticia de la tecnología del motor a vapor de la revolución industrial. La revolución positiva está inspirada en las oportunidades ofrecidas por la era electrónica de la información.

LA REVOLUCIÓN POSITIVA

Un taburete tiene tres patas. Un taburete de tres patas es estable sobre terreno no uniforme. Una silla de cuatro patas sólo es estable sobre terreno uniforme. Una revolución debe trabajar bajo condiciones difíciles. No todo es siempre uniforme.

La revolución positiva cuenta con tres pilares de apoyo:

1. LOS PRINCIPIOS: Los principios básicos son pautas de pensamiento. Los principios básicos marcan el rumbo para el pensamiento y para la toma de decisiones. En la revolución positiva, diseñamos en lugar de destruir. Y para «diseñar» debe existir un rumbo.

2. LOS MÉTODOS: Un pintor emplea una brocha para pintar. Un cocinero usa una sartén para cocinar. Un carpintero utiliza una sierra para cortar la madera. ¿Cuáles son los métodos y mecanismos de la revolución positiva?

3. EL PODER: La revolución positiva no emplea el poder de la violencia, sino el de la percepción, la información y la efectividad. Estos poderes pueden emplearse con mayores resultados que la violencia.

LOS PRINCIPIOS

En la revolución positiva, existen cinco principios.

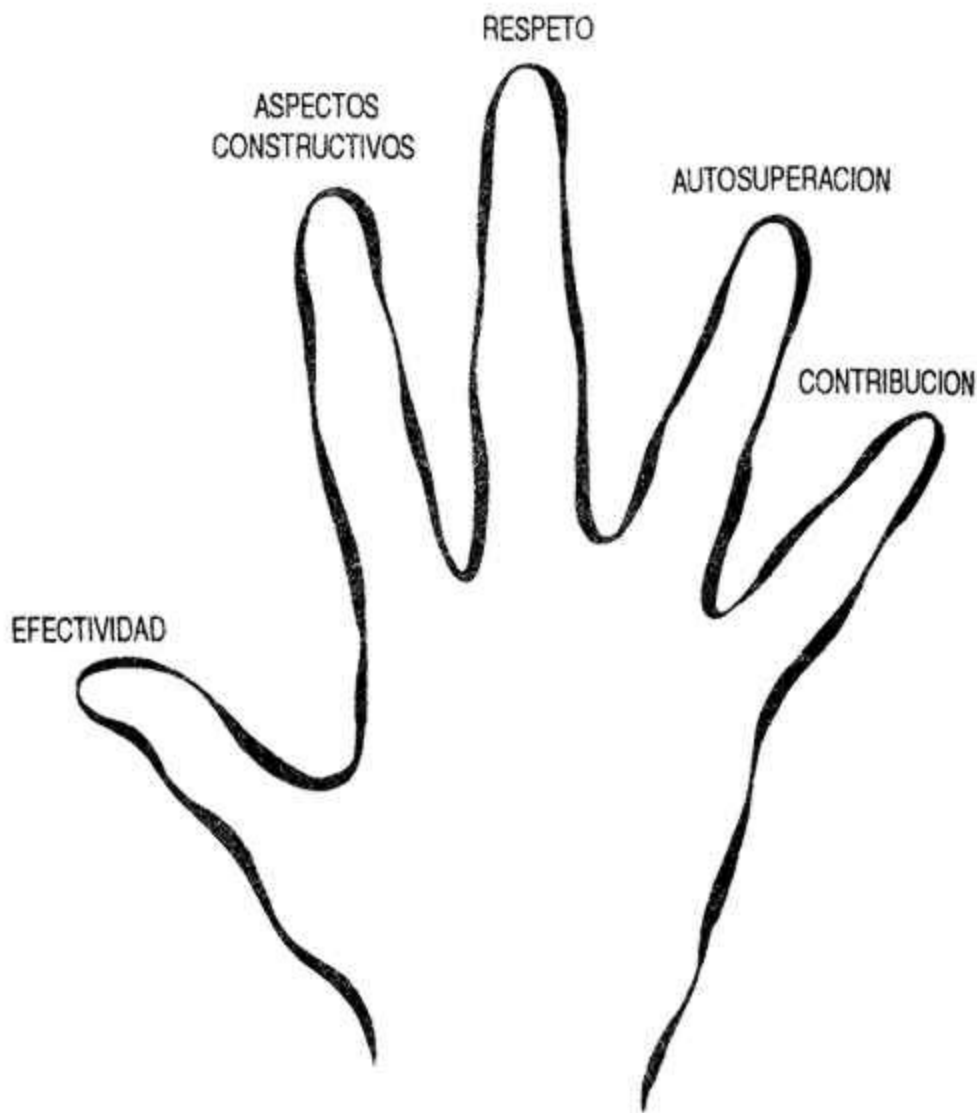
¿Por qué cinco?

Porque en una mano hay cinco dedos y, por lo tanto, es sencillo recordar los cinco principios básicos. La mano también puede servir como símbolo de la revolución.

1. EFECTIVIDAD: Sin efectividad sólo hay sueños. La efectividad significa disponerse a hacer algo y hacerlo. La efectividad es el «pulgar» de la mano, porque sin el pulgar la mano queda inutilizada.

2. ASPECTOS CONSTRUCTIVOS: El rumbo de la revolución es positivo y no negativo, constructivo y no destructivo. Esto se representa mediante el índice, porque es el dedo que se emplea para señalar el rumbo y el camino a seguir.

3. RESPETO: El respeto abarca la forma en que nos comportamos con todos los demás seres humanos. El respeto abarca los valores y los sentimientos humanos. Una revolución está hecha por gente, pero también para la gente, por lo que el respeto es fundamental. Esto se representa con el dedo mayor, porque éste es el más largo de la mano y el respeto es el principio más importante de todos. Si uno no tiene una actitud positiva hacia sus congéneres, ¿qué sentido tiene ser positivo?



4. AUTOSUPERACIÓN: Todo individuo tiene el derecho y el deber de mejorar. Esto representa tanto la energía de la revolución como su objetivo. Una máquina no puede mejorarse por sí sola, pero un ser humano sí. Este es el anular. No damos mucha importancia a este dedo, pero está allí siempre. Por lo tanto la autosuperación también debe estar allí.

5. CONTRIBUCIÓN: La contribución es la esencia de la revolución positiva. No se refiere a lo que podemos esperar o exigir, sino a qué podemos aportar. Si la «contribución» es tan importante, ¿por qué se representa con el meñique? Para recordarnos que siempre podemos contribuir, aun cuando nuestro aporte sea muy pequeño. De hecho, las pequeñas contribuciones se acumulan para lograr grandes efectos.

Aspectos constructivos

Primero nos ocuparemos del rumbo, porque sin rumbo no hay revolución, sólo energía y quejas.

«Los aspectos constructivos», representados por el dedo índice, marcan el rumbo.

«Los aspectos constructivos» pueden definirse de dos modos: por lo que son y por lo que no son.

El «aspecto constructivo» es la parte activa de lo «positivo». Podemos tener un sentimiento positivo hacia algo, pero poner en acción dicho sentimiento es ser constructivo.

Un niño que coloca una piedra sobre otra, está construyendo. Ha creado algo nuevo. Edificar una casa es constructivo. Cocinar una comida es constructivo.

Constructivo significa acción, edificación, hacer que las cosas sucedan, pero siempre en un sentido positivo.

La energía y la actividad por sí solas no son constructivas. El ejemplo de dos personas tirando de una cuerda en sentidos opuestos no es constructivo. Allí, la energía y la actividad son sólo factores útiles.

Sentarse a mirar la televisión durante cinco horas no es constructivo en sí. Es una forma de llenar las horas. Plantar una semilla, o grabar un trozo de madera, es constructivo. La pregunta sencilla es: al cabo del tiempo, ¿qué permanece? Si hace ejercicio para mantenerse en forma, eso puede ser constructivo. Si toca la guitarra, eso puede ser constructivo.

En el momento en que combinamos los «aspectos constructivos» y la «contribución» es cuando comenzamos a poner en funcionamiento la revolución positiva.

Lo constructivo es lo opuesto a la inercia. Lo constructivo es lo opuesto a la pasividad. Lo constructivo es lo opuesto a lo negativo. Lo constructivo es lo opuesto a lo destructivo.

Algunas personas se mueven por inercia, como un tapón de corcho en el río,

sintiendo que no pueden hacer otra cosa que dejarse arrastrar a cada momento. Esta es una actitud mental. Todos podemos ser constructivos, incluso en cosas nimias.

Algunas personas son pasivas, y esperan que todo se les dé servido. Lo constructivo consiste en comenzar a sentir que uno puede hacer cosas por sí mismo. Ser constructivo es un marco a través del cual observamos el mundo. Ser constructivo significa tener expectativas positivas, no sobre lo que pueda ocurrir, sino sobre lo que uno puede hacer.

Algunas personas disfrutan siendo negativas. Disfrutan con la crítica, culpando y atacando. Hay una especie de autocomplacencia de la negatividad. Debemos darnos cuenta de que ser negativo es fácil y barato. Ser negativo no es ser heroico ni inteligente.

Socialmente, debemos desvalorizar el pensamiento crítico y la negatividad. En la actualidad, los disfrutamos y los estimamos demasiado. Debemos aprender a decir: «Pobre tipo, sólo puede ser negativo».

Debemos valorar mucho más el hecho de ser constructivo que el de ser negativo. Pero ser negativo es mucho más fácil porque sólo se trata de hablar, y ser constructivo significa hacer algo. Aunque también podemos ser positivos y constructivos cuando hablamos. Por ejemplo, señalar nuestra negatividad es una forma de ser constructivo.

Las revoluciones tradicionales son destructivas. Hay enemigos a los que hay que atacar y destruir. La revolución positiva es constructiva: hay cosas para edificar.

La revolución tradicional diría: «Usted es un enemigo del pueblo y debe ser fusilado». La revolución positiva diría: «Ha estado jugando a un juego que no ha aportado lo suficiente. Ahora el juego es diferente. ¿Desea usar su talento para participar en él?».

Hay gente que dice que primero debemos destruir para poder construir. Es cierto que en ocasiones debemos dejar de lado algunas cosas para colocar las piezas de una forma diferente, pero esto no significa destruir. Destruir es peligroso, una pérdida de tiempo y no permite la reconstrucción.

¿Qué sucede con el goce de la vida: amigos, fiestas, comidas y bebidas? ¿Es esto constructivo? Para que las personas sean felices y disfruten con sus amigos, ciertamente todo esto es necesario. En las revoluciones tradicionales decimos: «Sufra ahora, pero cuando todo se termine, será feliz». La revolución positiva dice: «Trabaje para lograr la revolución positiva, pero a la vez sea feliz». Como veremos más adelante, el humor es un aspecto clave de la revolución positiva. Dejamos de ser constructivos, o de gozar de la vida, cuando el hecho de disfrutar de la vida se convierte en el principal objetivo. El logro es una de las alegrías más duraderas de la

vida.

DISEÑO

La revolución positiva utiliza el diseño en lugar de la crítica. En lugar de decir qué está mal, intentamos decir: «¿Cómo se puede mejorar?».

Es cierto que en ocasiones la crítica constructiva puede eliminar los defectos que se producen cuando algo se lleva a cabo y, por lo tanto, mejorar el proceso. Pero la actitud debe ser constructiva.

El diseño está dirigido a combinar las cosas de modo que el resultado sea positivo y efectivo. Dicho resultado puede ser una comida, una casa o un sistema impositivo. El diseño requiere del pensamiento creativo y constructivo, que no se enseña en las escuelas ni en las universidades porque estamos muy ocupados enseñando conocimientos, críticas y análisis.

Cuando ya contamos con las actitudes positivas y constructivas correctas y, también, con la energía necesaria, el diseño determina cuán eficaces serán nuestras acciones. La efectividad es uno de los cinco principios básicos de la revolución positiva, y abordaremos el tema más adelante.

Ninguna acción es igualmente efectiva. Es probable que se pierda energía. De modo que necesitamos pensar cuidadosamente sobre el diseño de nuestros actos.

El diseño es un modo de concentrar las energías constructivas hacia una meta. La consideración de alternativas, de objetivos, de prioridades y de los recursos disponibles forman parte del proceso de diseño.

Vale la pena hacerlo y podemos hacerlo, así que hagámoslo bien.

Contribución

Usted se encuentra caminando por una calle llena de papeles. Ahora bien, es probable que todo ese papel haya volado de la parte trasera de un camión. Es probable que algunos perros hayan vaciado cubos de basura y que el viento haya arrastrado los papeles. Lo más probable es que alguien haya arrojado cada papel. De modo que, sin importarle demasiado, arroja el envoltorio de su chocolatina. Si la calle ya está tan sucia, ¿qué cambiará el papel que usted arroje?

O bien se dice a sí mismo que es terrible que la calle esté tan sucia. Es responsabilidad del área de limpieza de la ciudad limpiar las calles, y no lo están haciendo como corresponde.

Esta anécdota ejemplifica lo opuesto a la contribución. Si sigue el principio de la contribución, no debe arrojar su papel, aunque la calle ya esté sucia y eso no cause diferencia alguna. Cuando un número suficiente de personas hacen lo mismo que usted, la calle se mantiene más limpia y más fácil de limpiar. Suponga que recoja un papel: un papel, dos papeles, tres papeles. ¿Debe limpiar toda la calle? No. Sólo recoja algunos.

Cuando levanta estos papeles, ¿cuán constructivo es su comportamiento?

Se está ayudando a sí mismo poniendo en práctica la actitud y la disciplina de la contribución.

Está ayudando a mantener más limpia la calle.

Está sirviendo de ejemplo para que puedan imitarle otras personas.

Hay un agujero en la calle frente a su casa. Usted intenta rellenarlo. Al poco tiempo, el tránsito lo ha vuelto a abrir. Lo rellena de nuevo. ¿Es ésta una verdadera contribución, o está perdiendo su tiempo? Hay tres respuestas posibles. Está desarrollando su sentido de contribución. Aun cuando no lo tape de forma permanente, ahora el agujero está tapado, por lo menos parte del tiempo. Es probable que exista un mejor «diseño» para su contribución: encontrar modos mejores de rellenar el agujero, colocar una señal de advertencia para los conductores o informar a

las autoridades locales.

El principio básico de la contribución está representado por el meñique, a fin de recordarnos que las contribuciones pueden ser pequeñas, pero aún siguen siendo contribuciones.

La mayor dificultad del principio de la contribución reside en que todos dicen: «Yo no ocupo un cargo de poder, entonces, ¿qué puedo hacer?». Este es un signo negativo que, a la vez, denota pasividad.

Tampoco basta con decir: «Si hago bien mi trabajo, ésa es una contribución suficiente». De hecho, es una contribución sumamente importante, pero no suficiente.

Suponga que lleva un «diario de contribuciones», y que al final del día escribe la contribución diaria que ha realizado. Un día puede escribir: «He recogido un papel de la calle». Otro día podría decir: «He ayudado a cruzar la calle a una anciana». Luego, podría haber días en los que no escriba nada. ¿En realidad se diría a sí mismo: «Hoy no he podido contribuir en nada»? Si dicho diario le parece sin sentido, pregúntese por qué.

Existen tres aspectos en la contribución:

1. La persona que realiza la contribución.
2. La persona que recibe la contribución.
3. La persona que piensa en cómo contribuir.

Uno de los papeles más importantes de la revolución positiva es el del que realiza un «paquete de trabajo». Esto significa reunir en un catálogo todas las maneras diferentes en las que las personas comunes pueden contribuir. Nada hay peor que la gente que cuenta con tiempo y energía para contribuir, y no sabe qué hacer. No es fácil pensar en cosas para hacer en todo momento. El catálogo, del que pueden existir muchos ejemplares diferentes lo puede confeccionar un grupo que se ocupe específicamente de diseñar formas valiosas de contribución.

Suponemos que el «trabajo» existe, y eso es obvio. En el futuro, uno de los cargos más importantes será el de «encargado de realizar paquetes de trabajo», que diseñará tareas que puedan hacerse para animar a la gente a decidirse. Dicho trabajo deberá ser pagado según los valores económicos normales de mercado. El catálogo de contribuciones sería similar, salvo por el hecho de que el trabajo sería abonado con una «moneda de interés» imaginaria que, algún día, llegará a existir.

El catálogo podría incluir cosas como: reunir y difundir información, reunir personas en torno a un objetivo, explicar reglas a las personas y ayudarles a llenar formularios. Microeducación para enseñar cosas a la gente que desea aprender. Ayudar a los enfermos o a los discapacitados. Detener la contaminación ambiental.

Limpiar sitios y hacerlos más atractivos. Prevenir los crímenes. Agregar elementos locales o ampliaciones al catálogo. Fomentar una actitud constructiva en los demás. Descalificar la actitud negativa y la pasividad. Difundir el mensaje de este libro a otras personas. Formar un grupo de proyecto, o unirse a uno.

Los logros constructivos pueden convertirse en un pasatiempo. Disponerse a hacer algo, y luego hacerlo, brinda un gran sentido de alegría. La idea del logro como un pasatiempo es la base de los Clubes E (E de Efectividad) que se describen más adelante.

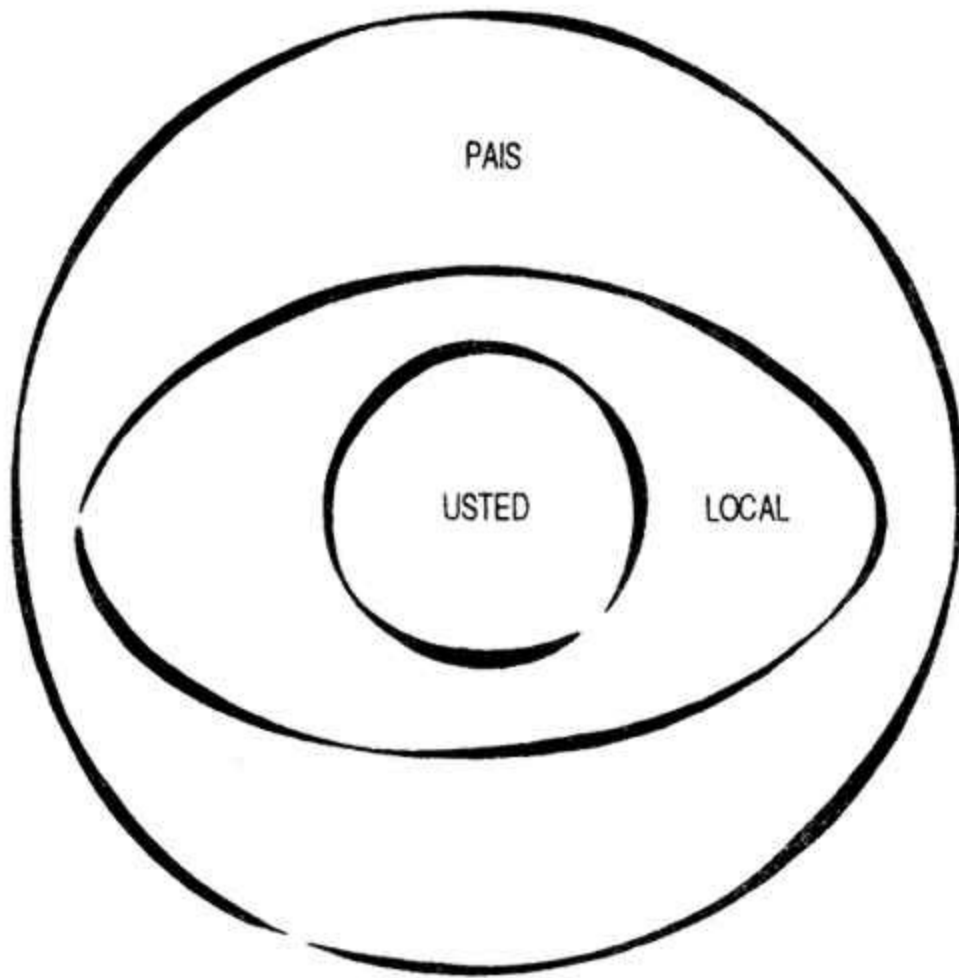
CÍRCULOS DE INTERÉS

¿En qué lugares prestamos nuestra contribución?

Imagine que existen tres círculos, uno dentro de otro. El círculo que está situado más adentro lo representa a usted. El siguiente representa a su familia, a sus amigos y a la comunidad. El tercer círculo representa al país y al mundo.

1. USTED: ¿Qué contribución se presta a sí mismo? Esto abarca aptitudes, educación, formación, experiencia. Además, incluye una actitud positiva, una actitud constructiva y la disciplina de las contribuciones. La autosuperación es uno de los cinco principios básicos de la revolución positiva, por lo tanto es un área importante de la contribución.

2. LOCAL: Podría haber sugerido que un círculo representara a su familia y a sus amigos, y que otro círculo representara a la comunidad local en la que vive y, además, a la comunidad de personas con las que trabaja. No he querido hacerlo porque ya existe una brecha bastante grande entre la familia, los amigos y la comunidad local. Por lo tanto, el círculo incluye a la familia, los amigos, la comunidad local y la laboral. Su familia siempre ocupará un lugar especial en usted, y este único círculo también convierte a la comunidad en algo especial. No existen fronteras entre su familia y su comunidad.



3. PAÍS Y MUNDO: Esta es un área grande, pero cada país está compuesto por su pueblo, y el mundo está formado por muchos países. Por quién vota en las elecciones indica qué señales envía a los políticos, cómo desea que funcione el país: todos estos asuntos entran en este círculo. Si aprende a leer y a escribir, ésa es una contribución a su país, así como lo es para usted. Si produce más cosechas, ésa también es una contribución para su país. Si se produce una reducción en la criminalidad, eso contribuye tanto a la comunidad como al país.

Estos tres círculos también pueden convertirse en otro símbolo de la revolución positiva.

De cualquier acción, nos podemos preguntar:

¿Es constructiva esta acción?

¿A qué área o áreas contribuye esta acción?

TALENTO Y CARGOS ESPECIALES

Algunas personas tienen un talento especial, y su aporte puede ser mucho mayor.

Algunas personas ocupan cargos especiales, y su aporte puede ser mucho mayor.

Existen creadores de riqueza. Son empresarios que desarrollan negocios, o personas que dirigen negocios ya establecidos. Pueden ser personas que han heredado o adquirido terrenos. La creación de riqueza es una parte valiosa de la sociedad, puesto que proporciona empleo, alimento y productos para elevar el nivel de vida. La creación de riqueza también puede generar las exportaciones, que permiten contar con el dinero para adquirir productos del exterior.

Algunas revoluciones tradicionales han atacado a los creadores de riqueza, basándose en el hecho de que explotan a otras personas y en que los obreros no obtienen una participación justa de la riqueza que se ha generado gracias a sus esfuerzos. Esto es verdad, realmente, en muchos casos, y ha sido aún más cierto en el pasado. Pero, cada vez que el gobierno ha intentado hacerse cargo de las necesidades de la sociedad de crear riqueza, los resultados no han sido demasiado halagüeños. Algunos abusos desaparecen, pero aparecen otros en su lugar. En términos generales, se crea mucha menos riqueza, por lo que todos sufren, como ha demostrado la economía marxista.

¿Cómo pueden aprovecharse los talentos, las energías y la asunción de riesgos de los empresarios para el bien de la sociedad?

Aquí debemos utilizar el concepto de la contribución. ¿En qué contribuye el negocio respecto del empleo, de los impuestos, de los productos de calidad, de productos de bajo costo, de compartir las utilidades, de la infraestructura, de la capacitación? Un negocio, por cierto, debe sobrevivir en un mundo competitivo y debe ser rentable. De otro modo, nadie deseará invertir capital en él.

El riesgo, la empresa, la organización y el trabajo duro deben ser recompensados. Las recompensas deben estar asociadas con la contribución. Por ejemplo, los beneficios podrían estar relacionados con la cantidad de personas empleadas y sus

salarios. Si podemos resolver este problema de una retribución y de una contribución justa, entonces los creadores de riqueza podrán destinar sus energías para generar un máximo de riqueza y de contribución.

Existen talentos especiales de liderazgo que deben reconocerse, capacitarse y recompensarse. No todos pueden ser líderes, ni desean serlo. Se debe alentar a los líderes y darles responsabilidades, siempre que puedan demostrar que son constructivos y que pueden prestar su contribución. La capacitación para el liderazgo debería formar parte de la educación.

Alguien describió una vez a la burocracia como un grupo de personas que ha sido reunido para un propósito, pero que olvida con gran rapidez el propósito por el que está allí. En parte, esto es verdad. Muchos burócratas creen que el objetivo de la burocracia es sobrevivir y obtener su sueldo del gobierno. Pero las burocracias y las personas que las componen deberían contar con un sentido más sólido de la contribución, tanto para el propósito general como para los miembros individuales del público.

Algunos políticos también parecen jugar el mismo juego para su propio provecho: sobrevivir y permanecer en el poder. Esto tiene cierto sentido, porque si un político no está en el poder, poco puede obtener. Por lo tanto, sobrevivir es importante. Pero lo importante de sobrevivir es la contribución que se realiza.

La contribución significa mucho más que sólo jugar según las reglas. Uno puede seguir las reglas y las leyes al pie de la letra y, aun así, aportar muy poco.

La contribución constituye una base de juicio. En lugar de decir: «¿Tiene razón o no?», podríamos decir: «¿Cuál es su contribución?». En lugar de decir: «¿Es bueno o malo?», podríamos decir: «¿Cuál es su contribución?».

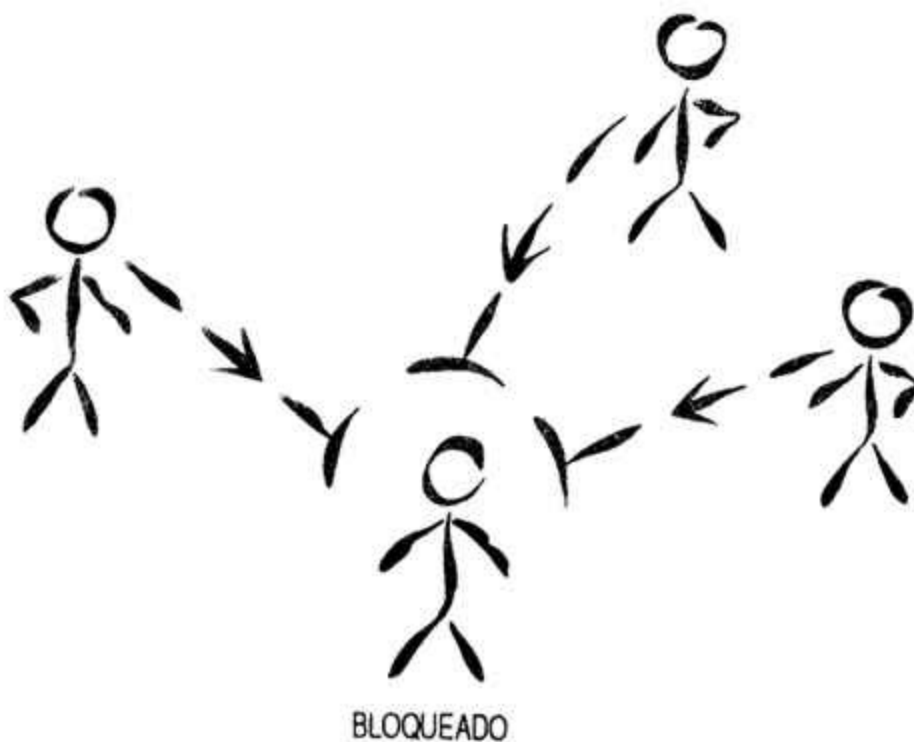
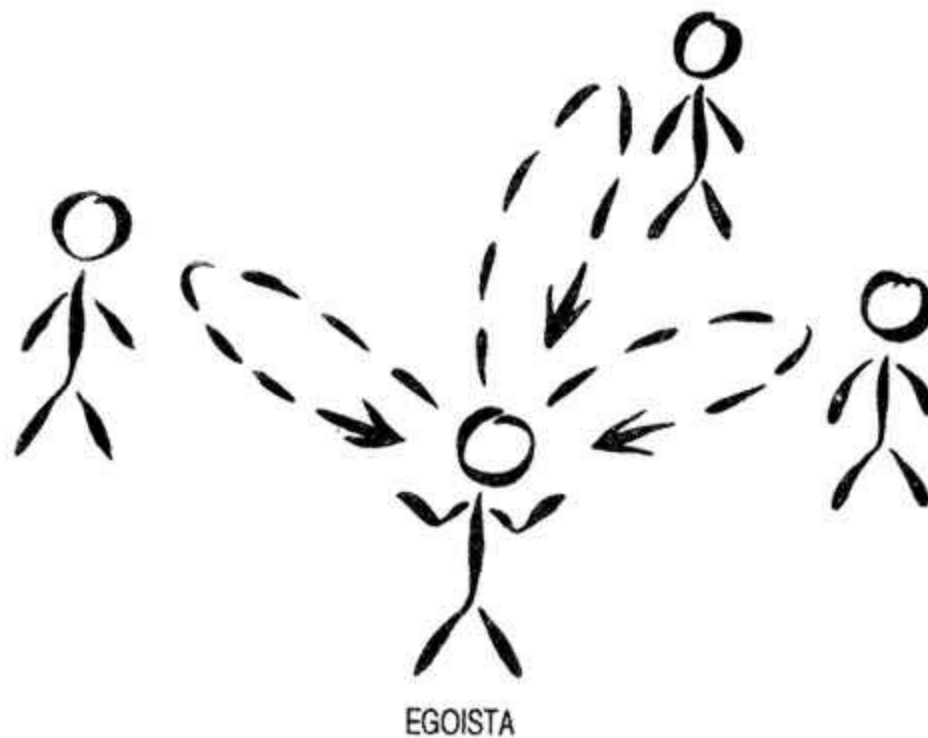
EGOÍSMO

Existen personas que únicamente quieren contribuir a su propio bienestar, ni siquiera a su autosuperación. Estas son las personas que engañan y explotan a los demás. Estas son las personas que se colarán en las filas en vez de esperar su turno, y que encontrarán formas de vencer al sistema.

¿Cómo tratar a estas personas?

Por lo general, estas personas tienen talento. El primer paso es observar qué talento puede emplearse para jugar el nuevo juego: el juego constructivo. Estas personas generalmente desean una oportunidad para utilizar su empuje, energía e ingenio. ¿Pueden utilizarse estas aptitudes de forma constructiva?

Las redes de información de cualquier comunidad pueden identificar rápidamente a estas personas. Esta identificación se facilita mediante el proceso de denominación que también forma parte de la revolución positiva (y que se describirá más adelante). Dicho proceso de denominación acarreará la pérdida de respeto hacia esa persona por parte de la comunidad. Todo trato con dicha persona se basará en ello.



El arma fundamental contra el egoísmo es la percepción. Con mucha frecuencia a la persona de tipo machista, egoísta, rapiñera, se la considera casi como un héroe. Los jóvenes quieren impresionar a sus compañeros y a las jóvenes que los rodean. La forma más poderosa de cambiar el comportamiento de esas personas es un cambio gradual en la percepción de héroes a la de cucarachas de la sociedad.

«Eso no es tan inteligente...».

«Eso no es tan valiente...».

«Eso es egoísmo puro...».

Casi todo el mundo necesita del respeto de los demás en cierto grado.

Efectividad

El principio básico de la efectividad está representado por el dedo pulgar, porque sin el pulgar la mano está inutilizada. Cada vez que sostenemos herramientas, un lápiz u otros elementos, debemos usar el pulgar.

Sin efectividad no hay nada.

Los mayores sueños del mundo permanecen como tales si no hay efectividad.

No todos nacen hermosos o inteligentes, pero todos pueden volverse eficientes.

La efectividad es una aptitud que podemos aprender por nuestra propia cuenta. Sólo necesitamos contar con la voluntad de hacerlo.

No obstante, hay muy pocas personas eficientes. Cualquier gerente contratará a una persona eficiente antes que a cualquier otra. Yo mismo admiro la efectividad más que la inteligencia.

¿Por qué escasea tanto la efectividad? Porque tenemos que hacerla formar parte de nosotros hasta que se convierta en un hábito. De otro modo, nuestra pereza y nuestras emociones destruirán nuestra efectividad.

¿Qué es la efectividad?

La efectividad es disponerse a hacer algo, y hacerlo.

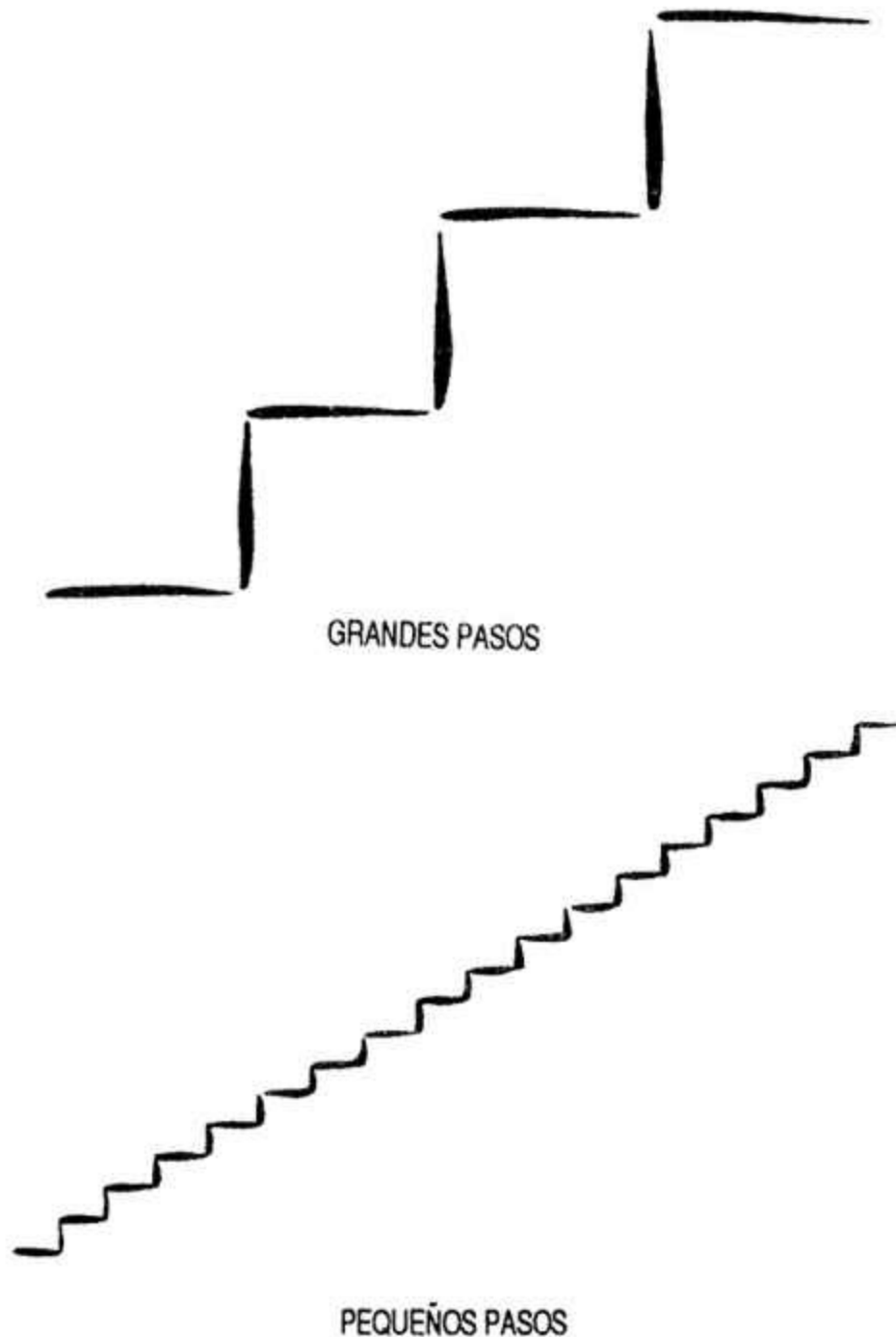
Así de sencillo.

La efectividad requiere tres cosas:

1. Control: usted controla sus propios actos y sabe qué está intentando hacer.
2. Confianza: como un buen artesano, confía en que puede hacer la tarea.
3. Disciplina: tener paciencia, perseverancia y concentración.

Estos tres elementos no vendrán súbitamente por un acto de voluntad. Como cualquier técnica, se debe aprender gradualmente la técnica de la efectividad mediante la formación y la práctica.

Toda tarea puede dividirse en pequeñas etapas que sean fáciles de emprender. De modo que se pueda dar un paso cada vez y finalizar la tarea.



De la misma manera, la efectividad puede conseguirse paso a paso.

Fíjese pequeños pasos, y llévelos a cabo.

¿Qué cosas están bajo su control? Ser puntual es algo muy sencillo y, a la vez, una gran forma de aprendizaje para la efectividad. Convierta la puntualidad en un hábito. Fíjese tareas relacionadas con la puntualidad. Acuerde encontrarse con un amigo en un sitio distante a una hora determinada. Vea si ambos logran estar allí.

Suponga que se dispone a esculpir el símbolo de la revolución positiva, la mano, ya sea en piedra o en madera. Con mucho cuidado y muy despacio, trabajaría esculpiendo un poco cada día. La tarea está totalmente bajo su control. Al principio, delinearía el contorno de la mano en madera o piedra. No le saldrá muy bien. La

próxima vez que lo intente obtendrá mejores resultados. Luego eliminaría parte de lo esculpido, y la mano emergería de la piedra o de la madera. Después, puede proseguir hasta lograr una mano tridimensional.

¿Es ésta una tarea inútil? No. Es un aprendizaje de la disciplina, la concentración y la perseverancia de la efectividad. ¿Cuántas esculturas debe hacer? No hay un límite establecido.

La efectividad necesita logros. Queremos ver qué hemos hecho. Obtenemos satisfacción a partir de los logros.

Un autor que sólo escribe mil palabras cada día, todos los días, habrá escrito cinco libros en un año. Las pequeñas cosas se acumulan. Pero si espera a inspirarse antes de escribir, es posible que nunca llegue a escribir nada.

Así que observe la escultura ya terminada de la mano, y experimentará un sentimiento de superación y de logro. Regálesela a sus amigos.

Siempre que haya una tarea por hacer, y la haga, deberá permitirse una pausa para decir: «Hice esa tarea y la hice bien».

LA ALEGRÍA DE LA EFECTIVIDAD

Lo maravilloso de la efectividad es que se convierta en una alegría y en una fuente de felicidad. Esto se basa en los siguientes factores:

1. Cuando nos involucramos en algo, esa tarea se vuelve más interesante. Cuando nos involucramos con la técnica de la efectividad, nos interesamos cada vez más en ella, en nosotros mismos y en los demás. ¿Por qué he sido eficiente haciendo esto? ¿Por qué no lo he sido haciendo aquello?

2. A medida que desarrollamos la disciplina de la efectividad, las tareas se toman más sencillas. Podemos decidir simplemente hacer una tarea, y luego llevarla a cabo. En vez de luchar con las emociones del momento («No tengo ganas de hacerlo»), simplemente lo hacemos. Ya no existen las batallas.

3. Existe felicidad en los logros. Recordamos con orgullo aquello que hemos hecho. A través del tiempo, nuestros logros se acumulan. Podríamos llevar un diario con los logros que obtenemos.

4. A medida que nos volvemos más eficientes, tenemos mayor capacidad para establecer nuestro propio negocio o ser más valiosos como empleados. Los gerentes siempre buscan personas eficientes.

Todas estas cosas nacen al desarrollar la técnica de la efectividad.

Esta técnica también se empleará para dar energía a la revolución positiva.

El éxito del club de Gordos Anónimos residía en el hecho de que las personas podían pararse unas frente a otras y enorgullecerse del éxito de haber perdido peso. Del mismo modo, la alegría de la efectividad puede convertirse en el pasatiempo de obtener logros. Esto requiere trabajar en equipo con los demás, participar en el diseño y la planificación de una tarea y el sentido de éxito al contarles a los demás qué se ha logrado. Todo esto desemboca en la idea de los Clubes E, que se establecen como forma de brindar un método en el que la «efectividad» y los logros se conviertan en un pasatiempo. En el apéndice de este libro se describe cómo formar un Club E.

EDUCACIÓN

La educación se ocupa de enseñar a leer, a escribir, a calcular y muchos conocimientos más. Las técnicas básicas de lectura, escritura y aritmética que todos necesitamos para sobrevivir en la sociedad, y para prestar nuestra contribución.

No obstante, hay una técnica que la educación tradicional omite. Es la técnica del pensamiento. No me refiero al pensamiento en el sentido de argumentos o de análisis, sino en el de la «efectividad». Esta es la forma de pensamiento que necesitamos para que las cosas se hagan: objetivos, prioridades, alternativas, las opiniones de otras personas, creatividad, decisiones, opciones, planificación, consecuencias de los actos.

Contamos con alfabetización y formación aritmética, pero necesitamos «operatividad», o sea la técnica del hacer. Hace muchos años diseñé las lecciones CoRT como materia escolar para desarrollar la enseñanza del pensamiento deliberado y directo. En la actualidad, estas lecciones se emplean en todo el mundo, y algunos países las consideran materias escolares obligatorias. Se usan cada vez más en Estados Unidos, Canadá, Australia, y de forma más limitada en China y Malasia. La inteligencia es un potencial, al igual que la potencia en caballos de un automóvil. Para usar ese potencial, el conductor debe aprender una técnica. Esa es la técnica del pensamiento.

La educación debe impartir efectividad.

Los conocimientos no son suficientes. Los conocimientos sin efectividad pueden ser muy peligrosos. Puede significar que las personas con conocimientos lleguen a ocupar cargos de poder y no sepan cómo ser eficientes.

La nueva educación de la revolución positiva debe enseñar las técnicas de pensamiento necesarias para lograr la efectividad, el liderazgo y las técnicas relativas a cómo tratar con los demás.

Autosuperación

Supongamos que inventamos una nueva forma de saludar para cuando una persona se encuentra con otra. En vez de decir: «Buenos días», «Buenas tardes» o «¿Cómo está?», podríamos usar este nuevo saludo:

«Hoy es un día mejor».

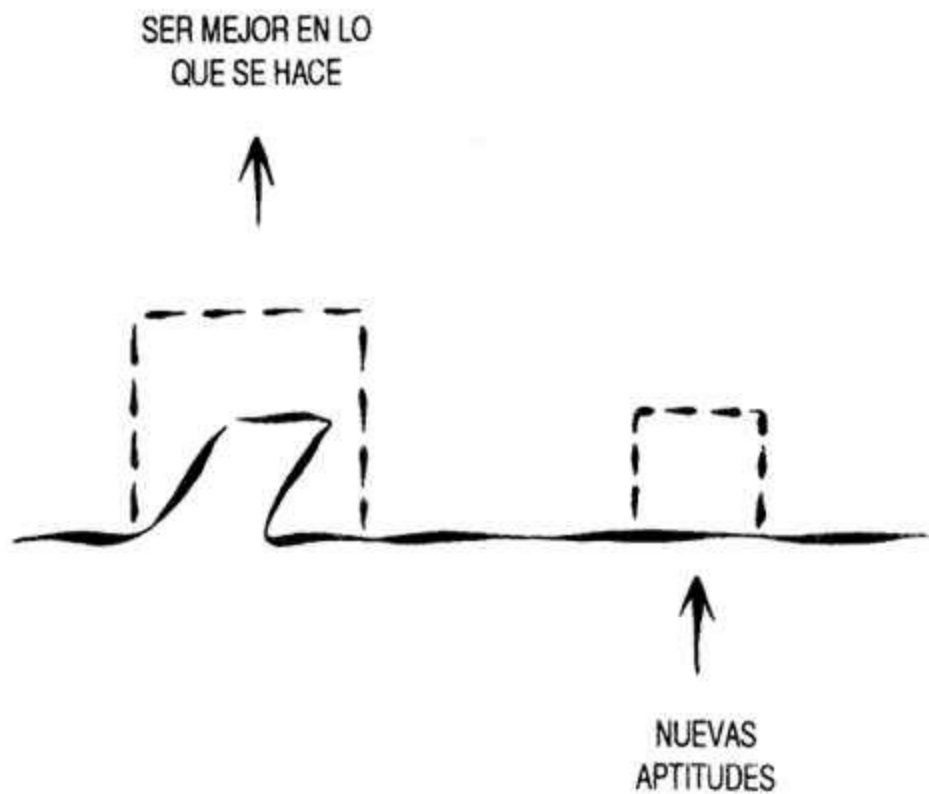
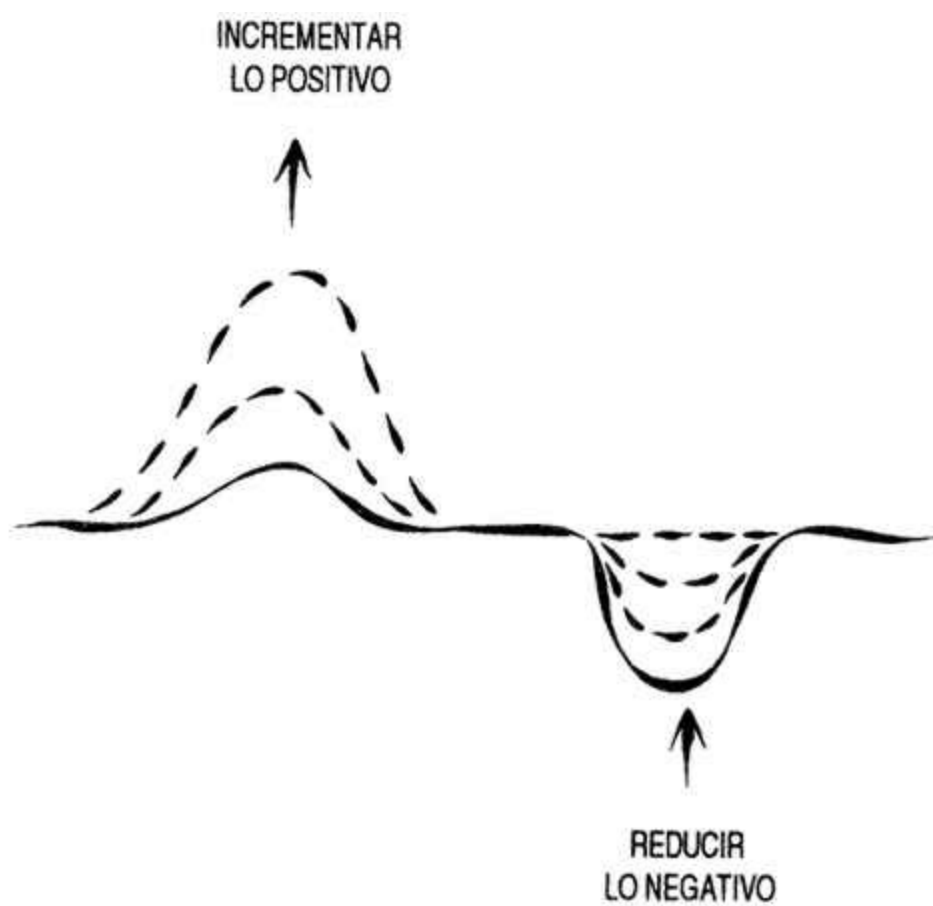
Esto significa que quien sea con quién usted esté hablando es un día más viejo que ayer, y como debemos superarnos día a día, entonces esa persona es hoy mejor de lo que fue ayer. Sólo un niño que tiene un día de vida no estaba vivo ayer.

Obviamente, algunos ancianos refunfuñones podrían decir que hoy no es un día mejor porque les duele el estómago y ayer no les dolía, porque ayer perdió su empleo, porque hoy llueve. Pero todo esto carece de importancia si, en su interior, usted es hoy mejor.

La autosuperación es un proceso lento y diario. Como el dedo anular, la autosuperación necesita estar allí todo el tiempo. Es el dedo en el que nos colocamos el anillo de bodas, que, por lo general, señala un progreso en nuestras vidas.

La autosuperación puede producirse en cuatro sentidos:

1. Desarrollando actitudes, hábitos y técnicas positivas. Esto incluye cosas como ser constructivo, la técnica de la efectividad y el hábito de contribuir.
2. Reduciendo el número de malos hábitos y actitudes como la pereza, el egoísmo, la depresión y la intolerancia.



3. Superarse en lo que sea (trabajo, tarea, empleo) que esté haciendo.

4. Aprendiendo técnicas nuevas específicas.

En Estados Unidos, la conciencia cada vez más difundida sobre la importancia de la dieta y del estado físico ha conducido a una reducción de aproximadamente un

tercio de muertes debido a ataques cardíacos.

En lugar de sólo desear que mañana sea mejor que hoy, podemos hacer algo hoy que nos hará un poco mejores de lo que éramos ayer cuando despertemos mañana.

COMO AUMENTAR LO POSITIVO

La primera regla para superarse es adoptar, desarrollar y mejorar las actitudes y hábitos positivos.

La actitud positiva, que es la base de la revolución positiva.

La actitud constructiva, que es una forma de poner en acción la actitud positiva. Además, es lo opuesto de la actitud negativa y destructiva.

El hábito de contribuir. Debemos buscar modos de hacer contribuciones en las tres áreas: nosotros mismos, la localidad, el país.

Practicando y disfrutando la técnica de la efectividad.

Teniendo presente la autosuperación.

Comportándonos con los demás según el principio básico del respeto.

Interesándonos en más cosas. Abriendo la mente hacia cosas nuevas.

Haciendo que sus conversaciones sean más interesantes.

Esforzándonos por ser útiles y agradables.

Haciendo una pausa para evaluar qué estamos haciendo. Elogiando lo bueno y advirtiendo los puntos débiles.

COMO REDUCIR LO NEGATIVO

El segundo paso para la superación es reducir la importancia de determinados elementos negativos. No desaparecerán en un santiamén, o quizá no lo hagan nunca, pero vale la pena intentar una leve reducción de los mismos.

Haciendo menor cantidad de juicios inmediatos. Siendo menos bruscos en nuestras reacciones emocionales.

Siendo más tolerantes y menos críticos con otras personas.

Siendo menos negativos y destructivos.

Siendo menos dogmáticos, y estando más dispuestos a escuchar otras opiniones y alternativas.

No ofendiéndonos con tanta facilidad.

Reduciendo la pereza, la dejadez y la falta de confianza.

No siendo tan pasivos.

No volviéndonos tan tristes y desesperados.

No cediendo con tanta facilidad si todas las cosas no salen bien de inmediato.

Toda persona puede añadir a esta lista sus propios defectos.

Algunos de ellos se reducirán automáticamente si mejoramos los aspectos positivos ya mencionados, lo que es la forma más eficiente de hacerlo.

COMO MEJORAR SU RENDIMIENTO

El sufrimiento, el aburrimiento y el hecho de matar el tiempo son todos usos negativos del tiempo, si bien el sufrimiento, en ocasiones, puede utilizarse de manera positiva.

Si está emprendiendo una tarea, ¿la puede mejorar?

¿Puede hacer el trabajo de forma más eficiente, o con mayor eficacia?

Si le gusta la tarea, ¿se torna más interesante?

Si tiene que cocinar, ¿vale la pena atreverse con un nuevo plato?

Si tiene que caminar por una calle determinada, ¿puede advertir cosas nuevas a medida que la recorre?

Si tiene que trabajar con otras personas, ¿puede intentar conocerlas mejor?

Si llega a disfrutar lo que de todos modos tiene que hacer, hay muchas más cosas en el día para disfrutar.

En la fábrica de automóviles Toyota de Japón hay 326 sugerencias que cada empleado presenta cada año, Son sugerencias sobre cómo puede mejorarse el trabajo. Esto demuestra un grado muy alto de interés en lo que se hace.

NUEVAS APTITUDES

¿Por qué deberíamos estar satisfechos con las aptitudes que ya poseemos? La madre de un amigo mío está aprendiendo a tocar sonatas de Beethoven en el piano, piezas que nunca había ejecutado antes.

En el aprendizaje de cualquier cosa, en primer lugar, existe un período de dificultad en el que todo parece engorroso. Pero luego, todo resulta cada vez más fácil y más agradable.

Aprender un idioma.

Aprender construcción, decoración o fontanería.

Aprender danza.

Aprender a pintar cuadros o ejecutar un instrumento musical.

Aprender un tema nuevo.

Aprender un deporte nuevo o sólo un juego nuevo.

Aprender a manejar ordenadores.

Estudiar para ser maestro.

Aprender a brindar cuidados médicos.

Comenzar una nueva carrera o profesión.

Comenzar un negocio nuevo.

La participación y la aventura mantienen la mente joven y plena de energía. ¿Quién trazó la línea que dice: «Más allá de este momento de su vida no debe hacer nada nuevo»?

EMOCIONES

Algunas religiones sostienen que las emociones son el motivo de los problemas y del sufrimiento en este mundo, por lo que debemos reprimirlas o desembarazarnos de ellas.

Pero las emociones son la salsa de la vida. Le añadimos salsa a una comida para darle sabor y para disfrutar más de ella. Del mismo modo, debemos disfrutar de nuestras emociones. No somos máquinas.

Sin embargo, si usted es esclavo de sus emociones, ya no puede disfrutarlas. No elegiría comer sólo la salsa sin la comida. No elegiría comer una salsa que estuviera tan caliente que le quemara la boca y le estropeará la digestión.

Así que la autosuperación significa controlar las emociones.

En vez de una reacción emocional inmediata, se hace una pausa breve y luego se reacciona.

En vez de pensar que las cosas pueden verse de un modo, existe el hábito del humor, que nos permite cambiar la forma como nos tomamos las cosas. Tal vez, las cosas no sean como creemos que son.

La naturaleza humana es temerosa, insegura, codiciosa, agresiva y tiene avidez de obtener recompensas inmediatas, a la vez que está sujeta a las presiones de los grupos. La autosuperación no va a cambiar la naturaleza humana, pero aprendemos a montar caballos salvajes comprendiendo cuál es su naturaleza y obteniendo, gradualmente, cada vez mayor control sobre ellos.

Cuando las personas están deprimidas, tienen sentimientos negativos. Sienten que ese estado de depresión es el verdadero estado de su ser. Consideran los momentos en que eran felices como falsos y artificiales. Este es un sentimiento muy común, si bien equivocado. Es un sentimiento que debemos invertir.

Estar deprimido es como estar resfriado. Cuando estamos deprimidos, tenemos un sentimiento falso. Cuando estamos deprimidos, estamos equivocados. Ser positivos y felices es el estado más natural. Así que esperamos que pase la depresión (y ayudamos

a que esto ocurra) en lugar de dejarnos sumir en la desesperación.

Cuando usted se dispone a iniciar una dieta, y luego se descubre comiendo demasiado, es probable que abandone la dieta con desaliento. Si usted se dispone a autosuperarse y no puede mantenerse en ese estado, es probable que se desaliente y deje de intentarlo. Esto no tiene ningún sentido. Nadie va a ser un santo a lo largo de todo el día. Si usted es un santo durante un minuto cada día y, más adelante, logra serlo durante dos minutos diarios, está logrando una superación.

La autosuperación es un proceso gradual que acepta todo tipo de momentos buenos y momentos malos. Pero debe comenzar hoy, no mañana, porque mañana es demasiado tarde.

Respeto

El respeto está simbolizado por el dedo mayor. Si mira su mano, verá que el dedo mayor es más grande que todos los demás. Esto sirve para recordarle que el respeto por las otras personas es prioritario sobre cualquier otra cosa.

El respeto y los valores humanos van de la mano. Respetamos la humanidad y los valores humanos de otra persona. Respetamos la individualidad de otra persona. Ambos son importantes. No sirve de mucho respetar los valores humanos en abstracto y no respetar a las personas. No existe mejor definición de civilización que el respeto por los demás. La palabra «cualquiera», que enfatiza que la autoexpresión y la libertad son más importantes que la consideración por los demás, tiene muy poco que ver con la civilización.

Una revolución que se olvida de las personas no es una revolución, sino una regresión (un paso hacia atrás). Una revolución que trata a las personas de mala manera a fin de beneficiarlas es una contradicción en sí misma. El objetivo de cualquier revolución consiste en que las personas puedan obtener beneficios, no sólo cuando ésta culmina, sino durante el mismo proceso.

Por eso el respeto es un aspecto tan crucial de la revolución positiva.

El amor es maravilloso si se puede controlar. Pero el amor tiene sus dudas, sus inseguridades, sus peleas, sus malentendidos y sus odios. Es debido a que el amor es tan maravilloso que no es adecuado para el uso cotidiano. El champaña es maravilloso, pero no podríamos beberlo todo el tiempo.

Es difícil amar a nuestros enemigos, aunque debemos intentarlo.

El respeto es mucho más práctico que el amor.

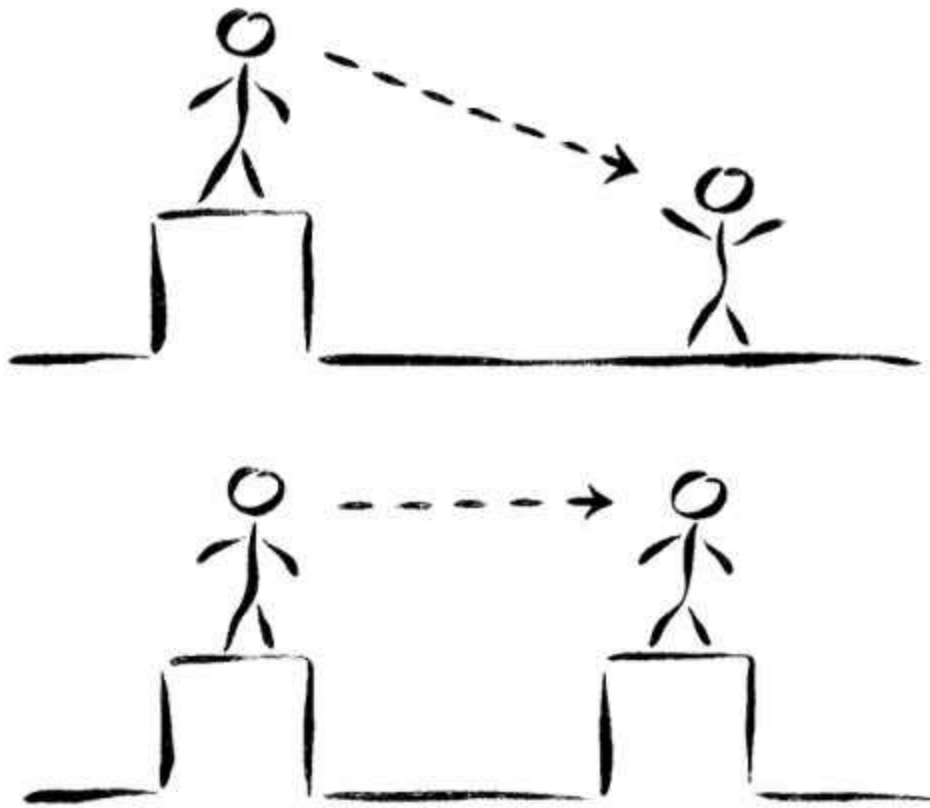
El respeto significa tratar a la otra persona como a un ser humano, con la dignidad de un ser humano.

El respeto significa tratar a los demás como a uno le gustaría que lo trataran.

Puede decirle a alguien: «No me gusta, pero lo respeto como persona».

Los chinos nunca han tenido una religión muy sólida. En cambio, hace cientos de

años, un sabio llamado Confucio dispuso las reglas acerca de cómo debían tratarse las personas. A diferencia de las religiones occidentales, Confucio no estaba interesado en el alma de las personas, sino en cómo se comportaban entre sí en la sociedad. Decía que si todos se comportaran adecuadamente hacia los demás, la civilización funcionaría.



En el término «respeto» buscamos abarcar todos los aspectos del comportamiento adecuado hacia las otras personas.

No se puede sentir un «alto nivel de amor» o un «bajo nivel de amor» hacia alguien, porque o hay amor o no lo hay.

Pero el respeto es una escala. Usted puede tener un sentimiento elevado de respeto por alguien (por ejemplo, una persona que presta una gran contribución). Por otra persona, usted puede sentir poco respeto. Esto indica el mínimo de respeto que esa persona merece como ser humano (derechos humanos básicos).

A causa de esta flexibilidad en cuanto al respeto, podemos usarlo de manera más práctica. Siempre podemos respetar a alguien en la forma en que lo tratamos, aun cuando no se corresponda con lo que sentimos por él.

El grado de respeto que sentimos hacia alguien y la expresión de dicho respeto pueden encontrarse en cualquier punto de la escala de respeto.

La expresión del grado de respeto también es un arma maravillosa en cuanto a la

forma como las personas pueden influir sobre el comportamiento de los demás. Una persona, por su egoísmo, podría generar un respeto mínimo en aquellos que la rodean. Otra persona, que presta una gran contribución, puede provocar un alto grado de respeto.

De modo que el respeto funciona en tres niveles:

1. El respeto es la protección de los derechos humanos básicos de cualquier individuo.
2. El respeto por los demás es un principio fundamental de la revolución positiva, y nos recuerda que, ante todo, lo que importa son las personas.
3. El respeto es la forma como mostramos a la gente su valor en la sociedad. El respeto es una recompensa y un reconocimiento a su contribución.

DIGNIDAD HUMANA Y DERECHOS HUMANOS

La falta de respeto es el peor crimen de todos, porque incluye muchos otros crímenes. El asesinato y la tortura son los casos más extremos de la falta de respeto por las vidas ajenas.

Debemos resaltar que en el reino animal, por lo general, hay una falta total de respeto. Un animal mata a otro porque el hecho de matar forma parte de la naturaleza del jaguar o del halcón. No existe ni un mínimo de consideración por los derechos. La civilización es tal por el concepto de respeto de los derechos humanos básicos.

¿Acaso los derechos humanos significan que la sociedad tiene la obligación de proporcionarle todo lo que usted necesita? No es exactamente así. Hay un derecho absoluto a ser protegido del asesinato y de la tortura, porque éstos no son necesarios. La sociedad únicamente puede proporcionar salud, educación, vivienda y alimentos hasta donde sea posible.

Usted puede tener un cubo que sirva para contener diez litros, pero la cantidad de líquido que pueda colocar en él dependerá del agua disponible. Algunos recursos son limitados. Existe una gran necesidad de nuevas ideas, pensamiento creativo y diseño a fin de aprovechar de la mejor manera posible los recursos limitados. Algunos derechos pueden ser absolutos (la libertad frente a la tiranía, la tortura, la opresión, los ataques), y pueden ser garantizados por personas que se abstienen de infligir este comportamiento en los demás. Otros derechos se encuentran limitados por los recursos (salud, alimentación, educación).

Es posible ser pobre, y aun así tener dignidad humana y ser respetado por los derechos humanos. Una gran parte de la población mundial es pobre. La forma de salir de la pobreza es a través de la creación y distribución de la riqueza, de la autoayuda y de las actitudes positivas y constructivas de la revolución positiva. La historia ha demostrado que el ejercicio de los derechos no crea recursos por sí mismo.

MÉTODOS

Nos hemos ocupado detenidamente de los cinco principios fundamentales de la revolución positiva. Ahora debemos ocuparnos de los métodos. ¿Cómo se pondrán en práctica los principios? ¿Cómo traerán aparejado el cambio?

Más adelante, trataremos el *poder* de la revolución positiva. Ese poder nace tanto de los principios como de los métodos.

1. PERCEPCIÓN: En vez de la lógica y del dogma de la ideología, existe el inmenso poder de la percepción humana para crear y cambiar valores.

2. DENOMINACIÓN: A través de la creación de un vocabulario nuevo, podemos designar los nuevos valores de la sociedad, para poder fomentar el comportamiento constructivo y de contribución que tiene la revolución positiva.

3. SÍMBOLOS: Los símbolos y las señales visibles que difunden el mensaje de la revolución positiva proporcionan un sentido de pertenencia, y refuerzan las actitudes.

4. ORGANIZACIÓN: La revolución positiva no está centralizada, sino que se basa en el trabajo de los individuos y de los grupos.

5. EDUCACIÓN: La necesidad de una educación sencilla y nueva que satisfaga las necesidades básicas de las personas, pero que también imparta instrucción sobre el pensamiento y la efectividad.

6. PENSAMIENTO: El empleo de la creatividad y del pensamiento práctico para construir las etapas que pueden seguirse para lograr una sociedad mejor. Sin discusiones ni críticas.

Puede observarse que los métodos de la revolución positiva son muy diferentes de los de las revoluciones tradicionales.

Por ejemplo, no existen enemigos.

Por ejemplo, todos pueden participar.

Por ejemplo, los beneficios comienzan de inmediato, y no únicamente tras el éxito de la revolución.

Por ejemplo, no existen líderes.

Percepción

Cuídese de las personas que pronuncian discursos apasionados.

Cuídese de las personas que gritan.

Cuídese de las personas que utilizan gran cantidad de adjetivos con carga emocional.

Cuídese de las personas que le muestran quiénes son sus enemigos.

Dichas personas desean preparar sus percepciones del mismo modo en que un cocinero prepara patatas fritas. El cocinero ejerce el control.

La percepción es mucho más poderosa que la lógica.

La percepción es mucho más poderosa que las emociones.

La percepción es mucho más poderosa que las creencias.

Un hombre ciego y sordo no puede reaccionar frente al mundo que lo rodea si no es mediante el olfato y el tacto, No podemos contar con lógica, emociones ni creencias si el mundo externo no puede comunicarse con nosotros.

La percepción no reside en los ojos ni en los oídos, sino que consiste en el trabajo que realiza el cerebro con la información que le llega desde los ojos y los oídos (y de otros sentidos). La percepción es el sentido que fabrica el cerebro a partir de lo que recibe. Es el sentido que determina cómo vemos el mundo.

PERCEPCIONES BURDAS

Está anocheciendo y usted ve la figura de un hombre en su casa, pero no logra ver su rostro con claridad. Es posible que sienta miedo, porque piensa que tal vez sea un ladrón. Cuando ve claramente a la persona, lo reconoce: un miembro de su familia, un amigo, una persona que conoce, pero que le desagrada, alguien a quien no conoce. Sus emociones vendrán tras la identificación o percepción.

En este ejemplo, identificamos al hombre por su rostro. En otros momentos, identificamos cosas por su etiqueta, como por ejemplo, los alimentos envasados del supermercado.

En nuestro lenguaje y en nuestro pensamiento hemos construido etiquetas que son muy sencillas y burdas.

Nosotros/ellos.

Amigo/enemigo.

Héroe/maleante.

Estas etiquetas nos hacen percibir las cosas de este modo burdo, y las emociones las acompañan. Si alguien es un enemigo, entonces odiamos a esa persona. Por eso las revoluciones tradicionales han tenido que colocar etiquetas a los enemigos, y por eso debemos preparar nuestras percepciones.

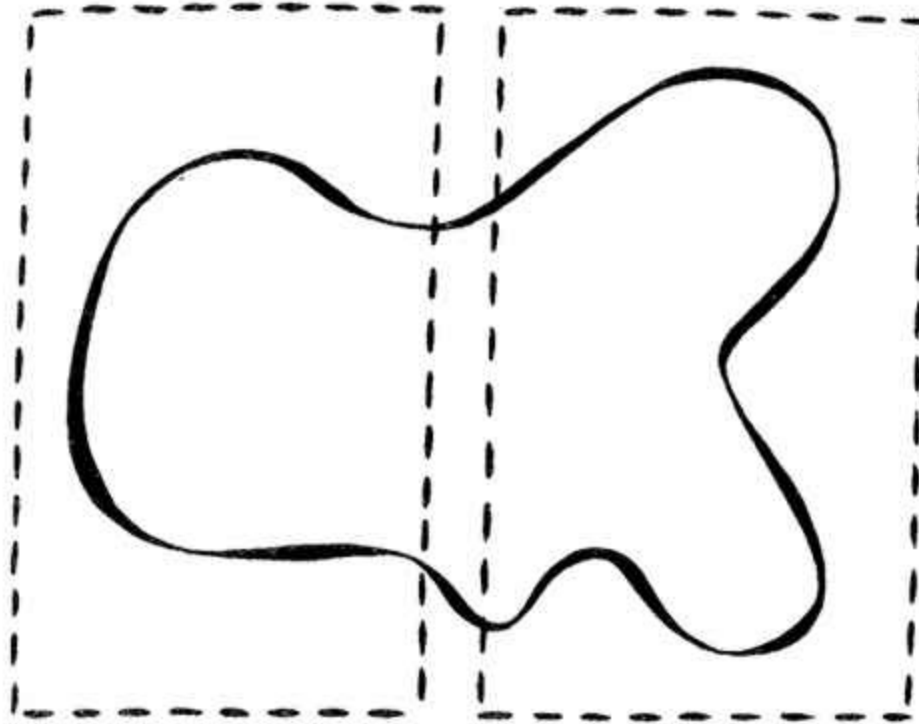
Estamos atrapados dentro de las percepciones tradicionales a las que accedemos a través de la cultura y el lenguaje. La revolución positiva debe encontrar la forma de liberarnos de esta trampa.

Podemos observar a los capitalistas, y decir que algunos de ellos han sido codiciosos y han explotado a la gente. Es posible que esto haya sido cierto en el pasado y, probablemente, todavía lo sea en algunos casos. Por lo tanto, los capitalistas son «enemigos». Entonces debemos odiar a todos los capitalistas y tratar de destruir el capitalismo. No conocemos otro método mejor para crear riqueza, pero eso no importa, porque los enemigos deben ser destruidos.

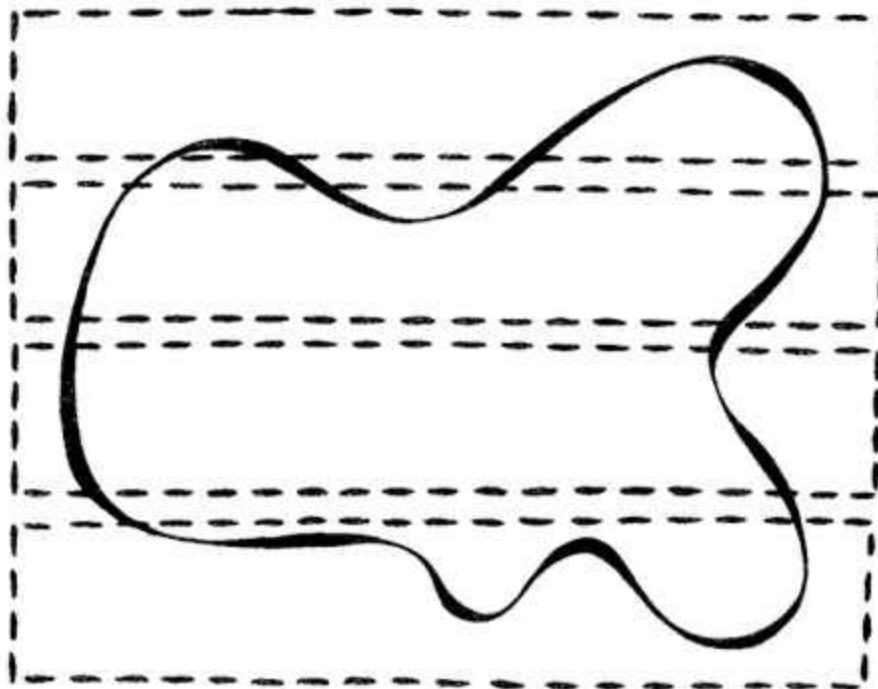
O podemos observar a aquellos que luchan por obtener mejores derechos

humanos y, tal vez, una distribución más justa de riquezas, y decimos que deben ser «socialistas». Y por lo tanto, son enemigos. Puesto que son enemigos, debemos oponernos a ellos y resistimos a todas sus exigencias.

Es evidente que los principios simples y fijos no nos permiten ser constructivos. Puede que sean necesarios para la revolución destructiva tradicional, pero no para la revolución constructiva positiva.



PERCEPCIONES BURDAS



PERCEPCIONES NUEVAS

En vez de percepciones fijas, necesitamos encontrar modos de cambiar las percepciones. Necesitamos herramientas que nos permitan ver las cosas de un modo diferente.

La revolución positiva es la que debe proporcionar dichas herramientas.

Estas incluyen:

1. EL HUMOR: Esta es la mejor protección contra el dogma, la arrogancia, la rigidez y, también, la desesperanza. El sentido del humor siempre permite ver las cosas de otro modo.

2. LA DENOMINACIÓN: En lugar de estar obligados a utilizar las burdas etiquetas que nos proporcionan la cultura y la tradición, podemos inventar rótulos nuevos y mejores para guiar nuestras percepciones de un modo más positivo, y para que nos permitan escapar de la tiranía de las viejas etiquetas.

3. LAS ALTERNATIVAS: El sencillo hábito de decirse a uno mismo en cualquier situación o conversación: «Por lo menos existe otra forma de considerar esto». Es posible que nunca la encuentre, pero está seguro de la posibilidad de hallarla.

4. EL PENSAMIENTO: Las lecciones de pensamiento que hemos estado impartiendo en las escuelas han sido diseñadas específicamente para capacitar a las personas para poder ampliar y cambiar sus percepciones. Más adelante nos referiremos a este tema en detalle.

5. LA INFORMACIÓN: Por sí sola, la información no crea nuevas percepciones ni cambia las anteriores. Pero la información puede reforzar o debilitar las percepciones. Por lo tanto, cuando nos disponemos a desarrollar nuevas percepciones, la información puede darles contenido. La información también puede servir para difundirlas.

Las revoluciones tradicionales se ocupan del dogma y de la organización. La revolución positiva se ocupa de las personas y de la percepción.

Las personas deben poder cambiar las percepciones.

Las personas deben tener una gama más amplia de percepciones a partir de las cuales realizar sus opciones.

No debe encerrarse rígidamente a las personas dentro de un conjunto fijo de percepciones.

HUMOR

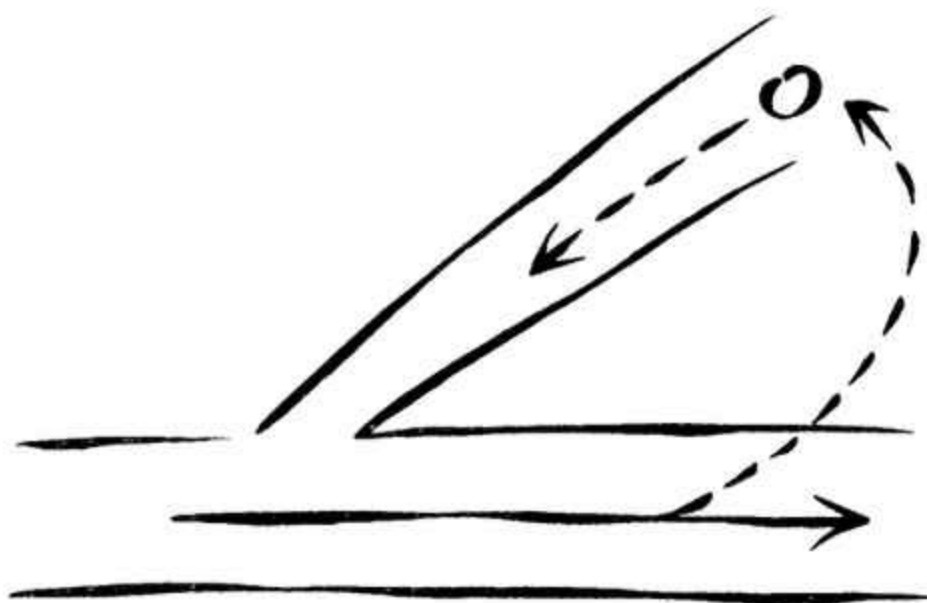
Ninguna revolución seria ha utilizado el humor como uno de sus métodos clave.

Esto se debe a que las revoluciones tradicionales se basan en la ideología, en el dogma, en la certeza, en la rectitud y en la solemnidad.

Esto se debe a que las revoluciones tradicionales se basan en las percepciones burdas de «amigo» y «enemigo», y en el odio necesario. El humor amenazaría esta polarización.

El humor es uno de los pocos medios que tenemos para cambiar la percepción. Con humor cambiamos, repentinamente, de observar algo de una manera para hacerlo de otra. Una persona que cuenta un chiste nos conduce a lo largo de un camino y, de repente, vemos la lógica loca de la broma.

El humor nos dice que la mente trabaja con patrones, pero es posible cambiarlos.



CAMBIO DE HUMOR

El arte, la cultura y las tradiciones siempre nos han brindado percepciones ya concebidas: «Esta es la forma como debe considerar las cosas»; «Estas son las

percepciones que debe utilizar». Esto puede tener valor, pero también puede ser peligroso.

INFORMACIÓN

La información no crea percepciones, porque está organizada según las percepciones existentes. La información alimenta a las percepciones. La información nos permite elegir qué percepción utilizar.

Puesto que la revolución positiva no cuenta con una organización central, la información es sumamente importante para que todas las personas que participan en la revolución puedan saber qué está ocurriendo.

La tecnología nos ha provisto de redes de medios de comunicación formales, como la radio y la televisión. Los métodos impresores modernos han permitido un acceso más amplio a los periódicos, las revistas e incluso los libros.

Esta tecnología de la información nos permite crear el concepto de la revolución positiva. El marxismo surgió a partir de la revolución industrial. La revolución positiva surge de la revolución informática.

Los medios de comunicación pueden difundir los conceptos de la revolución positiva, ya sea en forma pasiva o activa.

Los medios de comunicación difunden los conceptos de la revolución positiva en forma pasiva cuando los periodistas comentan sobre lo que ocurre en la sociedad. Los periodistas pueden reunir y utilizar parte de los nuevos conceptos y «nombres» que conforman la revolución positiva.

De forma más activa, los medios de comunicación pueden convertirse en un factor básico para difundir la revolución positiva. Los principios de «contribución», «aspectos constructivos» y «efectividad» pueden ser remarcados directamente por los periodistas como parte de su tarea diaria, y también como base de programas especiales (por ejemplo, reportajes de casos de esfuerzos constructivos y contribución).

No todos los periodistas estarán de acuerdo con la revolución positiva. Algunos prefieren tener una actitud negativa, ejerciendo su talento de forma crítica y destructiva. Aún creen, siguiendo las creencias tradicionales, que ésta es la forma de

conseguir una sociedad mejor.

Por un lado, existen los medios formales (la televisión, la radio y la prensa) y, por otro, los medios informales. Estos incluyen la comunicación oral en comunidades locales, la comunicación en los lugares de trabajo y la comunicación en cualquier conversación.

Esta comunicación informal es sumamente importante. Aquellas personas que se identifican como los «comunicadores» de una sociedad tienen un papel muy valioso.

Los símbolos y los nuevos «nombres» de la revolución positiva ayudarán a esta red de comunicación informal, dando contenido a la comunicación. Por ejemplo, es más sencillo comunicar el alcance de la contribución de una persona que el mero sentimiento de que es una buena persona.

Denominación

Existen miles de plantas, y cada una de ellas tiene un nombre diferente.

Un médico puede reconocer docenas de enfermedades diversas, y darle un nombre a cada una de ellas.

Dado que el lenguaje tiene la capacidad de describir el comportamiento después de que éste haya sucedido, no hemos desarrollado el hábito de dar un nombre a los distintos tipos de comportamiento.

Dado que no contamos con esos nombres, nuestras percepciones son muy limitadas.

Por ejemplo, podemos decir que alguien nos «gusta», o que lo «queremos», o que nos «desagrada», o que lo «odiamos». Estos son términos muy sencillos y muy burdos.

Los inuits, en el frío norte, pasan los oscuros meses de invierno en una gran cercanía física dentro de sus iglúes. Debido a dicha proximidad, han creado aproximadamente veinte formas diferentes de decir: «Me gustas». Por ejemplo, existe una palabra para decir: «Me gustas mucho, pero no desearía ir a cazar focas contigo».

A fin de poner en marcha los valores de la revolución positiva, debemos crear nombres nuevos para poder ver las cosas de un modo diferente. Sin dichos nombres, es posible que consigamos describir las cosas, pero no verlas de ese modo.

PERSONAS

Para poner en términos concretos los valores de la revolución positiva, debemos denominar categorías de comportamiento. Una vez hecho esto, podemos hablar y pensar sobre ellas.

Podemos establecer nueve categorías de comportamiento. Las personas que muestran un determinado tipo de comportamiento pueden considerarse como pertenecientes a una de dichas categorías. Existen cuatro categorías positivas, cuatro negativas y una neutra.

CATEGORÍA UNO: El comportamiento que es constructivo, pero también muy efectivo. La parte efectiva tiene suma importancia. Una persona que es un líder y un organizador. Si se combina todo esto, ésta es la persona que puede lograr que las cosas se hagan de forma positiva y constructiva. Debido a estas virtudes, ésta es una persona que presta una contribución. Si una persona tiene todas estas cualidades, pero no se encuentra en este momento en posición de contribuir podemos decir que es una persona perteneciente a la «categoría uno potencial».

CATEGORÍA DOS: Este tipo de persona está prestando una verdadera y gran contribución en este momento. Es posible que dicha persona no cuente con ninguna de las virtudes de la categoría uno, pero, no obstante, presta su aportación. Por ejemplo, un hombre rico que ha heredado dinero puede donar mucho para ayudar a los pobres. Un artista con talento puede utilizarlo a modo de contribución. La contribución es grande, pero las cualidades de la categoría uno no están presentes.

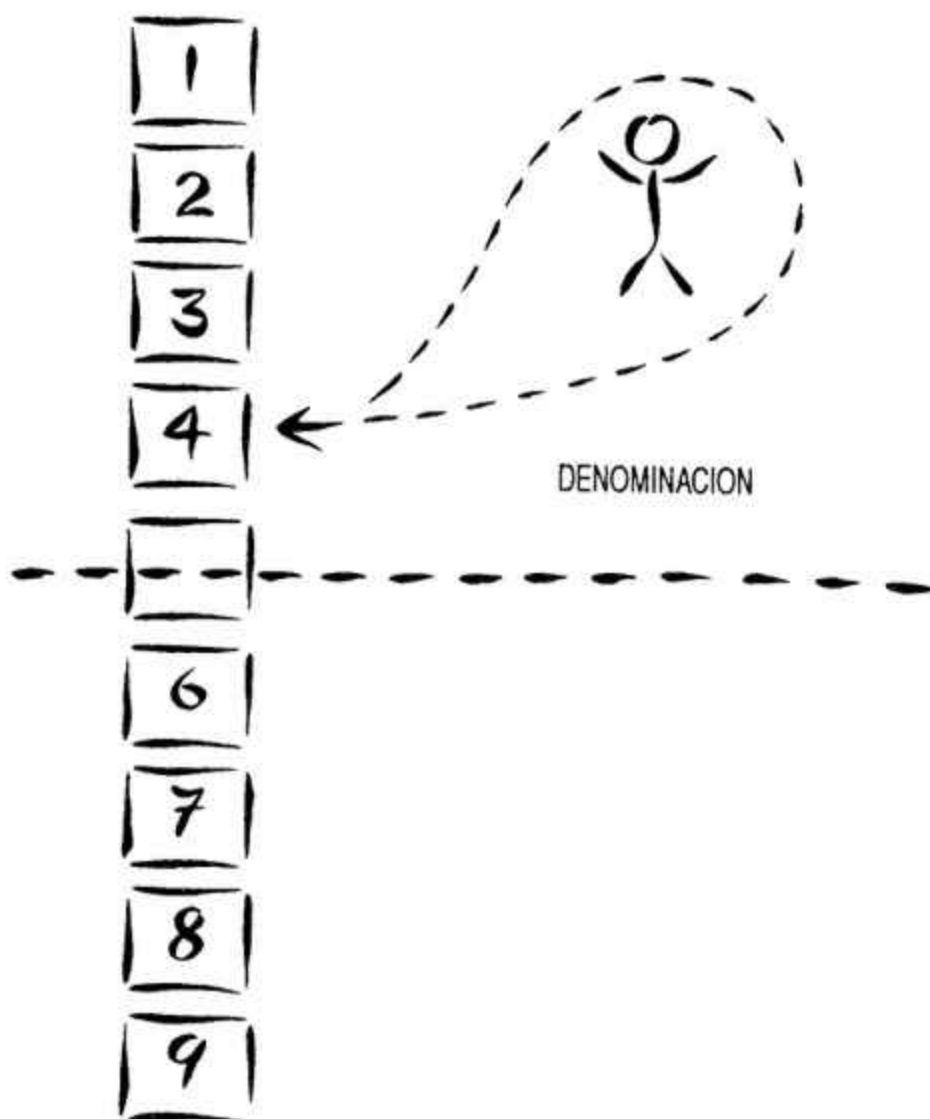
CATEGORÍA TRES: Esta es una persona muy trabajadora, que presta su cooperación, es útil a los demás y, además, eficiente. La diferencia entre la categoría uno y la tres es que en la categoría uno también se encuentran las cualidades del liderazgo, la capacidad organizativa y la iniciativa constructiva. Alguien perteneciente a la categoría tres podría ser muy útil en un equipo de planificación, o cuando se ha definido la tarea que debe realizar.

CATEGORÍA CUATRO: Esta persona es positiva, agradable, cordial y alegre. Su

trabajo es simplemente aceptable. Es agradable estar cerca de ella, pero no es muy eficiente.

CATEGORÍA CINCO: Comportamiento neutro, comportamiento pasivo. No se puede decir nada positivo sobre esta persona, pero tampoco nada negativo. Una persona apática y feliz de pasar de un momento a otro, por inercia, sin sentido de compromiso, ni de control sobre su destino. Esta es la categoría neutra.

CATEGORÍA SEIS: Este comportamiento es crítico, negativo y destructivo. La persona puede ser muy inteligente, pero no utiliza su inteligencia para construir, sino para destruir. En un grupo, esta persona no formula propuestas, sino que ataca las propuestas de los demás. La actitud de esta persona puede ser de tristeza o de depresión, o tal vez no. Algunas personas negativas disfrutan tanto siéndolo que no están tristes. Las personas pertenecientes a la categoría seis aún creen que la negatividad es el mejor camino hacia el progreso.



CATEGORÍA SIETE: Comportamiento totalmente egoísta. Comportamiento de una

persona corrupta o que explota a los demás. Existe una amplia gama de comportamientos, que va desde el simple egoísmo hasta la corrupción extrema. Esta persona no está buscando herir a los demás y puede estar dentro de la ley. La característica del comportamiento de la categoría siete es que es totalmente egoísta. Es el polo opuesto exacto de la contribución.

CATEGORÍA OCHO: Este es el comportamiento del pependenciero. Es el comportamiento de la persona que busca obtener lo que desea exigiéndoselo a los demás. La persona perteneciente a la categoría ocho utiliza la fuerza para obtener las cosas a su modo. Tanto las personas de la categoría siete como de la ocho pueden ser explotadores, pero en el caso de la categoría ocho se trata de una explotación deliberada sobre otras personas, con empleo de la fuerza para lograrlo.

CATEGORÍA NUEVE: Es el comportamiento de la persona que está fuera de la ley. Es el comportamiento de la persona que no tiene ningún tipo de respeto por otras personas o por los derechos de los demás. Es el criminal que no tiene conciencia ni moral. Es el tipo de persona que asesinaría por una pequeña cantidad de dinero. La persona perteneciente a la categoría ocho reconoce los derechos de los demás, pero es capaz de infringirlos según su conveniencia. Las personas que pertenecen a la categoría nueve no reconocen derecho alguno, salvo sus propias intenciones.

En su debido momento, aparecerá un nombre para cada categoría. Por ejemplo, el comportamiento de la categoría siete es parasitario, así que podríamos denominar a dichas personas «cucarachas». El comportamiento de la categoría seis consiste en absorber la energía de los demás en provecho propio, por lo que se los puede denominar «garrapatas» o «sanguijuelas», que viven de la sangre que chupan.

Se podrían organizar concursos para que la gente encuentre los mejores nombres para cada categoría.

Podemos usar estas categorías de inmediato, sin nombres especiales. «Es una persona de la categoría cuatro. Es bastante agradable, pero nunca logra que las cosas se hagan».

«En realidad no es de categoría uno. Contribuye, pero lo hace debido al cargo que ocupa, no a su energía constructiva. Es más de categoría dos, pero eso es muy valioso».

«He oído que pertenece absolutamente al tipo de categoría siete, así que deberemos vigilarlo de cerca».

«Al verla, uno no se lo imagina. Es tan pequeña y frágil, pero no cabe duda de que pertenece a la categoría uno».

«Necesitamos encontrar más personas de la categoría tres para que este proyecto

avance. No necesitamos ideas, sino acción».

«No la invites, es una excelente representante de la categoría seis».

Cuando ya conocemos las categorías, podemos usarlas para elogiar y recompensar el comportamiento. Podemos usarlas para alentar el comportamiento, porque si alguien sabe que está considerado como perteneciente a una categoría determinada, esa persona intentará mantener una buena imagen.

Podemos usar las categorías para culpar a la gente y para señalarles sus defectos. Podemos usar las categorías para hacer saber a las personas qué sienten los otros por ellas. Podemos usar las categorías para alentar a la gente a intentar mejorar de categoría. Al mejorar, no tiene necesariamente que ingresar en la categoría siguiente. Por ejemplo, una persona de la categoría seis puede pasar de inmediato a la categoría tres.

La categoría proporciona un idioma mediante el cual los miembros de la revolución positiva pueden evaluar el comportamiento de los demás.

Hay que aclarar que la persona no se encuentra encasillada para siempre dentro de una categoría concreta. Estas son categorías de comportamiento, no de personalidad.

Por lo tanto, podríamos decir: «Te comportas como una persona de la categoría seis».

Si una persona no muestra ninguna inclinación hacia el cambio, entonces la percibimos como perteneciente a su categoría y la tratamos en consecuencia.

Por sus cargos, los maestros, los médicos y los periodistas podrían pertenecer a la categoría dos, ya que se encuentran en posición de realizar importantes contribuciones. Pero un maestro puede pertenecer a la categoría cuatro, o incluso a la cinco. Muchos periodistas son de la categoría seis.

Los héroes y maleantes de la revolución positiva se definen según los valores de las categorías. De este modo, las personas egoístas son maleantes. Las personas constructivas y eficientes son héroes.

Los defectos y las virtudes de la revolución positiva también se definen por las categorías, en combinación con los principios. Ser negativo es un defecto, al igual que ser pasivo y apático (aunque esto signifique ser neutro en la lista de categorías). Ser eficiente es una virtud. Ser positivo es una virtud, pero no tan importante como ser positivo y a la vez eficiente.

No es preciso englobar por completo a una persona dentro de una categoría. Por ejemplo, se podría decir: «En ocasiones, muestra un comportamiento de categoría ocho». De esta forma, las categorías también se convierten en adjetivos.

¿Podría haber más categorías? Sí. Y con el tiempo, las habrá. Por ahora, es

suficiente familiarizarse con nueve.

SITUACIONES

Existe una necesidad de crear nuevas palabras para describir situaciones concretas, de modo que podamos percibir estas situaciones con mayor facilidad y referirnos a ellas más rápidamente. El ejemplo siguiente actúa como señal de lo que se necesita.

«Usted no me gusta y yo no le gusto a usted, y no concordamos en la mayoría de las cosas, pero es de interés mutuo que trabajemos juntos de forma eficiente sobre este asunto».

Necesitamos una única palabra que abarque el pragmatismo de esta situación. Necesitamos una palabra que acorte la brecha amigo/enemigo que nos brinda la percepción normal y el lenguaje. En español, podríamos decir «anemigo», combinando las palabras «amigo» y «enemigo».

«En esta situación, cualquier político sensato hubiera usado los ruidos públicos necesarios. No significan nada, pero están llenos de los sonidos adecuados».

Necesitamos un término único que reconozca la necesidad de determinados ruidos políticos. Dicha palabra facilitaría la distinción entre las manifestaciones políticas serias y los ruidos de rutina. Podríamos llamarlos «rpn», por «ruidos políticos necesarios».

«Saber qué hacer no es suficiente. Hay una aptitud en el hecho de diseñar cómo hacer algo y en llevarlo a cabo. Hay una aptitud en hacer que las cosas sucedan».

Hace un tiempo inventé la palabra «operaticidad» para referirme a la aptitud específica de hacer lo que debe hacerse.

Símbolos

¿Por qué una revolución necesita símbolos?

1. Para poder difundirla. Los símbolos son una señal para aquellos que aún no se han unido a ella. Alguien ve una señal y siente curiosidad sobre su significado, por lo que averigua y aprende acerca de la revolución positiva.
2. Para dar un sentido de pertenencia e identidad a quienes ya forman parte de la revolución positiva. Usted puede reconocer y saludar a sus compañeros. Usted puede ver que no está solo en la revolución.
3. Para recordar a aquellos que participan cuáles son los principios de la revolución positiva. Para reforzar los objetivos y las intenciones de la revolución positiva.
4. Para proporcionar un modo de que cualquier miembro de la revolución realice una pequeña contribución. La mínima contribución, aunque no haga nada más, sería mostrar o usar un símbolo.
5. Para dar una base de poder. Si ve los símbolos a su alrededor, entonces sabrá que la revolución tiene mucho apoyo. Esto es importante en una democracia, porque el apoyo significa votos.

AMARILLO

El amarillo es el color de la revolución positiva. El amarillo representa la luz solar, el brillo, la esperanza y el hecho de ser positivo. El Sol se eleva todos los días y crea un nuevo día. El Sol es la energía básica del mundo. El amarillo es alegre. El amarillo simboliza la naturaleza positiva de la revolución. Un color revolucionario tradicional es el rojo, pero el rojo representa la muerte y la destrucción, y eso es lo opuesto de la revolución positiva.

LIBRO AMARILLO

Este es el «libro amarillo», y se puede denominar de ese modo.

«¿Has leído el libro amarillo?».

«¿Estás de acuerdo con el libro amarillo?».

«Lee de nuevo el libro amarillo».

Dado que no existe ninguna organización central de la revolución positiva, el libro amarillo es su manual y sirve Para coordinar las actitudes y los pensamientos de los miembros de la revolución positiva. El libro amarillo sirve como manual y como libro de referencia. Toda máquina cuenta con un manual de instrucciones. El libro amarillo es el manual de la revolución positiva. Por eso es tan breve.

MANO AMARILLA

La mano abierta con los dedos separados es el símbolo de la revolución positiva.

La mano representa los cinco principios fundamentales de la revolución positiva.

Pulgar: significa efectividad.

Índice: señala hacia el sentido constructivo.

Mayor: respeto, que incluye los valores humanos.

Anular: autosuperación, mejorar un poco cada día.

Meñique: contribución, no importa lo pequeña que sea.

La mano abierta no tiene por qué ser amarilla, pero de elegir un color, entonces debería ser el amarillo.

La mano también representa «hacer». Este término incluye tanto el pensamiento como el trabajo.

La mano nos recuerda que la revolución positiva no es sólo una revolución filosófica, sino también referente a la construcción, a la efectividad y a la contribución. Los héroes son personas que logran que las cosas se hagan. La mano es lo que ha permitido hacer cosas a la humanidad.

BRAZALETE AMARILLO

Este es un símbolo muy importante en la revolución positiva, porque es muy visible y hace que la revolución también lo sea para todos los demás.

El brazalete amarillo puede ser de tela o bien una tira de plástico. Tiene 2,5 cm de

ancho y se usa en la muñeca o en el brazo, por encima del codo. Si esto no resulta conveniente, se puede usar como muñequera o en cualquier otro lugar, por ejemplo, como adorno de un bolsillo.

Los miembros de la revolución positiva no están obligados a usar el brazalete amarillo, pero es una oportunidad de expresarse a sí mismos y a los demás su adhesión a los principios de la revolución positiva.

LOS TRES CÍRCULOS

De forma gráfica, los tres círculos de interés también conforman un símbolo de la revolución positiva. Este tipo de símbolo es más un recordatorio para aquellos que ya forman parte de la revolución en cuanto a que deben intentar contribuir en las tres áreas. Por ejemplo, éste podría ser un símbolo para exponer en reuniones y no en público.

Primer círculo: Uno mismo y la autosuperación.

Segundo círculo: La familia, los amigos, la comunidad local y la comunidad laboral.

Tercer círculo: El país y el mundo.

EL SALUDO

Se sugiere el siguiente saludo:

«Hoy es un día mejor».

Lo utilizan las personas para saludarse, o cuando se cruzan por la calle. Enfatiza la actitud positiva, la voluntad de trabajar para mejorar las cosas y el avance uniforme de la autosuperación.

Pueden existir muchos motivos por los que hoy no sea un día mejor (la economía, la lluvia, peleas, enfermedades), pero el saludo recuerda a todo el mundo que, en su interior, cada persona puede ser mejor día tras día.

POSTURA DE SALUDO

Es muy sencilla. Se levanta la mano con los dedos separados como si se mostrara a alguien el número cinco. Por lo general, la mano no debe elevarse por encima del rostro.

La postura de saludo tiene como objetivo ser un saludo informal. No es de ningún modo un saludo militar.

LEMA

La revolución positiva no tiene dogma ni ideología, por lo tanto su lema no tiene magia.

Así, el lema repite las tres actitudes básicas de la revolución positiva: «Positiva, constructiva, su contribución».

NOMBRE

A la revolución se la denomina sencillamente:

«La revolución positiva».

Con el tiempo, la revolución puede llegar a llamarse «la revolución amarilla», pero, inicialmente, no se relacionaría fácilmente con «la revolución positiva».

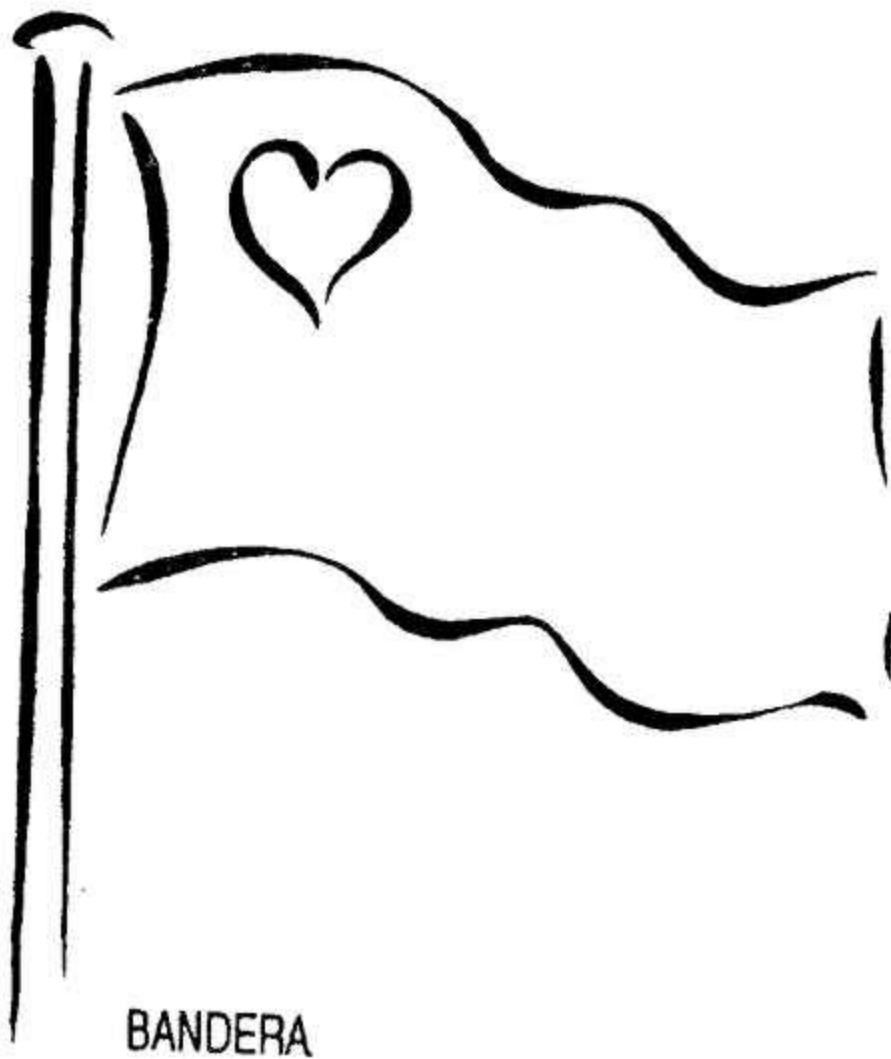
El nombre correspondiente a los miembros de la revolución positiva vendrá con el tiempo. Dos nombres que me parecen adecuados podrían ser «los constructores» y los «silenciosos».

El término «constructores» indica con mucha claridad la naturaleza constructiva de la revolución positiva. El cambio llegará a través de la construcción, y no de la destrucción.

La palabra «silenciosos» indica que el cambio llegará mediante la contribución firme y efectiva, no a través de gritos y demostraciones.

BANDERA

La revolución positiva no necesita una bandera, puesto que es una revolución silenciosa. Pero, para evitar que aparezca una bandera que dé una impresión equivocada, contamos con el diseño de una bandera.



BANDERA

La bandera es sencilla, de color amarillo con un **corazón** rosado en la esquina superior, próxima al mástil.

El amarillo es el color positivo de la revolución.

El corazón de color rosa simboliza a la humanidad y los valores humanos.

Organización

La revolución positiva es una revolución de personas y de percepción, y no una revolución con dirección central y dogma.

El césped que se extiende por la tierra, los árboles que, juntos, forman un bosque, no están dirigidos por una organización central. Se extienden porque cada brizna de césped y cada árbol son algo vivo que cuenta con el poder de extenderse. Hay semillas que se dispersan, y de cada semilla crece una planta.

Del mismo modo, la revolución positiva es un sistema autoorganizado que está conformado por las personas que pertenecen a él.

Todo miembro de la revolución positiva pertenece, en primer lugar, a sí mismo como individuo. Es un individuo que, en corazón y mente, está de acuerdo con los principios de la revolución positiva.

LOS MIEMBROS DE LA REVOLUCIÓN POSITIVA

Cualquier persona puede convertirse en miembro:

No existe ninguna cuota de inscripción, ningún examen ni certificados.

Uno pertenece si desea pertenecer.

Pero la revolución positiva es una revolución que consiste en actuar y en hacer. No es sólo cuestión de estar de acuerdo con los principios, o de creer en ellos. Ese es sólo el primer paso.

En la práctica, se pertenece verdaderamente a la revolución cuando se contribuye con la efectividad y la acción constructiva.

Al principio, ser miembro de la revolución constructiva es un contrato con uno mismo. ¿Cómo puede probarse que alguien forma parte de la revolución positiva en forma activa? Existe la autosuperación. Existe la contribución constructiva. Si no está «haciendo» nada, entonces no pertenece a la revolución positiva.

No está obligado a unirse a un grupo, pero si lo hace, los miembros de su grupo le pondrán de manifiesto si pertenece o no a la revolución positiva.

En algunos movimientos, para formar parte de ellos hay que pagar. En algunos movimientos, para pertenecer a ellos hay que creer. En la revolución positiva, uno pertenece si «hace» (acción).

Puede mantener en secreto dentro de su corazón el hecho de pertenecer a la revolución positiva. Tal vez no quiera que otros lo sepan. Tal vez ocupe un cargo en el que deba ser neutral (como juez, por ejemplo). Puede pertenecer silenciosamente a la revolución positiva.

Tal vez desee mostrar a quienes lo rodean que usted es miembro de la revolución. Puede hacerlo usando el brazalete amarillo, empleando el saludo o la postura de saluda. Puede demostrar que es miembro hablando de la revolución positiva o de este libro amarillo.

Debe sentirse orgulloso de pertenecer a la revolución positiva. Por eso quiere mostrar a los demás que es miembro de ella. Si lo hace, entonces los demás podrán

ver que se interesa por la revolución positiva, y podrá ser invitado a unirse a un grupo.

Demostrando de forma visible que forma parte de la revolución positiva, también ayuda a difundirla. A medida que esto ocurre, puede mirar a su alrededor y observar que ahora pertenece a un numeroso grupo de personas que forma parte de la revolución.

Puede participar de la revolución positiva cada minuto del día (que es lo mejor), o puede adoptar su papel revolucionario únicamente durante algunos períodos.

GRUPOS

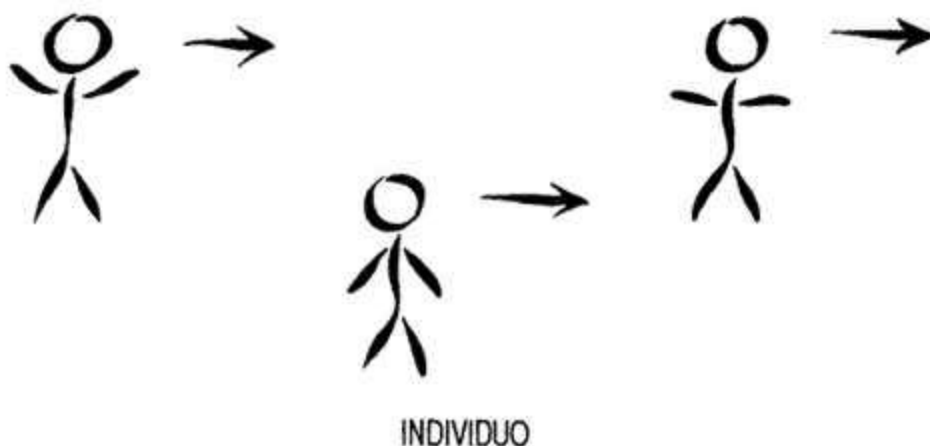
En poco tiempo, los miembros individuales de la revolución positiva se concentrarán en grupos. Puede haber grupos en la comunidad local, en el trabajo, entre amigos. Pueden aparecer los siguientes tipos de grupos:

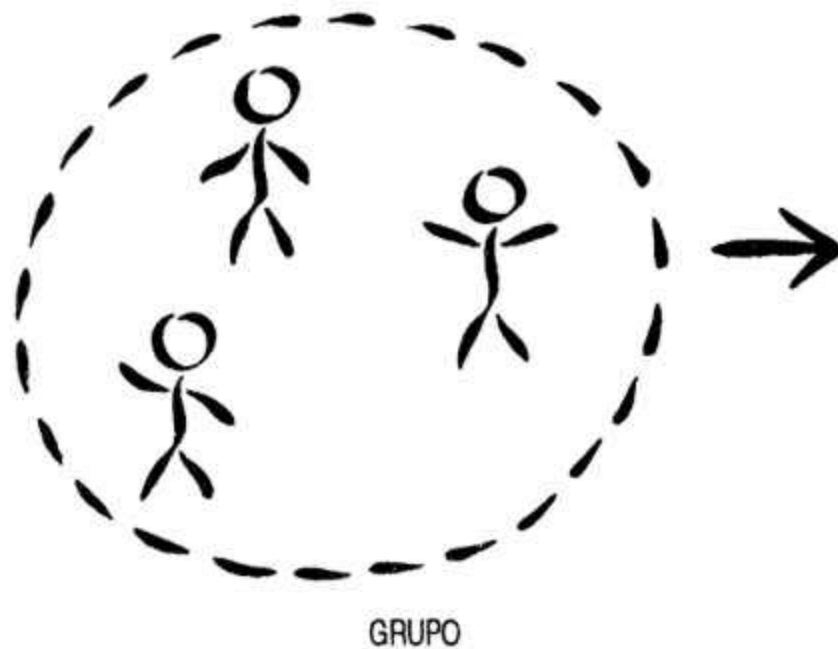
CÍRCULOS COMUNITARIOS: Un grupo formado para tratar, de forma constructiva, los problemas de la comunidad. Pueden existir varios círculos de este tipo en cualquier comunidad.

CÍRCULOS DE CALIDAD: Un grupo formado en el ámbito laboral para intentar mejorar el proceso de trabajo. Este grupo desea contribuir de forma constructiva con lo que sucede en el trabajo.

CÍRCULOS DE PROYECTOS: Este es un grupo reunido con el objetivo específico de llevar a cabo un proyecto determinado (un edificio, un sistema de irrigación, etc.). Todas las energías del grupo están dirigidas, de forma constructiva, a lograr dicho objetivo.

CÍRCULOS DE INTERÉS: Estos son grupos que se forman debido a que todos sus miembros tienen un interés en común. El interés podría ser la contaminación local, o un elevado índice de criminalidad en la zona.





CÍRCULOS AMARILLOS: Estos son los grupos formados por personas comprometidas con la revolución positiva. Se reúnen para ver cómo ponerla en acción. Su «proyecto» y su «interés» son la revolución positiva en sí misma.

CLUBES E: Estos clubes no forman parte estrictamente de la revolución positiva, pero han sido diseñados para potenciar los hábitos de la efectividad y del logro, que son tan importantes en la revolución positiva. Los miembros de un Club E pueden pertenecer al mismo tiempo a cualquier otro círculo.

Todos estos círculos se convierten en «nuevas familias» para sus miembros. Los círculos forman parte del «segundo círculo» de interés (familia, amigos, comunidad local, ámbito laboral).

Las reglas de trabajo de los círculos son muy sencillas:

1. Los círculos reúnen los cinco principios fundamentales de la revolución positiva. Por lo tanto, deben ser positivos y constructivos. Deben tener muy presentes el principio de «respeto» y los valores humanos. Por encima de todo, los miembros están allí para prestar su contribución.

2. Este libro amarillo constituye el libro de referencia para el comportamiento de los círculos. Nada puede hacerse en nombre de la revolución positiva que no esté incluido en este libro amarillo. Por ejemplo, el comportamiento destructivo, el comportamiento violento y las actividades ilegales y criminales están específicamente excluidas.

Hay que tener cuidado con los grupos que se forman para seguir los principios de la revolución positiva, y que luego se desvían de dichos principios para perseguir sus propios fines.

3. Los círculos son círculos de acción, y no meramente grupos para disertar o filosofar. El énfasis está puesto en el diseño de acciones constructivas, y en el hecho de llevar a cabo dicha acción con eficiencia, a través de la contribución de los miembros del grupo.

4. Los únicos fundamentos para expulsar a un miembro de un círculo están relacionados con un comportamiento abiertamente destructivo. Si la mayoría decide que esto es así, entonces el miembro debe abandonar el grupo. No obstante, en muchas ocasiones un grupo puede disolverse y volver a formarse, dejando afuera a aquellos miembros que no desean incluir. La identidad del viejo grupo debe terminar. El patrimonio del antiguo grupo debe compartirse y usarse de forma constructiva.

¿Qué podría ocurrir en estos círculos?

Habrán conversaciones. Las conversaciones siempre deben ser positivas y constructivas. No hay lugar para los argumentos críticos característicos, ni para las disputas sobre quién tiene razón y quién no.

Debe tenerse una idea clara del tema que se está tratando, y también sobre el rumbo constructivo que se tomará.

El objetivo específico de los círculos es la contribución.

1. ¿Dónde puede realizarse una contribución?

2. ¿Cómo puede llevarse a cabo esa contribución de forma eficiente?

Un círculo puede destinar varias reuniones sencillamente a confeccionar una lista de las posibles áreas de contribución.

El énfasis está puesto en el «diseño de la acción», de modo que la energía del círculo pueda utilizarse de la forma más eficaz. Dicho diseño puede incluir la creatividad y las ideas nuevas. La acción siempre debe ser constructiva.

GRUPOS DE EDUCACIÓN

La educación es una de las áreas clave de posible contribución por parte de los miembros de la revolución positiva. Este tema se tratará por separado, por derecho propio.

Se pueden establecer círculos a fin de coordinar y llevar a cabo el trabajo educativo. Esta puede ser la única función de dicho círculo en particular.

La educación es una forma ideal de contribución. Todos pueden tener algo que enseñar, o formas de ayudar a que las personas aprendan. La educación sólo requiere tiempo y esfuerzo. La educación realiza una seria contribución a largo plazo.

Además de los grupos educativos específicos que pudieran formarse, este aspecto de la educación podría ser un aspecto importante de cualquier círculo.

A esta función educativa también podríamos añadir la «información», puesto que ésta es un tipo de educación.

Como modo de contribución, un círculo podría reunir información, clasificarla y encontrar la manera de hacerla accesible a otros.

Aconsejar sobre temas específicos también es una forma de educación y una valiosa contribución.

Difusión

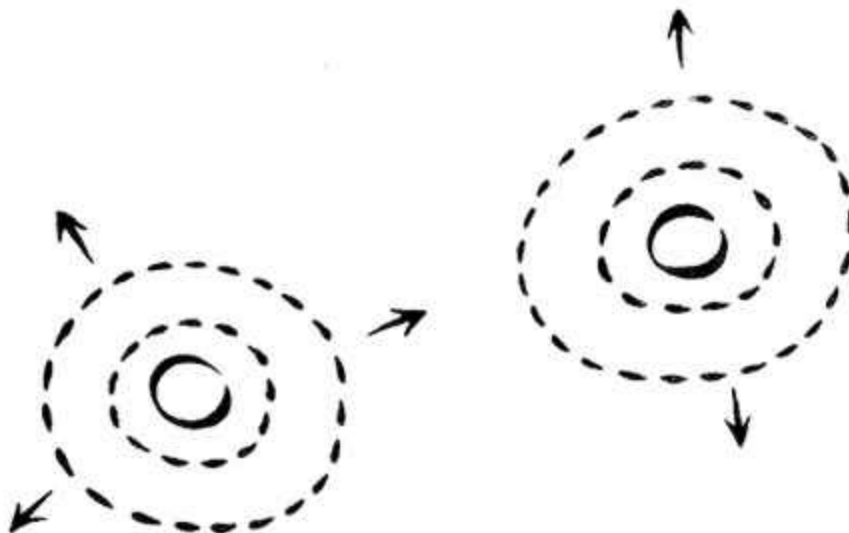
Cuanto más personas se unan a la revolución positiva, más efectiva será. De modo que la difusión es importante.

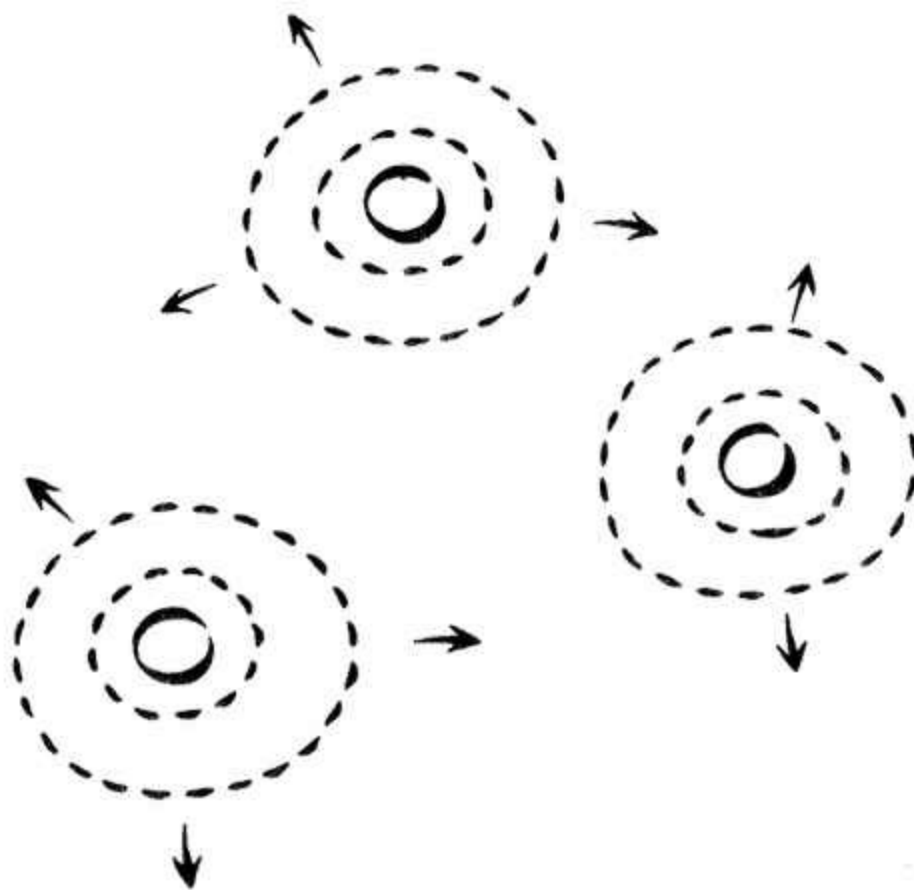
La revolución positiva puede difundirse por medio de personas que lean el libro amarillo. Pueden comprarlo, o bien pedirlo prestado a un amigo. Por lo tanto, poner el libro al alcance de otras personas que pudieran estar interesadas es una forma básica de difusión.

Existe la difusión informal y las charlas sobre la revolución positiva (y el libro amarillo) entre amigos y conocidos.

Los medios de comunicación pueden difundir la naturaleza de la revolución positiva y los principios que ésta sostiene. Algunos de estos medios podrían tomar una actitud categorizada seis, pero algunos reconocerán el valor de las actitudes positivas de la revolución.

Los símbolos visibles, como brazaletes, saludos orales y gestos de saludo, despertarán la curiosidad de la gente y desearán saber qué está sucediendo.





Se puede invitar a las personas interesadas a las reuniones de los círculos.

La nueva denominación de la revolución positiva se difundirá gradualmente, y las personas querrán saber de dónde proviene. Por ejemplo, la referencia a alguien como «categoría tres» despertará curiosidad.

Lo más importante de todo es el ejemplo activo de los miembros de la revolución positiva, que debería alentar a que otros se unan a ella.

ENEMIGOS

La revolución positiva no tiene ningún tipo de enemigos.

A diferencia de las revoluciones tradicionales, no existe definición sobre un grupo de personas o de una parte de la sociedad que pueda clasificarse como enemigos, y a los que deba odiarse.

La revolución positiva está trabajando para lograr una sociedad mejor a través de la aplicación de actitudes positivas y constructivas y de esfuerzos efectivos. Esto se verá reforzado con la contribución de los miembros de la revolución.

Si los grupos optan por considerarse a sí mismos como enemigos de la revolución positiva, ésta es su elección. La revolución positiva no responderá calificándolos como enemigos, sino que considerará que están atravesando un período de percepciones equivocadas.

Si bien no hay enemigos concretos, el valor y el aprecio otorgado a los individuos dependerá de su comportamiento constructivo y de su contribución.

El comportamiento de una persona concreta puede situarla en una categoría más baja (por ejemplo, categoría siete u ocho). Ese es un juicio sobre el comportamiento de un individuo.

UNIFORMIDAD

Puesto que no existe una dirección central ni un dogma, puesto que los individuos pueden unirse a la revolución cuando deseen, puesto que los individuos pueden reunirse para formar círculos, existe un peligro de falta de uniformidad.

Si bien todos pueden dar el primer paso con los sentimientos correctos, es posible que, con el tiempo, se produzca un desvío, y que los individuos o los grupos comiencen a utilizar la excusa de la revolución positiva para satisfacer sus viejos hábitos destructivos. Esto puede ocurrir consciente o inconscientemente. Es muy importante que todo miembro de la revolución esté atento al respecto.

Las personas que no se comportan según lo establecido por la revolución positiva no forman parte de ella, digan lo que digan.

La fuente de uniformidad es este libro amarillo. Es importante que los miembros de la revolución positiva no olviden y recuerden a sus grupos el contenido, de vez en cuando.

Educación

La autosuperación es uno de los cinco principios de la revolución positiva (el dedo mayor).

Usted puede mejorar por medio de sus propios esfuerzos o con la ayuda de los demás.

La educación es un elemento clave del método de la revolución positiva.

Además, la educación es una gran área de oportunidades para realizar contribuciones. Aquellos que dicen que no saben cómo contribuir deberían tener en cuenta el área de la educación.

Todos pueden enseñar algo. Incluso si esto no fuera cierto, usted puede ayudar a que alguien aprenda algo. La educación no requiere destreza física, un talento excepcional, dinero o poder político. La educación requiere tiempo, esfuerzo y perseverancia. Ese es el motivo por el que es una forma ideal de contribución.

Por ejemplo, como contribución, un círculo amarillo podría proponerse enseñar a las personas a enseñar. El efecto multiplicador sería enorme. Por cada veinte personas a las que se enseñe de este modo, habría cuatrocientos maestros y ochocientos alumnos.

Pero, ¿qué es lo que debería enseñarse?

LA NUEVA EDUCACIÓN

La educación tradicional necesita muchos años para llevar a cabo su tarea. Aunque se haga bien, es un proceso muy largo. Tal vez se podrían abordar los temas importantes en períodos más cortos, para facilitar la tarea de la enseñanza.

De hecho, la educación tradicional no realiza una tarea completa. Por ejemplo, el énfasis se pone en el análisis de la información y en sus fundamentos. Se debe prestar atención directamente a las capacidades de pensamiento. Se debe prestar atención a la capacidad para hacer. Se debe prestar atención a la capacidad de construir, y no sólo a la de criticar.

De modo que la «nueva educación» buscará simplificar los programas, para volverlos más prácticos y además expandir su alcance.

La nueva educación es una educación básica. Debería estar compuesta por los siguientes elementos:

LEER Y ESCRIBIR: Estas son las herramientas clave para poder seguir aprendiendo y para comunicarse. Se deben seleccionar los mejores métodos para enseñar y para escribir, o deberán crearse métodos nuevos.

MATEMÁTICAS: Esto abarcaría únicamente las matemáticas básicas necesarias para la vida cotidiana. Se debe enseñar en forma efectiva. En la educación tradicional, se enseñan demasiados conceptos sobre matemáticas, y el resultado es la confusión.

APTITUDES BÁSICAS PARA PENSAR: Esto se relacionaría con la percepción (amplitud y cambio), con la acción práctica (hacer) y con el trato con otras personas. Se basarían en el método CoRT, que se ha venido aplicando con éxito desde hace muchos años en todo el mundo a millones de alumnos.

EL ÁMBITO QUE NOS RODEA: Una comprensión básica del ámbito que nos rodea. Esto incluiría las instituciones, los mecanismos y los canales básicos para lograr que las cosas se hagan.

LIDERAZGO Y EFECTIVIDAD: El desarrollo específico de las cualidades de la personalidad y del comportamiento, que son tan importantes si las personas van a ser

constructivas y a prestar su contribución.

APTITUDES ESPECIALES: A los aspectos básicos ya mencionados se agregarían las aptitudes especiales relacionadas con un área en particular. Por ejemplo, en el campo se impartirían los aspectos básicos de la agricultura. En la ciudad, tal vez lo relativo a las tareas de secretariado. En una ciudad industrial, conocimientos técnicos básicos.

APTITUDES DE APRENDIZAJE: En este caso, el énfasis recaería en las aptitudes necesarias para seguir aprendiendo, y se aplicaría a aquellos alumnos que fueran ambiciosos o brillantes y que desearan continuar con su educación.

LIDERAZGO Y EFECTIVIDAD

La educación tradicional se ha centrado en temas académicos, porque el propósito educativo era el de preparar a algunas pocas personas para unas profesiones especiales (iglesia, derecho, medicina) que requerían una gran cantidad de conocimientos básicos.

Pero la sociedad también necesita líderes y personas constructivas.

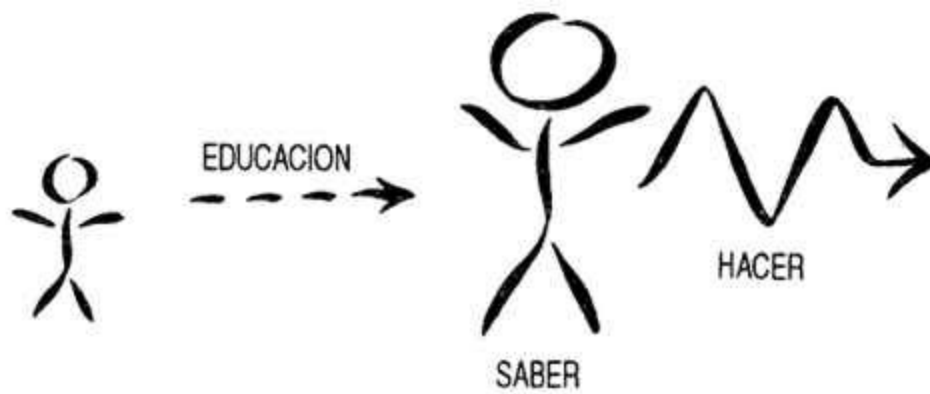
Los individuos también deben aprender los hábitos de la efectividad, para poder hacer uso de sus talentos y oportunidades, y para poder contribuir.

Así que la educación debe dirigir todo su esfuerzo a permitir y desarrollar estas aptitudes. Se necesitarán nuevos métodos y programas, que podrán desarrollar y emplear los círculos amarillos.

La capacidad de trabajar en equipo. La capacidad de trabajar de forma constructiva. La capacidad de proyectar y planificar una tarea. La capacidad de tomar iniciativas. La disciplina de la perseverancia y de la efectividad. Todo esto es sumamente importante.

Estas cosas no pueden aprenderse en los libros. Las personas deben participar en trabajos de proyecto. Necesitan ser responsables de sus proyectos.





De este modo, el proceso de aprendizaje también se convierte en una contribución directa a la sociedad, puesto que el proyecto en sí tendrá un gran valor.

Para poder seguir adelante con este tipo de proyecto de aptitud se deberá formar a las personas.

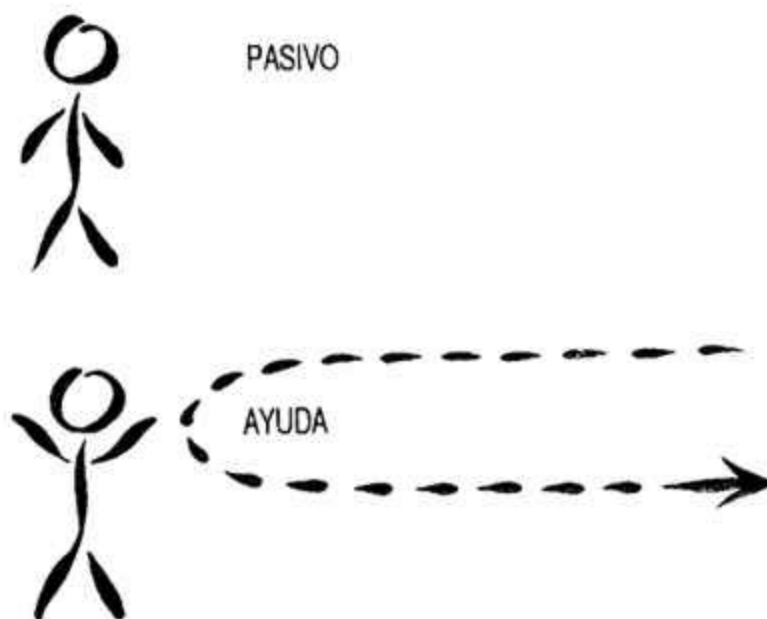
AUTOAYUDA

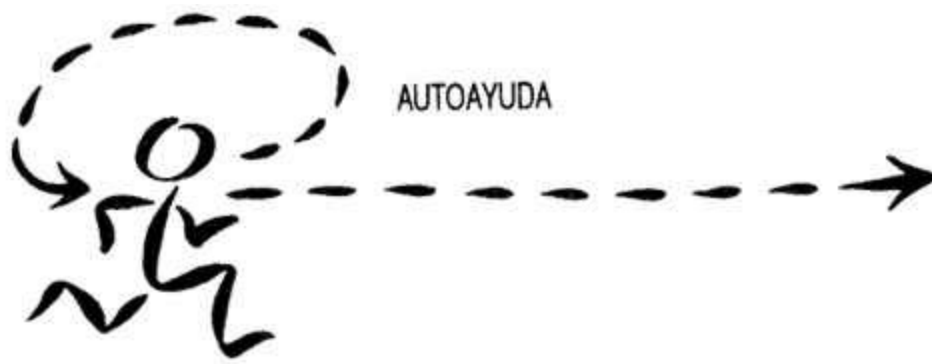
La autoayuda es una combinación de actitudes, expectativas, aptitudes, organización y conocimiento.

La actitud es lo opuesto a la aceptación pasiva y a la esperanza de que alguien lo hará todo por nosotros. La actitud es disponerse a hacer algo por uno mismo y por la comunidad aunque, al principio, los pasos sean muy pequeños.

Las personas siempre están limitadas por sus expectativas. Si uno no se marca un destino a dónde llegar, ¿cómo conseguirlo? Las personas sienten que existen límites y fronteras, y que algunas cosas no son para ellas. Son límites autoimpuestos. La fuente más poderosa de cambio consiste en eliminar estas fronteras, para dar lugar a la ambición.

También están las capacidades de pensar y hacer. Existen aptitudes de «operatividad» (lograr que las cosas se hagan). Existe una actitud constructiva básica, sobre la que se construye un sentido de lo práctico y la creatividad del proyecto: «¿Cómo se puede hacer esto?».





La disciplina de la efectividad asegura que algo se haga bien y por completo.

Existe la necesidad de organizar el tiempo, de otras personas, de recursos y de ayuda. La cooperación debe ser organizada.

El hecho de saber cómo obtener conocimientos y cómo utilizarlos de la mejor manera posible forma parte de la capacidad de autoayuda. Darse cuenta de que podría existir una necesidad de un nuevo conocimiento también es de vital importancia.

Se podría impartir un programa de «autoayuda» como parte de la «nueva educación», o bien como un programa independiente.

Pensar

Pensar es el último método de la revolución positiva.

Los miembros de la revolución positiva no son sólo trabajadores muy abnegados, sino que también son pensadores. Usted puede empujar contra una pared y nada ocurrirá, no importa cuán fuerte empuje. Usted puede demoler una pared, ladrillo por ladrillo.

Se necesita pensar para usar al máximo la energía. Se necesita pensar para diseñar la acción constructiva. Se necesita pensar para lograr una solución creativa a los problemas. Se necesita pensar para proyectar. Se necesita pensar para encontrar y definir áreas de contribución.

Ahora bien, el tipo de pensamiento necesario para la revolución positiva es muy diferente del tradicional. No es el pensamiento de ataque, crítica, pelea y choque. No es el pensamiento característico de los abogados y de algunos políticos. No es el pensamiento de aquellos que señalan cuáles son los fallos de la sociedad (si bien éste puede ser un papel muy valioso).

Necesitamos crear y practicar las aptitudes específicas del pensamiento constructivo. Quizás el círculo deba dedicar cierto tiempo a practicar estas aptitudes directamente, a fin de mejorar dicho tipo de pensamiento. Esto podría lograrse utilizando el programa CoRT ya mencionado para pensar. Se podría reservar en cada reunión del círculo un corto período para practicarlos.

LOS SEIS SOMBREROS PARA PENSAR

Esta es una técnica sumamente sencilla y práctica para introducir los hábitos del pensamiento constructivo. Es algo así como una especie de cambio de papeles.

Son seis sombreros de diferente color, y la persona que está pensando imagina que se pone o se quita determinado sombrero.

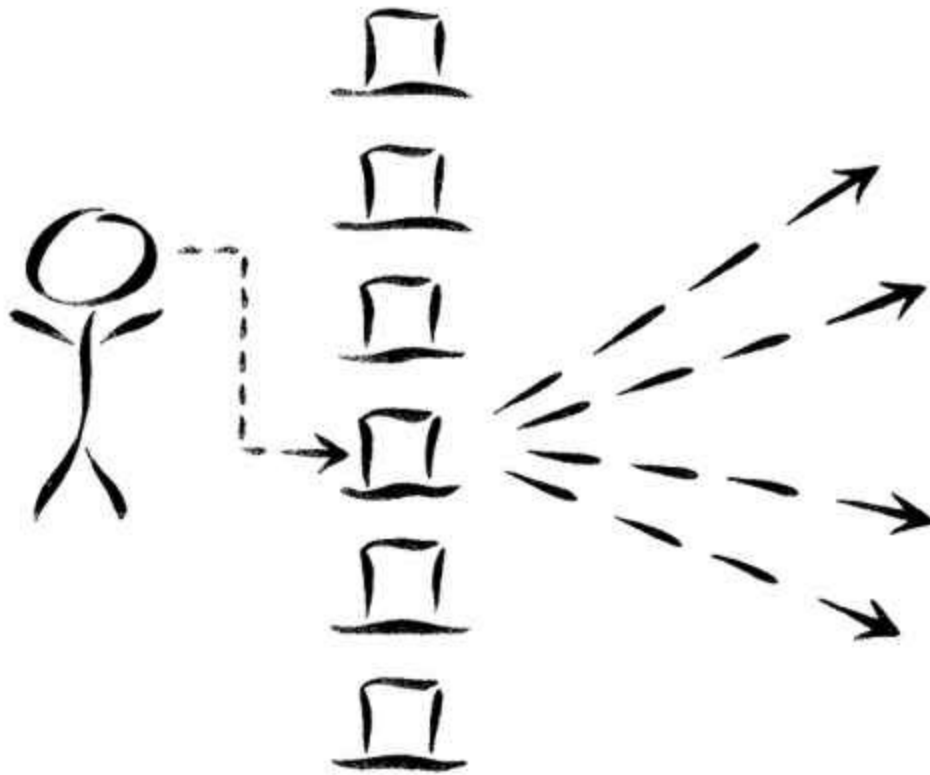
Los sombreros son los siguientes:

SOMBRERO BLANCO: Este sombrero abarca la información, los datos y los hechos. Cuando usted pide un «pensamiento de sombrero blanco», significa que sólo desea la información, no las ideas ni los argumentos.

SOMBRERO ROJO: Se refiere a las emociones, los sentimientos y las intuiciones. Con el sombrero rojo puesto, el pensador puede expresar sus sentimientos sobre el tema en cuestión sin necesidad de justificarlos ni de explicarlos. «Con el sombrero rojo puesto, considero que este proyecto es pésimo».

SOMBRERO NEGRO: Este es el sombrero de la cautela y el juicio. Con el sombrero negro advertimos los peligros y las dificultades, y por qué algo puede no funcionar.

SOMBRERO AMARILLO: Este es el sombrero del optimismo. Es el sombrero positivo. Por qué algo va a funcionar. Cuáles serán sus ventajas. Cómo puede llevarse a cabo algo.



SOMBRERO VERDE: Este es el sombrero creativo. Ideas y alternativas nuevas. Propuestas y provocaciones. El color verde sugiere la energía de la vegetación y del crecimiento.

SOMBRERO AZUL: Este es el sombrero del control del proceso general. Con el sombrero azul, damos un paso atrás y observamos nuestro pensamiento sobre el tema en cuestión. Con el sombrero azul, determinamos qué tipo de pensamiento es el que debemos seguir. Con el sombrero azul, decidimos cuál es el sombrero que debemos usar a continuación. También se puede usar para resumir hasta dónde ha llegado el pensamiento en este punto.

En una conversación, usted le puede pedir a alguien que se ponga o se quite un sombrero. Por ejemplo, si alguien tiene una actitud muy negativa, podría decirle: «Ese es un tipo de pensamiento de sombrero negro, ahora deseo que se pruebe el sombrero amarillo».

Puede pedir a todo el grupo que se ponga un sombrero: «Quiero que todos los presentes se coloquen sus sombreros verdes durante cuatro minutos, y que lleguen a nuevos enfoques sobre este problema».

También puede decir que usted mismo se está colocando un sombrero: «Al colocarme el sombrero rojo estoy pensando que ésta es una idea excelente», o «Al colocarme el sombrero negro quiero señalar que este proyecto sería muy oneroso, porque los costos de impresión son muy elevados».

Para explorar un tema exhaustivamente puede establecer por adelantado un

programa que indique el orden en que se usarán los sombreros: «Empezaremos por el sombrero blanco para la información, luego usaremos el verde para obtener varios enfoques de la cuestión, a continuación el amarillo y el negro, sucesivamente, en relación con cada uno de esos enfoques, y por último el rojo para ver qué sentimos en ese momento».

Ser inteligente no basta: muchas personas inteligentes son malas pensadoras. Por ejemplo, pueden limitarse a usar su inteligencia para defender su punto de vista en lugar de explorar. O no usarla para construir sino para destruir.

La inteligencia es como la potencia de un automóvil. Es sólo algo virtual. La habilidad para pensar es como la habilidad para conducir: una y otra son fruto del aprendizaje. Hay coches poderosos que son mal manejados. Hay mentes inteligentes que se usan de un modo ineficaz.

Por lo tanto, la voluntad de llevar a cabo la revolución positiva y constructiva se debe complementar con un pensamiento capaz de planificar contribuciones poderosas. Los planes pueden entonces llevarse a la práctica con la disciplina y los hábitos de la eficacia. De esta manera se reúnen todos los elementos necesarios para el mejoramiento de la sociedad y el beneficio de sus miembros.

Los viejos modos de pensar no son lo bastante constructivos. Necesitamos un pensamiento nuevo.

EL PODER

¿De dónde procede el poder de la revolución positiva?

Las revoluciones tradicionales utilizan el poder de las armas, de las balas y de las bombas para lograr su meta. ¿Qué poder utilizará la revolución positiva?

La revolución positiva contará con las siguientes fuentes de poder:

1. El poder de una actitud positiva y constructiva.
2. El poder de las mejores personas.
3. El poder de la percepción.
4. El poder del pensamiento y de la información.
5. El poder de la coordinación y del alineamiento.
6. El poder del apoyo.
7. El poder de la difusión.

EL PODER DE LAS ACTITUDES POSITIVAS Y CONSTRUCTIVAS

Una actitud positiva proporciona energía.

Una actitud constructiva puede lograr que las cosas se hagan.

Cuando se comparan estas dos actitudes con las de la apatía y de la negatividad, resulta evidente que la actitud positiva y constructiva conseguirá más logros.

Si tiene un motor más potente en su automóvil, entonces irá más rápido que los demás automóviles (siempre que también conduzca adecuadamente).

Por lo tanto, tanto el poder personal como el social nacerán directamente de estas actitudes.

Una actitud negativa expresa que no se puede hacer nada.

Una actitud apática indica que no se desea hacer nada.

La actitud constructiva hace que usted se disponga a encontrar la forma de hacerlo, para después llevarlo a cabo.

Si conoce alguna actitud constructiva y a personas positivas, sabrá que estas actitudes proporcionan el poder de la acción.

EL PODER DE LAS MEJORES PERSONAS

La revolución positiva se dispone a formar a las personas para que sean mejores.

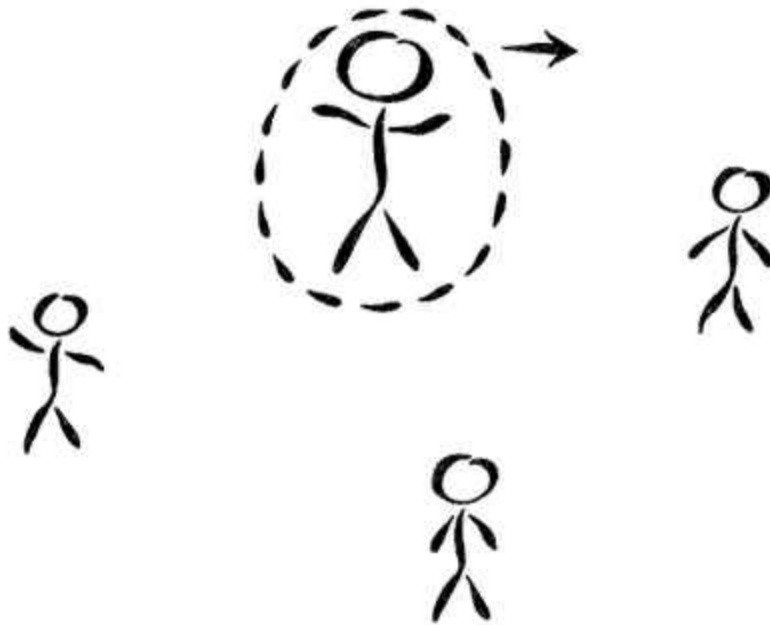
Esto se logra a través del énfasis colocado en el principio de la autosuperación (cuarto principio básico) y en la educación.

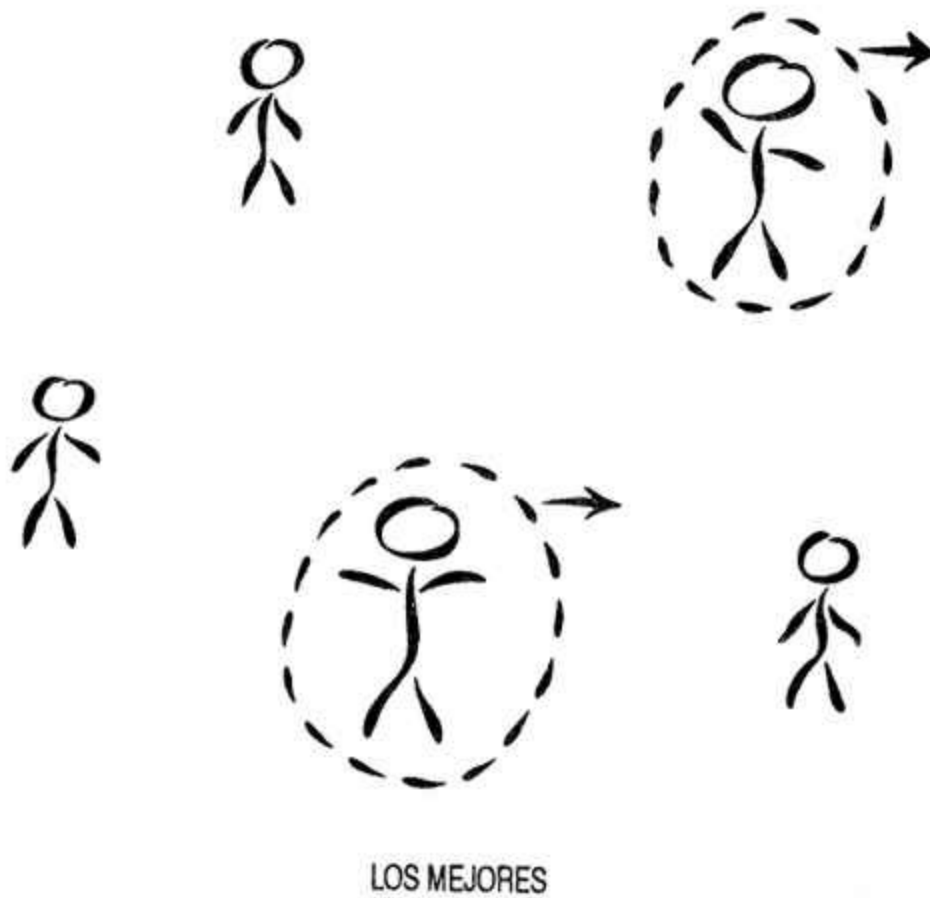
Esto se logra a través del énfasis puesto sobre la efectividad y la contribución.

Esto se logra a través del énfasis puesto en el pensamiento, el proyecto y la creatividad.

Esto se logra a través del énfasis puesto en el respeto y en los valores humanos (tercer principio básico).

A su debido momento, estas personas excelentes obtendrán el éxito por medio de su efectividad y de su actitud constructiva. Triunfarán en los negocios y dentro de la comunidad. Ingresarán en instituciones ya existentes y en áreas gubernamentales porque, obviamente, son las personas más eficientes. En todos estos cargos, podrán ejercer el poder que se les otorgue.





LOS MEJORES

Estas personas no tienen enemigos y tampoco los crean. Están dispuestas a trabajar con cualquier persona que también tenga una actitud constructiva hacia la mejora de la sociedad.

También es muy probable que muchas de las mejores personas que ya se encuentran ocupando cargos de poder vean el mérito que tiene la revolución positiva y su actitud constructiva, y deseen convertirse en miembros, ya sea de forma visible o dentro de sus corazones.

EL PODER DE LA PERCEPCIÓN

El poder de la percepción no es algo muy evidente. El poder de la percepción es sutil y lento, pero tiene mucha fuerza.

El poder de la percepción es el poder de cambiar los valores y de crearlos. La denominación de las «categorías» establece un sistema de valores que puede aplicarse a cualquier individuo. Este sistema de valores también puede aplicarse ahora a la forma en que las personas consideran y tratan a ese individuo. Eso permite la presión de los compañeros o de los grupos, y es una de las formas más poderosas de cambiar el comportamiento.

Los medios de comunicación (la televisión, la radio, la prensa) pueden recoger los valores y las actitudes de la revolución positiva, y de ese modo hacer que formen parte de la cultura de la sociedad. Por ejemplo, es probable que ya no consideremos a las personas críticas o negativas con el aprecio con que lo hacemos ahora.

Cuando contamos con nuevos términos como «jugar juegos» y «ruidos políticos necesarios», existe una percepción más clara de lo que está sucediendo, y esto afecta el comportamiento de las personas.

Al aumentar una técnica perceptiva las personas no serán tan fácilmente engañadas por la emoción, la pasión, los adjetivos, los enemigos y los lemas. Se disminuye el poder del odio.

Existe en cambio el poder del humor y del ridículo leve, que va de boca en boca.

EL PODER DEL PENSAMIENTO Y DE LA INFORMACIÓN

El énfasis sobre el proyecto y el pensamiento creativo en el ámbito de la revolución positiva significa que habrá nuevos y mejores enfoques de los problemas. Este es el poder de las mejores ideas.

En vez del crudo poder de la destrucción, existirá el poder desequilibrante del esfuerzo cuidadosamente dirigido. En la técnica de combate de judo, no se bloquea el poder del rival, sino que dicho poder se emplea para desequilibrarlo y vencerlo. Si se mece con cuidado una roca pesada, podemos lograr que se tambalee. El pensador creativo continuará pensando hasta llegar a una solución útil.

La revolución positiva pone mucho énfasis en la información y en las redes de información entre los individuos y entre los grupos. La información es poder, así como la ignorancia es debilidad. Si sabe cómo hacer algo, lo podrá hacer. Si sabe con qué está tratando, entonces sus actos serán más adecuados.

Las actitudes de la revolución positiva significan que una tarea difícil se convierte en un desafío. Un desafío no es una señal de desesperación, sino una señal para obtener más información, y sirve para pensar mejor.

Vivimos en la era de la información, y todo grupo que aprenda a utilizar eficazmente la información, por medio de una mejor percepción y pensamiento, se encontrará en una posición muy poderosa.

Los miembros de la revolución positiva no se encuentran paralizados por las viejas formas de pensamiento.

EL PODER DE LA COORDINACIÓN Y DEL ALINEAMIENTO

Un imán se convierte en tal cuando todos los pequeños imanes que conforman el metal se dirigen hacia el mismo sentido. Incluso si se coordinan pequeñas cantidades de energía, el efecto puede llegar a ser muy poderoso.

Si cada consumidor realiza un tipo de consumo selectivo, el efecto global puede llegar a ser devastador. Si todos deciden no comprar en una tienda porque tiene precios demasiado elevados, entonces la tienda se verá obligada a cerrar. El poder del consumismo y de los boicots puede acarrear cambios si se utiliza de forma constructiva. Sin los consumidores no existen las ventas.

En la India, Gandhi utilizaba la coordinación de masas como máximo poder para su movimiento de resistencia pasiva.

En algunos casos (como un boicot, por ejemplo), el poder de la coordinación se emplea de modo negativo. Pero dicho poder puede utilizarse de la misma forma de modo positivo. En vez de boicotear a una tienda concreta, los consumidores pueden elegir comprar en las que ofrezcan mejores precios. Este es el uso positivo de la coordinación y del alineamiento, que tiene más relación con la revolución positiva.

Es posible que los miembros de la revolución positiva elijan apoyar la campaña de un candidato político que demuestre una actitud constructiva y positiva.

El alineamiento y la coordinación pueden darse entre los miembros de la revolución positiva, o bien entre dichos miembros pueden surgir los líderes, a fin de obtener un efecto más generalizado.

EL PODER DEL APOYO

En una democracia, la amenaza del cambio de votos o de la posibilidad de ganarlos influye enormemente sobre el comportamiento de los políticos. Cuando la revolución positiva se haga cargo, ya no será suficiente para los políticos obtener más ventaja a través del ataque o de demostrar una actitud negativa. Se esperará de ellos que sean constructivos. No existe ningún problema para que la revolución positiva cuente con sus propios candidatos. Para comenzar, ya existe bastante poder en el hecho de influir sobre todos los demás candidatos.

Los conceptos de la revolución positiva permiten que todas aquellas personas que tengan actitudes positivas y constructivas conformen un grupo. Esto no tiene que ser necesariamente formal, pero se puede considerar a los candidatos a cargos políticos utilizando las percepciones de la revolución positiva, y las opciones democráticas permitidas por el sistema.

Todo grupo de votos significativo es muy importante para un candidato político; por lo tanto, el poder de este «bloque positivo» podría pesar mucho en proporción a su tamaño.

La elección de apoyar la campaña de un candidato ya ha sido mencionada.

Es preferible que los miembros de la revolución positiva no busquen directamente el poder como un «partido amarillo», sino que continúen distribuyendo su apoyo entre otros partidos. Esto se debe a que tal vez un partido político concreto podría eliminar el efecto multiplicador del poder del apoyo.

La revolución positiva nunca debe alinearse de forma permanente con cualquier grupo político. Se puede apoyar a individuos, según su comportamiento positivo y constructivo. El alineamiento permanente destruye la universalidad de la revolución positiva.

Se puede preguntar directamente a los candidatos a cargos de orden político si apoyan el principio de la revolución positiva, y qué piensan hacer al respecto. Un compromiso formal puede lograr que una promesa tenga un carácter más permanente.

EL PODER DE LA DIFUSIÓN

El poder fundamental de la revolución positiva es el de la difusión.

Cuando la mayoría de las personas se hayan unido a la revolución positiva, entonces las actitudes positivas y constructivas y el pensamiento creativo podrán aplicarse con miras a la mejora de la sociedad.

Cuando la mayoría de las personas comprenda y acepte los cinco principios fundamentales de la revolución positiva, entonces la sociedad estará en una mejor posición.

Por lo tanto, el poder de la difusión es fundamental.

El poder de difundir la revolución positiva depende de diversos factores.

Existe el valor de los conceptos constructivos, y la disposición por parte de la gente capaz de comprender y de aprobar estos conceptos.

Existe el alineamiento de los grupos existentes respecto de estos conceptos.

Existen la difusión espontánea y las actividades de los círculos.

Existen la difusión a través del libro amarillo, los símbolos, los nuevos nombres y los medios de comunicación.

EL PODER DEL AGUA

Existe el poder de las rocas y de los misiles y explosivos, y también existe el poder del agua.

El poder del agua es lento, pero con el tiempo puede llegar a erosionar grandes áreas de profundos cañones, poco a poco.

El agua se adapta al terreno existente, pero aun así sigue ejerciendo su poder. El poder del agua puede utilizarse para propósitos constructivos, como proyectos hidroeléctricos, canales de riego y ríos para la navegación.

Todos los seres vivos necesitan del agua.

El poder de la revolución positiva es como el poder del agua.

Unas pocas gotas de lluvia que caen sobre una vasta región pueden llegar a formar un poderoso río. Cada gota es sólo una pequeña contribución.

LOS SECTORES DE LA SOCIEDAD

La revolución positiva se basa en las personas. Aún más, la revolución positiva se basa en los individuos. Cada individuo, en lo profundo de su corazón y de sus acciones, participa en la revolución positiva. Los individuos pueden reunirse, formando grupos o círculos, para realizar sus contribuciones de manera más efectiva.

La revolución positiva no está alineada con ningún sector concreto de la sociedad, y debe evitar dicho alineamiento específico que limitaría su universalidad.

No obstante, la revolución positiva se produce en una sociedad en la que ya existen determinados sectores definidos. Por lo tanto, es útil observar cómo los objetivos y los métodos de la revolución positiva podrían alinearse con los objetivos y los métodos de estos otros sectores.

Si bien el poder de la revolución positiva es el poder de las personas como individuos, se puede acelerar o retrasar la difusión de la revolución positiva mediante las actitudes de los diversos sectores de la sociedad. A fin de Prevenir los malentendidos, es necesario aclarar cómo se relaciona la revolución positiva con algunos de estos sectores de la sociedad.

Cualquier sector establecido de la sociedad puede dar un paso hacia atrás, y esperar a ver qué ocurre con la revolución positiva.

Otras reacciones podrían ser: oponerse a la revolución, apoyar la revolución o ignorarla por completo.

No debe olvidarse que la revolución positiva es una poderosa oportunidad para las inversiones en el ámbito de la sociedad, y si se ignora dicha oportunidad, es posible que ésta no vuelva a presentarse.

La revolución positiva no busca favorecer los objetivos de un sector concreto, sino los de todos aquellos sectores que busquen la mejora de la sociedad en beneficio de todos sus integrantes. Ese es el objetivo general.

La revolución positiva no tiene enemigos, porque no los necesita. La energía de la revolución positiva no se obtiene mediante el juicio, el odio, el ataque y la destrucción

de un enemigo.

Hay que tener en cuenta los siguientes sectores:

Las mujeres

Los ancianos

Los jóvenes

Los medios de comunicación

El ámbito empresarial

El arte

Los sindicatos

Los partidos políticos

Otros grupos revolucionarios

LAS MUJERES

La violencia machista de las revoluciones negativas tradicionales, por lo general, involucra a los hombres. Los hombres son más agresivos, y tienen mayor cantidad de energía sobrante. Las mujeres se ocupan de la familia y de las importantes actividades cotidianas de la vida. Pero en la revolución positiva, las mujeres tienen un papel equivalente al de los hombres.

La revolución positiva no es violenta ni destructiva. La revolución positiva no logra sus objetivos mediante balas y barricadas. No hay necesidad de utilizar la fuerza física. La revolución positiva no consiste en una serie de incursiones ni de ataques, sino que es una revolución diaria. Por todos estos motivos, las mujeres tienen la misma capacidad que los hombres para participar en la revolución positiva.

Algunas de las características generales de personalidad de las mujeres pueden hacer que sean más adecuadas que los hombres en cuanto a su participación en la revolución positiva. Las mujeres han tenido que ser prácticas y pacientes. Están muy habituadas al concepto de contribución. Están habituadas a dar pequeños pasos cada día. Por el hecho de tener que cuidar a sus familias, deben ser eficaces. La filosofía no basta.

Mientras que la arrogancia brutal de la «lógica pétrea» ha sido principalmente propiedad exclusiva de los hombres, el sentido práctico y la adaptabilidad de la «lógica líquida» ha sido un aspecto natural en las mujeres.

La lógica del agua es la lógica de la percepción.

Al fin y al cabo, las mujeres son las que determinan los valores de la sociedad.

Las madres, al criar a sus hijos, determinan los valores por medio del ejemplo y de la educación. Los niños aprenden a admirar lo que sus madres los llevan a admirar, y a desdeñar lo mismo que sus madres.

Las mujeres fijan los valores de sus maridos, respetando determinados cursos de acción y desaprobando, en silencio, otros cursos de acción. La presión es silenciosa, pero está presente. Los hombres buscan la aprobación de las mujeres.

Las jóvenes juegan un papel particularmente importante en la determinación de valores, porque los jóvenes desean alardear para impresionarlas. Esta es una etapa crucial en la vida de un joven, cuando se forman los valores. Si un joven tiene posibilidades de ser un héroe, las jóvenes que lo rodean lo ven actuando de forma despótica, alardeando, teniendo una conducta inapropiada, venciendo el sistema, y éstos se convierten en valores que todos los demás jóvenes querrán emular.

Si las jóvenes deciden que sus héroes son aquellos que demuestran una actitud constructiva y que prestan contribuciones, en ese punto crítico cambian los valores de la sociedad.

Las mujeres son las consumidoras cotidianas e, incluso en las decisiones importantes sobre adquisiciones, juegan un papel clave. Por lo tanto, gran parte del consumo está en manos de las mujeres. Esto otorga a las mujeres un lugar muy importante en cuanto al ejercicio del poder de consumo.

Las mujeres son las grandes comunicadoras. Hablan más entre sí que los hombres, y tienen más contactos. Las novedades y los chismes se difunden rápidamente entre las mujeres. Esta red de comunicación es muy importante para la revolución positiva. El mensaje de la revolución puede difundirse de este modo. Se puede transmitir información de cualquier clase. Por lo tanto, son las mujeres quienes, a través de sus conversaciones, chismes y percepción pueden utilizar de forma más eficaz el sistema de categorías de la revolución positiva para poder cambiar los valores tradicionales de la sociedad. El sistema de categorías constituye un marco de referencia concreto para la clasificación de las personas, tanto a nivel vecinal como en general. Así es cómo puede llegar a funcionar el poder de la percepción.

Las mujeres apoyan y alientan a los hombres. Cuando los hombres se quedan sin energía, y se preguntan si realmente vale la pena comprometerse, las mujeres pueden brindarles el incentivo y la seguridad para que sigan adelante. Esto es importante para que el compromiso con la revolución positiva se mantenga.

La autosuperación y el aspecto educativo de la revolución positiva es de especial importancia para las mujeres. En algunos países, las mujeres no siempre han tenido la misma oportunidad de obtener educación que los hombres, por lo tanto, ésta es una posibilidad de avanzar en dicho aspecto. Esto en cuanto al lado receptivo. En cuanto al aspecto de la contribución, la educación constituye un área ideal en la que las mujeres han ocupado tradicionalmente un lugar fundamental. La mayoría de los docentes son mujeres. Las mujeres saben cómo enseñar.

Por último, cabe destacar que ninguna madre desea que su hijo participe en las revoluciones destructivas tradicionales, por el peligro que éstas acarrearán.

LOS ANCIANOS

A medida que las personas van envejeciendo, descubren que cuentan con más tiempo, pero que repentinamente su papel dentro de la sociedad disminuye. De pronto se convierten en espectadores del juego, en lugar de ser quienes juegan.

Esto es una verdadera lástima, porque las personas de edad cuentan con una sabiduría y una experiencia que los más jóvenes aún no han adquirido. Es posible que no tengan la misma energía física que los jóvenes, pero cuentan con mayor energía para comprometerse con una causa porque tienen menos distracciones. El bullicio de la vida ya es un hecho del pasado. La lucha por triunfar también pertenece al pasado.

Los ancianos aún tienen la necesidad de participar y de sentirse importantes. La revolución positiva es una forma ideal de lograrlo. Cuando se retiran de su vida activa laboral, las personas mayores pueden participar en la vida de «contribución» de la revolución positiva.

Tal vez los más jóvenes tengan la voluntad y la energía para contribuir a la revolución positiva, pero no cuentan con el tiempo suficiente para hacerlo. Las personas de edad pueden ocupar ese vacío. A esto, debe agregarse la sabiduría y la experiencia práctica con la que cuentan para que las cosas se realicen.

No obstante, los ancianos necesitan cuidarse de no ser negativos y apáticos, y de estar en contra del sentimiento de que «ya nada puede hacerse».

Las personas mayores obtendrán beneficios directos del aspecto de «respeto» de la revolución positiva. Con frecuencia, también se beneficiarán con el hecho de estar en el extremo receptor del aspecto de «contribución» de la revolución positiva, dado que muchas formas de contribución implicarán ayudar a los ancianos. Las personas de edad cuentan con el tiempo necesario para la autosuperación y para la educación. En el área de la educación, estas personas se encuentran en posición de poder transmitir sus conocimientos y, al hacerlo, se sienten útiles para participar en la construcción de una sociedad mejor.

La revolución positiva puede proporcionar la estructura para que todo esto

suceda, por medio de las personas que establezcan cómo hacerlo.

Los ancianos también definen los valores en la sociedad. Además, los ancianos son grandes comunicadores, porque tienen más tiempo para hacerlo.

El aspecto fundamental es que la revolución positiva da a los ancianos una oportunidad para prestar su contribución, de manera útil, a la sociedad, incluso de manera más activa que cuando eran jóvenes.

Es poco probable que los ancianos se vean involucrados en las balas y las bombas de las revoluciones tradicionales. Pero no existe aspecto alguno en el que los ancianos no puedan participar. Esto abarca tanto la contribución activa como el ejercicio del voto, que es tan poderoso como el voto de una persona joven.

En muchos países se está produciendo un envejecimiento de la población. Por lo tanto, los ancianos obtendrán mayor poder político. La revolución positiva es un medio ideal para poder ejercer este poder de forma constructiva.

LOS JÓVENES

Los jóvenes están aburridos, o bien, ocupados. Cuentan con el tiempo y la energía, y desean volcarlos en algo.

Lo más fácil es matar el tiempo con amigos, escuchando música, comiendo, mirando la televisión. Así se llenan las horas. El tiempo transcurre. Al cabo de un tiempo, tendrán familias y responsabilidades, y todo su tiempo y su energía se verán absorbidos por la lucha por la supervivencia y la forma de ganarse la vida.

Los jóvenes tienen un sentido de misión y un sentido de frustración. Desean hacer cosas. Desean hacer cosas para que la sociedad mejore. Pero no hay forma de hacerlo. Los adultos ocupan todos los niveles de poder. Tal vez un joven tenga la edad suficiente para votar, pero esa facultad no puede utilizarla con mucha frecuencia y es muy indirecta.

Los jóvenes son impacientes.

Por todas estas razones, los jóvenes encuentran un sentido de aventura y un sentido de misión en las revoluciones destructivas tradicionales.

Los jóvenes desean trabajar en grupos, porque ésta es una manera de encontrarse con sus amigos con mayor frecuencia, y de hacer nuevos amigos.

La revolución positiva constituye un marco de referencia para utilizar esta energía y esa necesidad de cumplir con una misión entre los jóvenes. Dentro de este marco, los jóvenes pueden crear «grupos de acción», a fin de proyectar y llevar a cabo contribuciones específicas. Estos se convierten en los círculos amarillos mencionados con anterioridad.

Los jóvenes trabajan en equipo dentro de esos círculos para satisfacer áreas de necesidad, y para planificar y llevar a cabo sus contribuciones. De esta manera, los jóvenes obtienen un sentido de participación, de avance y de responsabilidad.

Descubren que «hacer cosas» puede llegar a ser tan divertido como estar sentados matando el tiempo.

Un estudio realizado en Estados Unidos demostró que el 74 por ciento de los

jóvenes consideraba que el sentimiento de éxito era muy importante en sus vidas.

Las modas se difunden con gran rapidez entre los jóvenes. La utilización de brazaletes amarillos (o de muñequeras) se convertiría rápidamente en una moda entre los jóvenes, y por medio de estos símbolos difundirían la revolución positiva. Asimismo, adoptarían muy fácilmente el lenguaje para denominar categorías. Estos valores los acompañarían durante toda su vida.

El marco de referencia de la revolución positiva constituye una forma para que los jóvenes puedan sentir que están mejorando la sociedad de forma tangible, paso a paso. Esto es importante. En lugar de esperar a que llegue la gran revolución o caer en la apatía («ya nada puede hacerse»), los jóvenes pueden proyectar y realizar pequeños pasos visibles.

Por lo tanto, para los jóvenes, la revolución positiva no es sólo una misión, sino una forma de actividad y distracción.

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Los medios de comunicación (la prensa, la radio, la televisión) deberían jugar un papel protagonista en la revolución positiva.

Existen personas en los medios de comunicación que quisieran que éstos jugaran un papel más serio dentro de la sociedad que el actual, o sea «una bolsa de caramelos». Una bolsa de caramelos es algo en donde se introduce la mano cuando se desea pasar un momento agradable. Este rol trivial y cotidiano de los medios de comunicación existe, brindando momentos agradables cuando se requieren.

También existe una visión más amplia de los medios de comunicación como la fuerza más poderosa para que cambie la sociedad.

Tradicionalmente, los medios de comunicación se han centrado en controversias, luchas, peleas, escándalos y críticas, como una forma de cambiar a la sociedad. Esto se debe a que las cosas mencionadas son interesantes de por sí. El resultado ha sido un énfasis en la naturaleza polarizada de la sociedad y, también, un sentimiento de descontento. Es mucho más sencillo quejarse y criticar que construir. Siempre es posible criticar cualquier cosa que nos venga a la cabeza.

Pero, dentro de los medios de comunicación existen editores y periodistas que desearían jugar un papel más positivo en la mejora de la sociedad.

La revolución positiva proporciona el marco de referencia para el esfuerzo constructivo.

Los medios de comunicación podrían señalar las áreas de la sociedad que necesitan una contribución constructiva.

También podrían destacar la actividad de los individuos y de los grupos constructivos, y demostrar qué cosas realizan dichas personas.

O bien podrían observar y supervisar los proyectos de autoayuda.

La televisión podría emitir «programas amarillos» especiales, diseñados para llevar a cabo ideas constructivas y métodos de acción.

Los medios de comunicación podrían realizar programas «básicos» de educación

que incluyeran, por ejemplo, lecciones sobre la técnica de pensamiento, que puede enseñarse fácilmente a través de la televisión.

También podrían difundir directamente las actitudes positivas y constructivas de la revolución positiva.

Todo esto es bastante más importante que una «bolsa de caramelos». Pero también constituye un desafío para aquellos que trabajan y dirigen los medios de comunicación.

Los medios de comunicación pueden determinar valores a través del humor, de caricaturas, de telenovelas y de otros mecanismos establecidos.

EL ÁMBITO EMPRESARIAL

Hasta cierto punto, se debe crear la riqueza antes de poder distribuirla y disfrutarla.

Las actitudes constructivas y positivas de la revolución positiva ponen énfasis en este punto.

En la revolución positiva, en lugar de exigir, quejarse y atacar, existe el concepto de contribuir.

Ha habido, y aún hay, codicia y explotación en el área de los negocios. Esto puede controlarse, no mediante un ataque directo al concepto del negocio o al principio de la retribución por la organización y la asunción de riesgos, sino mediante la información, el poder de la acción común del consumidor y el concepto de la contribución.

El ámbito empresarial debe estar dispuesto a asumir su contribución actual y su creciente contribución. Esa es su mejor forma de protección contra las fuerzas destructivas.

La revolución positiva está interesada en hacer cosas, y en hacer que las cosas sucedan. La revolución positiva está interesada en la creatividad, los proyectos y la acción efectiva. Todas estas cosas son la verdadera esencia de la actividad comercial. El mundo de los negocios busca crear, proyectar, sumar valores y ser efectivo.

Los círculos de calidad de la revolución positiva son una forma directa y específica mediante la cual las personas pueden interesarse en sus propios trabajos, e intentar mejorarlos. El mundo comercial puede cooperar creando dichos círculos, y prestando atención a lo que surge de ellos.

El ámbito empresarial necesita de los trabajadores. Cuanto mejor sea la calidad de los trabajadores, más eficaz puede ser el negocio. El énfasis que la revolución otorga a la autosuperación y a la educación está directamente relacionado con los intereses del ámbito empresarial. El fuerte énfasis en la «efectividad» (el primer principio básico, el «pulgar») proporciona el patrimonio más valioso que puede desear tener un negocio.

El interés del ámbito comercial reside en el hecho de lograr que su propio objetivo dentro de la sociedad y el objetivo de la revolución positiva vayan por sendas

paralelas.

En la mayoría de los países de todo el mundo, los aspectos irresponsables y explotadores del área de los negocios se está contrarrestando mediante la información, la legislación y la presión social. Exactamente en el mismo momento, países como la Unión Soviética están comenzando a darse cuenta de la importante naturaleza de la producción de riquezas que brinda la libre empresa, y de la motivación promovida por la rentabilidad.

Los negocios ocuparán un lugar dentro de la sociedad mientras continúe funcionando como un importante contribuyente.

El valor productivo de los negocios es el aspecto importante para elevar la calidad general de vida. La especulación y la manipulación del dinero, cuyo único propósito es lograr una mayor riqueza, no ocupan un lugar relevante dentro de la revolución positiva. En el futuro, la organización y el poder del pensamiento presentes en los negocios también serán necesarios para afrontar muchos problemas, como la contaminación. El mundo empresarial deberá ser más activo, y no cuidar sólo sus propios intereses. Es necesario que la contribución se separe del egoísmo. Cuanto más poder, mayor es la capacidad potencial para contribuir.

EL ARTE

Al igual que los medios de comunicación, el arte juega un papel fundamental en la revolución positiva. Pero, como también ocurre con los medios de comunicación, éste no es un papel fácil.

Así como los medios de comunicación disfrutaban con las controversias y las disputas, el arte disfrutaba con los extremos de la emoción humana. Tradicionalmente, ha existido la gloria de la guerra y los sacrificios de la revolución. Existe una veneración por el martirio generado por una causa: el último sacrificio de la vida en sí misma.

Dado que los extremos de la acción abarcan los extremos de la emoción, la guerra y la destrucción han sido objeto de creación para el arte.

Pero el arte también tiene otro aspecto, y éste es el arte de lo sencillo, el arte de la gente común que hace cosas corrientes, la belleza del espíritu humano. Esto es mucho más difícil, porque fácilmente puede volverse aburrido. No está presente la aventura intrínseca del drama y de las grandes emociones, y por lo tanto se le exige más al artista. Van Gogh pudo pintar una silla sencilla, o unas simples flores, y llegaron a ser obras maestras del arte. Los antiguos pintores pudieron pintar escenas familiares, o a una madre y su hijo.

El objetivo del arte es el de capturar el espíritu de una revolución, cristalizar dicho espíritu y plasmarlo. El objetivo del arte es reflejar los nuevos valores que aparecen, y definir los nuevos héroes y heroínas para que la gente pueda absorberlos mediante sus percepciones.

El arte debería poder lograr todo esto por medio de la revolución positiva. Los nuevos códigos brindan nuevas oportunidades y desafíos a los artistas.

LOS SINDICATOS

Históricamente, los sindicatos se crearon para proteger los derechos de los trabajadores ante los primeros capitalistas. Esta función fue sumamente valiosa, porque, en aquella época (y en ocasiones, en la actualidad), los intereses de los capitalistas eran opuestos a los del trabajador. Por ejemplo, mantener bajos los costos y aumentar la rentabilidad.

Hoy en día, por lo general los sindicatos tienen dos papeles paralelos. Uno es el de continuar representando los intereses de los trabajadores, y el otro, actuar prácticamente como un partido político que tiene su propio programa para el cambio social.

Cuando un sindicato presiona para obtener un aumento salarial, pueden producirse varias cosas. Puede suceder una necesidad de ponerse al día con los aumentos salariales de otros sectores. Puede ocurrir una necesidad de ponerse al día con el costo de vida. Puede ser un deseo de contar con una participación justa en la rentabilidad obtenida. Puede ser un intento de obtener el salario más elevado posible, con el conocimiento de que este aumento será pagado por el consumidor a través de precios más altos.

Todas son ambiciones legítimas. Pero existe un punto de equilibrio en el que la misma presión para obtener mayores salarios ya no forma parte de los intereses de los trabajadores. Más allá de ese punto, los empresarios podrían tener que elevar sus precios, para no dejar de ser competitivos y perder su participación en el mercado. Más allá de ese punto, la rentabilidad es tan baja que no vale la pena que el sector patronal realice mayores inversiones, o modernice la fábrica y, como consecuencia, la empresa debe cerrar sus puertas. Más allá de ese punto, las demandas salariales generales y el efecto que tienen sobre el aumento de precios pueden ocasionar un tipo de inflación, a causa del cual todos sufren.

En el modelo antagónico tradicional, el sindicato continúa presionando tanto como puede, la dirección se resiste tanto como puede y, finalmente, se llega a cierto punto

de equilibrio.

En algunos sindicatos y en algunos países se ha producido un cambio del modelo antagónico tradicional al modelo constructivo. Tanto la dirección como los sindicatos advierten que el negocio existe para servir a cuatro grupos: los inversores, los trabajadores, la dirección y los consumidores.

Lo que a veces se requiere es un cambio, tanto por parte del nivel gerencial como de los sindicatos, del modelo de ataque/defensa al cambio constructivo.

La revolución positiva brinda una oportunidad para que los sindicatos aumenten su papel de representación de los verdaderos intereses de sus miembros. El concepto básico de contribución requiere que los trabajadores realicen bien su tarea, y que la dirección pague salarios justos.

Los aspectos creativos y de diseño del nuevo pensamiento de la revolución positiva permiten un medio más adecuado para concretar nuevos contratos y para resolver disputas.

El énfasis colocado en la autosuperación, la educación y la efectividad está directamente relacionado con los intereses de los trabajadores, de forma individual, y con los intereses de los sindicatos, porque el hecho de contar con mejores trabajadores se traduce en una mayor productividad y en una base sólida para exigir mejores salarios.

Los círculos de calidad también constituyen una forma de obtener una mayor productividad, lo que se traduce en mejores salarios y un futuro más seguro en el mercado.

En un mundo altamente competitivo, en el que nadie le debe la vida a nadie, el modelo destructivo del comportamiento de los sindicatos se ha vuelto menos importante. Existe una tendencia general hacia el modelo constructivo. Pero, como de costumbre, los sindicatos deben mantenerse a la defensiva ante la explotación.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS

Todo partido político manifestará que su principal objetivo es mejorar la sociedad, en beneficio de las personas que la componen. Es probable que añadan que esto se logrará elevando la calidad de vida y preservando la ley y el orden.

Donde los partidos no están de acuerdo es en los valores, las políticas y en la forma de llevar a cabo dicha mejora y sobre quiénes son las personas más competentes para ocupar cargos de poder.

Esto sería lo ideal. Probablemente, existen algunos políticos que deseen detentar el poder por el poder. Disfrutan interviniendo en el juego político en beneficio propio. Existen algunos políticos que creen que han sido elegidos sólo para representar los intereses de sus votantes, y que no muestran interés alguno en la mejora general de la sociedad. Existen políticos que sólo se interesan en un tema específico, como la contaminación o la agricultura. Existen políticos que representan territorios muy pobres.

No obstante, podemos examinar si hay posibilidad de llegar a un acuerdo entre todos los partidos políticos sobre algunas suposiciones básicas.

¿Podemos suponer que el país funcionaría mejor si las personas fueran constructivas en vez de destructivas?

¿Podemos suponer que el país funcionaría mejor si las personas, en vez de quejarse, brindaran su contribución?

¿Podemos suponer que el país funcionaría mejor si las personas fueran eficientes en vez de ineficientes?

¿Podemos suponer que el país funcionaría mejor si las personas recibieran educación en vez de no recibirla?

¿Podemos suponer que el país funcionaría mejor si las personas fueran creativas en vez de críticas?

¿Podemos suponer que el país funcionaría mejor si las personas apoyasen a los políticos más constructivos?

Existen determinados casos especiales en los que podemos no estar de acuerdo con las suposiciones anteriores. Por ejemplo, si nos enfrentamos a una corrupción en masa, es preferible ser crítico que creativo (si bien podríamos ser creativos en la búsqueda de formas para detener la corrupción). Hay otros muchos casos especiales. No obstante, en general, todo partido político que no concuerde con las suposiciones anteriores debería explicar por qué.

Un partido político que crea que es preferible que ciertas personas no reciban la educación adecuada que el resto de la población sí recibe, debe explicar su postura. Tal vez se deba a que las personas sin educación son más fáciles de dirigir y de engañar.

Todas las suposiciones anteriores también se refieren al desarrollo económico, puesto que éste depende de las actitudes constructivas. Podemos suponer que todos los partidos políticos desearían obtener el beneficio de un principio básico para el desarrollo del crecimiento económico.

Puesto que los principios de la revolución constructiva son tan amplios, tan constructivos y tan positivos, podemos dar por supuesto que todos los partidos políticos desearían apoyarla.

Si un partido político no desea apoyar la revolución positiva, sería absolutamente legítimo solicitarle que explique por qué no quiere apoyar las actitudes de la revolución positiva.

Hay que advertir que la revolución positiva no nace de ningún partido político, sector ni grupo. Si éste ha sido el caso, entonces es posible que un partido político se hubiera opuesto basándose en que ha sido creada por un partido opositor.

Por todos estos motivos, es de interés de todos los partidos políticos apoyar la revolución positiva.

OTROS GRUPOS REVOLUCIONARIOS

Existen otros grupos revolucionarios, cuyo objetivo fundamental es el de mejorar la sociedad para beneficio de las personas que la componen.

Dichos grupos pueden tener diferentes sistemas de valores para definir qué es una «sociedad mejor».

Estos grupos pueden creer que sólo se puede mejorar la sociedad si se destruyen determinadas instituciones y organismos gubernamentales.

En primer lugar, estos grupos diferirían, no en cuanto al objetivo en sí, sino en cuanto a los medios para lograrlo.

Los grupos revolucionarios tradicionales trabajan en la forma dialéctica tradicional definiendo al enemigo. Luego, al enemigo hay que odiarlo, atacarlo y destruirlo. Sólo entonces se puede crear una sociedad justa. El período de lucha puede ser prolongado y estar lleno de obstáculos, sufrimiento y derramamiento de sangre. Pero el fin lo vale. Cuanto más dura es la lucha, más debe valer la pena el fin. La lucha se convierte prácticamente en un fin en sí mismo. La lucha da un sentimiento de pertenencia, un compromiso, una misión y una forma de adoptar decisiones. La lucha proporciona un sistema de valores.

La mayoría de los revolucionarios tienen características en común. Estas incluyen la clarividencia, el compromiso, las misiones y la disposición a la acción.

Las dos cuestiones clave son las siguientes:

¿Los revolucionarios tradicionales disfrutan al odiar, atacar y destruir por su propio bien, o sólo como un medio para llegar al fin deseado?

¿Los revolucionarios tradicionales eligen el método de odio, ataque y destrucción porque ha sido el único modelo de revolución disponible?

Si la elección del método tradicional de revolución se debe a que es la única opción disponible para aquellos que quieren cambiar la sociedad, la revolución positiva puede constituir una nueva opción.

Un verdadero revolucionario podría encontrar atractiva esta opción por sus

ventajas y posibilidad de llevarla a la práctica. Dicho revolucionario podría transformar su propio talento y compromiso en pos del nuevo estilo de revolución.

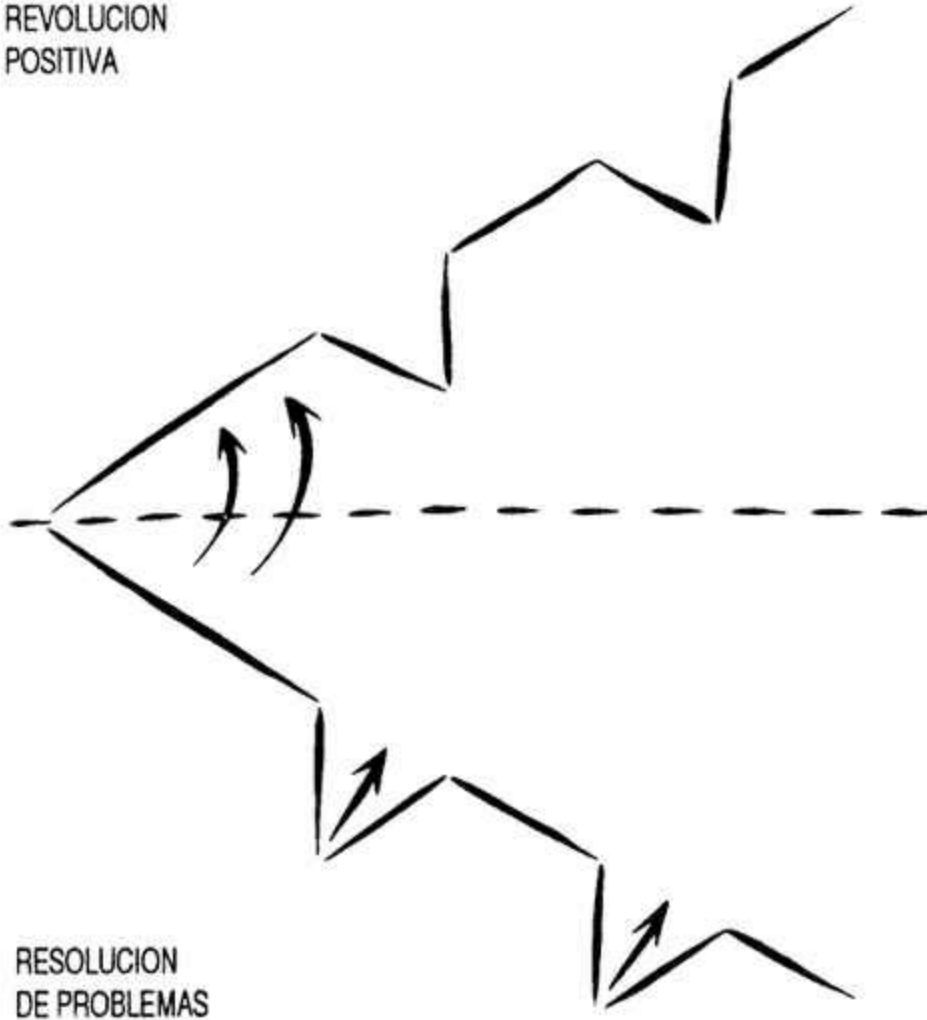
PROBLEMAS

Existe el problema de la pobreza. Existen los problemas de salud. Existen los problemas de decadencia en los barrios marginales. Existen los problemas del crimen, la violencia, la ley y el orden. Existen los problemas de la contaminación ambiental. Existen los problemas de la competencia industrial.

Existen muchísimos problemas, y es posible abordar cada uno de ellos y encontrar una solución. Esto ya se está haciendo y, de hecho, en ocasiones se hallan las soluciones pertinentes. Pero hay muchas personas que creen que requiere demasiado tiempo hallar este tipo de soluciones graduales y que son inapropiadas.

Al fin y al cabo, la cultura y la actitud fundamentales de una sociedad son tan importantes como la resolución inmediata de los problemas que la aquejan. Si la actitud es la correcta, e intervienen los hábitos constructivos, la resolución de problemas es mucho más sencilla. La actitud negativa es útil para señalar los problemas, pero no lo es tanto para resolverlos. Algunos pocos problemas pueden resolverse sencillamente quitando de en medio algo que causa angustia. Si uno está sentado sobre un alfiler, lo quita de en medio y se resuelve el problema. La mayoría de los problemas son mucho más complejos, y no es aplicable el ejemplo anterior. La mayoría de los problemas requieren un enfoque constructivo, creativo y que tenga en cuenta un proyecto. No hay que fingir que uno cuenta con la respuesta correcta, y su oponente con la errónea. Con mucha frecuencia, no existe una respuesta correcta, y ambas partes deben trabajar juntas para llegar a las respuestas. La política tradicional de posiciones enfrentadas es una suerte de pantomima que sigue los rituales correspondientes.

REVOLUCION
POSITIVA



RESOLUCION
DE PROBLEMAS

Por lo tanto, existe un anhelo por hallar un pensamiento más positivo y más constructivo. De eso trata la revolución positiva. La revolución positiva no resolverá todos los problemas de inmediato, pero brindará una base más sólida para la solución de problemas y para diseñar un futuro mejor. Además, la revolución positiva contará con la participación de personas que trabajen hacia el logro de este futuro mejor, en vez de creer que la queja es una contribución suficiente.

RESUMEN

Este es un manual personal para una revolución positiva. El libro es breve, porque la intención es que sea práctico. El libro establece los principios y los métodos de la revolución positiva.

Las revoluciones tradicionales son negativas, y buscan mejorar la sociedad a través de la definición de enemigos, que deben ser odiados, atacados y vencidos.

La revolución positiva no tiene enemigos. La revolución positiva no cuenta con una dirección central ni con un dogma. La revolución positiva se basa en las personas como individuos, en sus actitudes y en sus percepciones.

Todos pueden convertirse en miembros de la revolución positiva. Los individuos pueden trabajar por su propia cuenta, o reunirse en grupos para utilizar el poder de la organización a fin de que sus contribuciones sean más efectivas.

Al igual que cuando llueve, las pequeñas contribuciones se reúnen para conformar un río poderoso que, con el tiempo, dará forma al paisaje.

La revolución positiva debe disfrutarse a medida que ocurre. No constituye un sacrificio para alcanzar una meta final, sino que consta de pasos positivos y constructivos, que, uno después del otro, permiten ir avanzando. Cada uno de los puntos alcanzados es una meta que fija un objetivo nuevo.

Los símbolos de la revolución son el color amarillo y el perfil de la mano con los dedos abiertos. Los cinco principios básicos de la revolución positiva están representados por los dedos:

PULGAR: representa la «efectividad». Sin el pulgar, la mano no sirve para trabajar. Sin efectividad, no hay revolución.

ÍNDICE: representa los «aspectos constructivos». El índice señala el camino hacia adelante, la dirección a seguir. Esta dirección es constructiva y positiva.

DEDO MAYOR: representa el «respeto» y los valores humanos. Es el dedo más largo, puesto que el respeto y los valores humanos son más importantes que nada.

ANULAR: representa la «autosuperación». Es el trabajo individual sobre uno

mismo para ser un poco mejor cada día. Las mejores personas llevan a cabo las mejores revoluciones.

MEÑIQUE: representa la «contribución». Este dedo es pequeño, pero simboliza que una contribución es valiosa, no importa cuán pequeña sea. Las pequeñas contribuciones se suman para lograr grandes efectos.

La mano siempre nos acompaña para recordarnos los principios de la revolución positiva.

La revolución positiva emplea la percepción en vez de balas y bombas. La percepción cambia los valores y la forma en que vemos a las personas. Para ayudar a la percepción, creamos un marco de referencia con clasificaciones. De este modo, podemos ver a las personas a través de dicho marco de referencia. Existen cuatro categorías positivas y cuatro categorías negativas, con una categoría neutra en medio:

CATEGORÍA UNO: Líder y organizador. No sólo contribuye, sino que posibilita que los demás contribuyan de modo positivo y efectivo.

CATEGORÍA DOS: Persona que contribuye en gran medida, pero sin el valor multiplicador de la categoría uno.

CATEGORÍA TRES: Trabajador, gran colaborador y útil. Motivado. Pone todo su empeño, aun cuando su contribución no sea de gran magnitud.

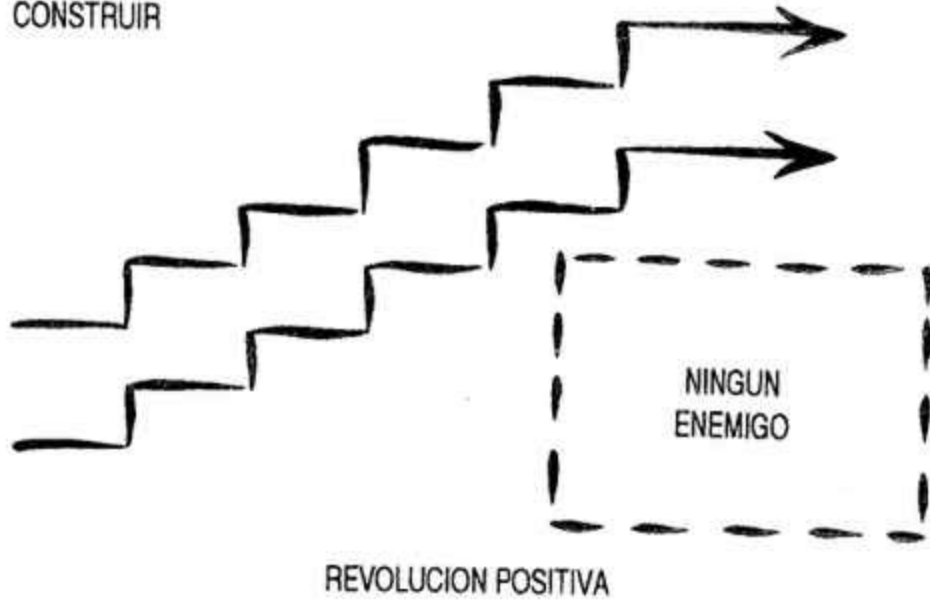
CATEGORÍA CUATRO: Positivo, agradable, cordial y alegre. Hace bien su tarea, y es agradable tenerlo cerca. No es muy eficiente, o no está motivado para serlo.

CATEGORÍA CINCO: Neutro y pasivo. Contento de moverse por inercia sin continuidad. Llena su tiempo con placeres y distracciones.

CATEGORÍA SEIS: Crítico, negativo y destructivo. Este tipo de persona utiliza su inteligencia para atacar, en vez de construir. Puede tener buenas intenciones.



CONSTRUIR



CATEGORÍA SIETE: Comportamiento totalmente egoísta. Esta persona no busca herir a los demás, pero sólo se ocupa de sus propios intereses.

CATEGORÍA OCHO: El agresivo que utiliza su poder para obtener lo que quiere de los demás. Explotación deliberada de otras personas.

CATEGORÍA NUEVE: El psicópata que no tiene ningún respeto por los derechos o la existencia de los demás. No tiene ni moral ni conciencia.

El poder de la revolución positiva nacerá de las actitudes positivas y constructivas, junto con el énfasis puesto en la efectividad. El poder también nacerá del ejercicio de la percepción a fin de cambiar los valores. El poder final nace del alineamiento de todos estos elementos en un número creciente de personas, que sienten que la pasividad y la negatividad no son las mejores formas de avanzar hacia un futuro mejor.

El poder no es sólo el poder de un grupo de personas sino el poder personal que surge de ser positivo y constructivo.

APÉNDICE: CÓMO DIRIGIR UN CLUB E

Un Club E es un club para la efectividad. ¿Qué es la efectividad? Es disponerse a hacer algo, y luego hacerlo.

¿Cuál es el objetivo de un Club E?

1. Algunas personas sumamente inteligentes no son muy eficientes. Tal vez su inteligencia les genere dudas, temores y ansiedades. Tal vez experimentan la parálisis del análisis. Pero, sin efectividad, dicha inteligencia se ve desperdiciada. La inteligencia puede ser algo innato. Pero la efectividad es una aptitud que se puede desarrollar. El Club E es una forma de desarrollar la aptitud de la efectividad.

2. Hay personas que realmente disfrutan siendo eficientes. Les gusta lograr sus objetivos. Quieren disponerse a hacer cosas, y luego hacerlas. En un estudio realizado en Estados Unidos, se constató que el 74 por ciento de los jóvenes consideraban el sentido de logro como parte importante de la felicidad. Para algunas personas, la efectividad es prácticamente un pasatiempo. El Club E es un lugar en el que dicha efectividad puede disfrutarse y también demostrarla a los demás.

3. Muchas personas sienten que el trabajo cotidiano que realizan no les otorga un amplio panorama de logros. El Club E les puede brindar una oportunidad para el logro en cualquier área.

4. Algunas personas viven vidas muy pasivas: miran la televisión durante cuatro horas al día, escuchan música, hablan con otras personas, leen revistas y periódicos. Hay poco para «hacer», excepto los pequeños quehaceres cotidianos. El Club E les ofrece un lugar para hacer, y para disfrutar haciendo. Esto es particularmente importante en el caso de los más jóvenes y de los más ancianos. Los jóvenes cuentan con la energía que necesitan utilizar y con las aptitudes que necesitan ejercer. Los ancianos necesitan algo que les haga aprovechar su inteligencia y talento.

5. Al igual que cualquier otro club, el Club E tiene un aspecto social. Encontrarse con gente, y hacer cosas con otras personas, es un fin en sí mismo. Los Clubes E

tienen un objetivo activo, además del hecho de encontrarse con personas y conversar con ellas.

6. La revolución positiva requiere que aquellos que participan en ella sean constructivos. Es posible ser constructivo sólo por medio de una actitud. Pero es mucho mejor ser constructivo actuando. El Club E brinda el marco de referencia para la acción constructiva.

Aspectos generales

Un Club E está compuesto por un grupo de personas que se encuentran periódicamente para fijarse tareas relacionadas con la acción, y para luego informar sobre el progreso de dichas tareas. Puesto que la efectividad es una combinación entre pensamiento y acción, un Club E implica el pensamiento que proyecta y determina la tarea, el pensamiento que planifica la ejecución de la tarea, y también los hechos necesarios para llevar adelante la tarea. Las dificultades, los problemas y los éxitos se informan y se comparten con otros miembros del Club E.

Un Club E puede participar en varias tareas a la vez. También existen fuerzas de trabajo independientes, que llevan a cabo diversas tareas.

Las tareas

Todo Club E recopila su propio catálogo de tareas. Con el tiempo, se pueden combinar los catálogos de diversos Clubes E para crear un catálogo básico de posibles tareas. Los miembros del Club E conciben y proyectan las tareas. Esto, en sí, forma parte de la efectividad. Las tareas deben contener valores. Este valor no debe afectar a otras personas, ni provocar daños al entorno.

Con demasiada frecuencia suponemos que el trabajo es obvio, y que se puede emplear a alguien para que lo realice. Pero el proyecto del trabajo es un arte en sí mismo. ¿Qué puede hacerse que contenga valores? Con el tiempo, incluso existirá la profesión de «encargados de paquetes de trabajo». En algunos aspectos, esto es lo que hace un empresario. Los Clubes E no deberían realizar únicamente tareas obvias, sino poner todo su empeño en proyectar nuevas tareas. Algunas deben ser fáciles y posibles de lograr. No tiene mucho sentido determinar únicamente tareas imposibles. La aptitud y la confianza no se construyen de ese modo.

Una tarea que siempre forma parte de la rutina del Club E es la fiesta mensual.

Esta tarea se asigna cada mes a dos miembros del club. Estas fiestas no atañen sólo a los miembros del Club E, sino también a personas que no lo son, a amigos y a miembros potenciales del club. Las fiestas son una tarea específica que puede planificarse y lograrse.

Informes

En cada reunión de un Club E se realiza un informe sobre las tareas y proyectos que se están ejecutando. Este es un elemento clave del progreso. Este informe brinda un sentido de logro sobre lo que se está haciendo, y también fija una fecha límite aproximada para el logro de algo en particular. El informe puede contener los siguientes comentarios distintos sobre cualquier tarea:

1. Nula, vacía, no hay ninguna acción, no se ha hecho nada porque no se ha tenido idea de qué hacer o de cómo comenzar.
2. Inercia, pereza o inacción, no debido a una dificultad en saber qué hacer, sino por falta de voluntad o de energía.
3. Roces, resistencia, dificultades. No existe un obstáculo importante, pero el terreno no es del todo llano.
4. Informe sobre los pequeños pasos que se han logrado, incluso si son mucho más pequeños que los formulados.
5. Logro total de los objetivos fijados.

Durante la retroalimentación, los otros miembros del club pueden formular preguntas, no de modo crítico, sino para averiguar qué cosas no han funcionado o cómo se ha logrado el éxito.

Las personas

El número de miembros del Club E puede ser como mínimo de dos personas, y de ocho como máximo. Un club en crecimiento puede contar con más de ocho personas, pero luego deberá dividirse en otros clubes. Cada miembro de un Club E debe intentar ser miembro de dos clubes. En primer lugar, está el Club E que crea la persona directamente, actuando como organizador. De ese modo, cada miembro es tanto un seguidor como un líder.

El tiempo

Las reuniones del Club E deben celebrarse una vez al mes. La experiencia de muchas organizaciones sugiere que debe fijarse una fecha, por ejemplo, el primer lunes de cada mes. Es preferible contar con una fecha fija, y luego cambiarla ocasionalmente, que intentar encontrar cada vez una fecha conveniente para todos.

La parte formal de una reunión de un Club E debe durar exactamente dos horas. Durante dicho periodo, un miembro puede solicitar tiempo adicional, por ejemplo, para informar sobre un proyecto extenso o buscar ayuda para pensar sobre un proyecto. Este tiempo adicional se añade tras finalizar la reunión formal, como una especie de apéndice. Se debe indicar el período de tiempo solicitado. Es posible que algunos miembros del club no puedan estar presentes durante este tiempo adicional.

Ritual

Existe un sentimiento natural en contra de la artificialidad y la formalidad. Pero la experiencia ha demostrado que las organizaciones, e incluso las religiones, suelen tener más éxito y durar más con un fuerte sentido de ritual. Esto se debe a que el ritual, aunque parezca sin sentido, proporciona el ímpetu para continuar, aun cuando el entusiasmo se encuentre transitoriamente ausente. Además, el ritual incrementa el sentido de pertenencia.

La puntualidad es una especie de ritual. Además, la puntualidad es parte de la efectividad. La puntualidad es la expresión más sencilla de la disciplina necesaria para pensar y actuar, a fin de concentrarse en lo que se está haciendo. Por lo tanto, las reuniones de los Clubes E deben comenzar y finalizar en el momento determinado previamente.

El amarillo es el color de la revolución positiva, y también es el color de los Clubes E. Cada club puede elegir un objeto amarillo para que esté presente en las reuniones, como un distintivo, símbolo o mascota.

La enunciación

Al comienzo de cada reunión, el organizador lee el objetivo de los Clubes E, que es el siguiente:

«Proporcionar un espacio para el desarrollo, ejercicio y disfrute de la efectividad,

a través del diseño y la determinación de tareas y proyectos, y la aprobación de dichas tareas y proyectos. Un Club E no puede realizar ninguna acción que sea ilegal, o inmoral, o dañina respecto de cualquier criatura viviente o del medio. Debe definirse claramente el valor de las tareas y proyectos por anticipado. Los Clubes E no deben utilizarse con objetivos políticos».

Estructura general y agenda

Una reunión de un Club E debe tener la siguiente estructura general:

1. Apertura de la reunión, lectura de la lista de objetivos del Club E, disculpas y explicaciones por la ausencia de miembros (5 minutos).
2. Práctica directa de las técnicas de pensamiento (20 minutos).
3. Sugerencias y diseños para nuevos proyectos que pueden añadirse al catálogo de proyectos. Además, la discusión de proyectos nuevos que emprenderán los miembros del Club E (15 minutos).
4. Informe sobre el progreso de los proyectos existentes. Si se requiere tiempo adicional, se solicitará como una prórroga específica tras el final de la reunión formal (35 minutos).
5. El pensamiento aplicado a los proyectos existentes, o la planificación de nuevos proyectos. Consideración de alternativas y de formas de solucionar problemas (30 minutos).
6. Determinación formal de las metas de la etapa siguiente en los proyectos existentes, y de nuevas tareas o proyectos (10 minutos).
7. Detalles administrativos y elección de organizadores para la siguiente fiesta. La fecha de la fiesta mensual puede o no ser la misma que la de la reunión del Club E (5 minutos).

Aptitudes de pensamiento

La efectividad no está sólo relacionada con la energía y la acción. También se requiere el pensamiento. Esto no consiste únicamente en argumentos o análisis, sino en el pensamiento para la acción al que denomino «operatividad». Se puede practicar el método de «los seis sombreros» (ver el libro así titulado), el uso del programa de pensamiento CoRT (publicado por SRA) o el empleo de las técnicas de pensamiento lateral (*El pensamiento lateral* publicado por Paidós), o del *Edward de Bono's*

El organizador

Hay un solo funcionario oficial en cada Club E: el organizador. Por lo general, es la persona que ha creado el Club E, pero dicho puesto puede transferirse a otra persona si el primer organizador es menos eficiente en sus funciones. El organizador convoca la reunión, y se asegura de que se cumpla el tiempo asignado para ella. Este puede delegar funciones en otros miembros del club. El papel del organizador es de carácter permanente, pero se puede cambiar de organizador en cualquier momento, si dos tercios de los miembros del club así lo desean.

Diario

Se debe llevar un diario formal, o resúmenes de la reunión. Estos no deben necesariamente entrar en detalles. Aquellos que participen de un proyecto o tarea pueden presentar un informe más detallado, que luego se incluirá en el diario. El diario deberá registrar la fecha de la reunión, las personas presentes y los títulos de los temas allí tratados.

Puntuación sobre los logros

No es necesario dar una puntuación sobre los logros respecto de los proyectos, pero para aquellos que deseen hacerlo, sugiero lo siguiente:

Se otorgan hasta un máximo de veinte puntos a los siguientes aspectos:

1. Importancia de la tarea o proyecto (incluye valor).
2. Hasta dónde se ha completado.
3. Finalización en el plazo fijado.
4. Dificultad de la tarea o proyecto.
5. Satisfacción durante la realización del proyecto o tarea.

Pereza

El objetivo de los Clubes E es el de brindar un foro para que las personas sean

eficientes. Si los miembros no lo son debido a la pereza o la inercia, no tiene sentido contar con ellos. Por lo tanto, todo miembro que falte a dos reuniones consecutivas dejará de pertenecer automáticamente al club, salvo que exista una buena razón que justifique su ausencia, como una enfermedad o viaje.

Registro

Llevaré un registro de todos los Clubes E en activo. Ningún Club E puede solicitar su ingreso en dicho registro hasta que no haya realizado seis reuniones con éxito. Se solicitarán los libros diarios de dichas reuniones. Al cabo de seis reuniones consecutivas con éxito, un Club E puede solicitar su inscripción en el registro.

Competencia y comunicación

Cuando haya suficientes Clubes E en el registro, entonces será posible organizar reuniones y competiciones para aquellos que deseen formar parte de dichas actividades.

Información adicional

Algunas personas pueden creer que la información que aquí se brinda es inapropiada. La experiencia me ha enseñado que algunas personas desean grandes cantidades de información, y aun así no hacen nada. Los Clubes E son para personas que desean ser eficientes. El primer paso hacia dicha efectividad consiste en avanzar. El primer paso debe dirigirse hacia la efectividad. Creo que he ofrecido bastante información como para avanzar y para disfrutar siendo eficiente.



EDWARD DE BONO (19 de mayo de 1933, Malta) es licenciado en Medicina. Posteriormente se especializó en Psicología y Fisiología en Oxford y Cambridge. Fundador y director del *Cognitive Research Trust* (1969) y del *Centre for the pranational Independent Thinking Organization*, ha escrito una treintena de libros y ha dirigido dos series de televisión.

Es un prolífico escritor, psicólogo, entrenador e instructor en el tema del pensamiento y la creatividad y es el padre del concepto «pensamiento lateral» (la habilidad adquirida para hacer que el pensamiento escape a la rigidez y se convierta en creativo).

De Bono ha creado varias herramientas para mejorar las habilidades y actitudes de exploración, como son el P.N.I (Positivo, Negativo, Interesante), CTF (Considerar todos los Factores) y CyS (Consecuencias y Secuelas). Muchas de ellas se basan en la premisa de que debe enseñarse a pensar explícitamente.

Lleva más de treinta años impartiendo cursos formativos para empresas, instituciones y universidades. Es autor de 68 libros traducidos a 37 idiomas.